

# MANANTIAL DE LA VOZ

**ACADEMIA NORTEAMERICANA  
DE LA LENGUA ESPAÑOLA  
(ANLE)**

Junta Directiva

D. Gerardo Piña-Rosales  
*Director*

D. Jorge I. Covarrubias  
*Secretario*

D. Daniel R. Fernández  
*Coordinador de Información*

D. Joaquín Segura (†)  
*Censor*

D. Emilio Bernal Labrada  
*Tesorero*

D. Eugenio Chang-Rodríguez  
*Director del Boletín*

D. Carlos E. Paldao  
*Bibliotecario*

\*

Academia Norteamericana de la Lengua Española (ANLE)  
P. O. Box 349  
New York, NY, 10116  
U. S. A.

Correo electrónico: [acadnorteamerica@aol.com](mailto:acadnorteamerica@aol.com)  
Sitio Institucional: [www.anle.us](http://www.anle.us)

Rodolfo E. Modern

# MANANTIAL DE LA VOZ

Antología poética

(1963-2015)



Colección Pulso Herido  
Academia Norteamericana  
de la Lengua Española  
2015

*Manantial de la voz. Antología poética (1963-2015)*

Rodolfo E. Modern

Colección *Pulso Herido*, N° 8

Nueva York: Academia Norteamericana de la Lengua Española (ANLE)

© Academia Norteamericana de la Lengua Española (ANLE)

© Rodolfo E. Modern

© Estudio preliminar, Stella Maris Colombo

Primera Edición, 2015

ISBN: 978-0-9967821-0-4

Library of Congress Control Number: 2015950890

Academia Norteamericana de la Lengua Española (ANLE)

P. O. Box 349

New York, NY, 10116

U. S. A.

Correo electrónico: [acadnorteamerica@aol.com](mailto:acadnorteamerica@aol.com)

Sitio Institucional: [www.anle.us](http://www.anle.us)

Fotografía de portada: Gerardo Piña-Rosales

Diseño de portada: Julio Bariani

Edición y supervisión: Carlos E. Paldao, Gerardo Piña-Rosales

Revisión Editorial: Stella Maris Colombo, Graciela S. Tomassini

Composición y diagramación: Pluma Alta

Impresión: The Country Press, Lakeville, MA 02347

Pedidos y suscripciones: [acadnorteamerica@aol.com](mailto:acadnorteamerica@aol.com)

La colección *Pulso Herido* está integrada por obras de naturaleza creativa en materia de narrativa, poesía, drama y ensayo, entre otros géneros, concebidas con calidad académica y orientadas a difundir el pensamiento y la creación en las distintas dimensiones de lo lingüístico, literario, socioeducativo y cultural del mundo hispánico, con el propósito de robustecer su profunda unidad. Las ideas, afirmaciones y opiniones expresadas en sus distintos volúmenes no son necesariamente las de la ANLE, de la Asociación de Academias de la Lengua Española ni de ninguno de sus integrantes. La responsabilidad de las mismas compete a sus autores.

Copyright © 2015 por ANLE. Todos los derechos reservados. Esta publicación no podrá ser reproducida, ni en un todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea fotoquímico, electrónico, magnético, mecánico, electroóptico, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la Academia Norteamericana de la Lengua Española.

Impreso en los Estados Unidos de América

*Printed in the United States*

# *Índice*



Estudio preliminar.....	19
Stella Maris Colombo	

## ANTOLOGÍA

### *Distanciado cielo*

De estricta actualidad.....	55
Ávila crucificada.....	55
Tema con ritornelo.....	56
Beatitud.....	56
Callado amor.....	57
No quiero olvidar nada.....	58

### *Levántate y canta*

Asociaciones.....	61
Presente.....	62
La culpa.....	62
Monólogo séptimo de Hamlet.....	63
Proa con fantasía.....	65
La fiel amiga.....	65

Hombre .....	66
Unio mystica.....	66
Tibio atardecer de enero .....	67
Cuando la vida .....	67

*Rueda en el espejo*

Poema de amor.....	71
Georg Trakl .....	71
Verona.....	72
Anacreóntica.....	73
Impresionismo.....	73
Abadía de Melk .....	73
En medio del camino.....	74
Inventario .....	75
La visita.....	76

*Así, de esta manera*

Poema de amor.....	81
Así, de esta manera.....	82
Nocturno .....	82
Novalis .....	83
Fiebre de otoño .....	83
Correspondencia.....	84
In medio vitae.....	84
Enumeración de la unidad.....	85
Ubicación .....	85

*Andanzas de Odiseo*

Sirenas .....	89
Telémaco.....	89
Nausicáa .....	89
Polifemo .....	90



Palas Atenea.....	90
Regreso al hogar.....	90

*De lámparas y fuentes*

Antropológica .....	93
Idioma.....	93
Encuentro .....	94
Gramática.....	95
Instantánea .....	95
Poema .....	96
Periplo.....	96
Himno .....	97
Niño prodigio.....	97
Letra de Dios .....	98
Respuesta a Paul Celan.....	99
Voz pasiva.....	100
Elegía.....	100
Blues .....	101
Old-age.....	101
Quevediana.....	102

*En blanco y negro*

Iniciación .....	105
Conciencia de mí .....	105
Lección.....	106
Espacio.....	107
Viento norte.....	107
Centro .....	108
Elegía.....	109
Ojo de Dios.....	109
De senectute .....	110
Herencia .....	110
Aclaración.....	111
Discurso .....	111

Deberes de autor .....	112
Lenguaje .....	112
La pérdida .....	113

### *Ascensión de lo grave*

Sentido de la senda .....	117
Juguete de los dioses.....	117
Carta natal .....	118
Metamorfosis.....	119
Contraste .....	119
Canto.....	120
Elogio del gris.....	120
Tiempos .....	121
Poniente.....	121
Simbología .....	122
Regreso .....	122
Puerta cerrada .....	123
Anécdota .....	123
Donación .....	124
Visión .....	124
Juego geométrico.....	125

### *Existencia común*

Identidad .....	129
Situación.....	129
Imperativo .....	130
Cuarto empapelado.....	131
Onírica .....	131
Agujas del reloj.....	132
Viaje.....	132
Fatum .....	133
Ecce-Homo.....	133
De cordibus.....	134
Poema de amor.....	134

Transidos de silencio.....	135
Habitante lunar .....	135
Potros del insomnio.....	136
Alumni .....	136
Autobiográfica .....	137
Moby Dick.....	138
Etiología.....	138
En zona de otra luz .....	139

### *Asedio del Ángel*

Salvación por el Ángel .....	143
Presencia del Ángel.....	143
Conversación con el Ángel.....	144
Visita del Ángel.....	144
Investigaciones con el Ángel.....	145
De un modo extraño .....	146
Viaje con el Ángel.....	146
La música del Ángel.....	147
Tributo .....	147
Afirmación de lo que soy .....	148
Ángeles en el museo.....	148
Despedida del Ángel .....	149

### *Telón de fondo*

Programa .....	153
La casa del Ser .....	154
Ocupación del cuerpo .....	154
Definición.....	155
De los órdenes .....	156
Llama del sexo.....	156
Lección de poesía.....	157
Belleza .....	157
Espejo donde te contemplas.....	158
Poso romántico .....	158

Donde el azar empuña el cetro .....	159
Porvenir del aire.....	159
Mapa .....	160
Ad actas .....	161
Qué es esa cosa que llaman amor .....	162
Regreso al Paraíso.....	162
Las duraciones imposibles.....	163
Sístole diástole .....	164
Venida.....	164
Telón de fondo .....	165
Orden del azar.....	165
Hölderlin.....	166
Muy lentamente .....	166
Manos de Dios .....	167
Llegada .....	167

### *Tiempo de espera*

Tiempo de espera .....	171
Bordes del vértigo .....	171
Nueva mañana .....	172
Monólogo.....	172
Espacio interior .....	173
Poema .....	174
Yunque del olvido.....	174
Medios de comunicación .....	175
Soplo .....	175
Nido de palabras .....	176
Manejo de sí mismo.....	176
Regreso .....	177
En el ovillo.....	178
Si tensas demasiado.....	178
Preceptiva.....	179
Digamos que hoy el viento.....	179
Poeta español .....	180
Sentido de la fiesta.....	180
Sucesión de los días.....	181

Significantes .....	181
Reino de la calma .....	182
Accidentes de la luz.....	182
Ítaca .....	183
Ademán de Dios .....	183
Síntesis .....	184
Imagen.....	184
Respuesta .....	185

### *Cartografías*

Imagen del mundo .....	189
Grifo del arcano.....	189
Trakliana.....	190
De la posesión.....	190
Pessoa .....	191
Chejoviana.....	192
Poeta .....	192
Credo del sueño.....	193
Testimonio.....	193
Rueda de los días.....	194

### *La fina tela del silencio*

Muchacha de Vermeer .....	197
Monólogo desde allá .....	197
Tristeza não tem fim.....	198
Elegía lunada .....	199
Clima .....	199
Función pronominal.....	200
Escuchando a Bill Evans .....	201
Deseo.....	201
Los blues.....	202
Tour.....	203

### *Moneda de intercambio*

Lo anterior.....	207
Tiempo del ser.....	207
Historia.....	208
Celebración y canto.....	209
Materia de la poesía.....	209
Canción caribeña.....	210
Del acoso.....	210
Las cosas.....	211
Moneda de intercambio.....	212
Ronda del Cosmos.....	212

### *Ángulos de lo real*

Cruce de frontera.....	217
Del hombre.....	218
Giro de las estaciones.....	218
La Tierra llama.....	219
La pugna.....	219
Ajedrez.....	220
El cielo es un plato vacío.....	221
Poema de amor.....	221
Manantial de la voz.....	222

### *Signos de interrogación*

Poema.....	225
Credo.....	225
De la caída.....	226
Transcurso.....	227
Nihil.....	227
Contrastes.....	228
Mito.....	229
Existencia de la nada.....	229
Azar.....	230

Teoría de los colores .....	231
Elegía .....	232

### *Hacia donde*

[No es la eternidad].....	235
[El alma, ese cajón abierto] .....	235
Pensando, sintiendo .....	236
Arte poética .....	236
Interiores .....	237
De las hormigas.....	238
De los dioses .....	238
Tempus fugit (I) .....	239
Expresión de deseos .....	239
Elegía.....	240

### *Reencarnaciones*

[Dios es sin edad, carece de tiempo.].....	243
Cielo impasible .....	243
Extremos.....	244
Vuela, oh musa.....	245
Existes en el remolino.....	246
Hilo de la memoria.....	246
Itinerario .....	247
Pregunta .....	247

### *Piccolo finale, GRAN FINALE*

Armónico y medido.....	251
Educado .....	252
Los años llegan ya sin cuento .....	252
Del trance .....	253
Sin atributos.....	253
Soy conducido .....	254

Del odio .....	254
De las pisadas.....	255
Somos también espejos .....	255
Todavía estás aquí .....	256

*Mostrar el rostro*

De la vida, de la muerte.....	259
De otro amor.....	260
Lista de deseos .....	261
Quince líneas.....	262
Bibliografía .....	263
Obras de Rodolfo E. Modern.....	265
Bibliografía acerca del escritor y su obra .....	275



# *Estudio preliminar*



## Rodolfo E. Modern y su plural magisterio

STELLA MARIS COLOMBO

Academia Norteamericana de la Lengua Española  
Consejo de Investigaciones de la Universidad Nacional  
de Rosario, Argentina

A mediados de 2013 la Academia Argentina de Letras atribuyó un merecidísimo homenaje al prolífico y polifacético escritor argentino Rodolfo E. Modern (Buenos Aires, 1922), a quien la institución cuenta como digno miembro, al igual que la Real Academia Española y la Academia Norteamericana de la Lengua Española.<sup>1</sup> Se cumplía por entonces medio siglo desde la publicación de *Distanciado cielo* (1963), el primer poemario de nuestro escritor, con el cual diera inicio a un vasto e intenso universo poético, forjado en alternancia con su esmerada dedicación a otras vertientes de la escritura —cuento, microficción, teatro, ensayo— así como también a otras prácticas mediante las cuales ha dado cauce con igual idoneidad a su pasión por las letras: la docencia, la investigación, la traducción. De allí que la oportunidad resultara sumamente propicia no sólo para la conmemoración de aquel aniversario sino, fundamentalmente, para la expresión de un público reconocimiento hacia la extensa y fructífera trayectoria desplegada durante ese lapso por este admirable creador y humanista.<sup>2</sup> Animada por idéntico es-

<sup>1</sup> Rodolfo E. Modern es miembro numerario de la Academia Argentina de Letras y miembro correspondiente de la Real Academia Española y de la Academia Norteamericana de la Lengua Española.

<sup>2</sup> El *Homenaje al académico Rodolfo E. Modern* se celebró el 13 de junio de 2013 en Buenos Aires, en la sede de la Academia Argentina de Letras. Luego de la apertura a cargo del Presidente de la AAL, Dr. José

píritu, la ANLE ha apoyado la feliz iniciativa del Dr. Carlos Paldao que hoy se concretiza mediante la publicación de esta antología<sup>3</sup>, pergeñada para tender puentes entre la escritura poética de Modern y potenciales lectores privados de la posibilidad de acceder directamente a muchos tramos de ese frondoso corpus.

Si bien Rodolfo Modern se siente especialmente consustanciado con su condición de poeta –faz de su quehacer privilegiada en este volumen– a fin de justipreciar integralmente su aportación es preciso señalar que ha dejado huellas valiosas y perdurables en cada uno de los múltiples caminos explorados. Y para gozo de los lectores, es auspicioso saber que actualmente Modern continúa prodigando muestras de destreza, hondura e ingenio en los ámbitos de la lírica y la prosa ficcional, ya que mantiene intactos su espíritu indagador y su voluntad constructora de mundo a través de la palabra. Es así como sigue obsequiándonos depuradas creaciones que, conforme a una inveterada costumbre, cobran forma desde el teclado de su Olympia –cuya entrañable compañía no resigna en favor de modernas tecnologías– para pasar luego, como ineludible antesala de la imprenta, por un minucioso proceso de revisión, amorosamente ejercido de puño y letra. Creatividad y laboriosidad siguen constituyendo los principales pilares de su oficio, en productiva alianza con la vasta erudición y la proverbial sabiduría que ha sabido atesorar en el transcurso de las nueve décadas recorridas, atributos que su elegante escritura destila con gracia y naturalidad, sea cual fuere el género literario elegido.

---

Luis Moure, disertaron sobre la obra del homenajeado los académicos Rafael Felipe Oteriño y Antonio Requeni. Al cierre, Rodolfo Modern leyó una selección de poemas de su autoría. La grabación del evento realizada por la AAL se halla disponible en la Web.

<sup>3</sup> Previamente se publicaron dos selecciones antológicas de la poesía de Modern: *Antología Poética 1963-1995*. Pról. Santiago Kovadloff. Buenos Aires: Ediciones Proa, 1996 y *Antología poética*. Buenos Aires: Fondo Nacional de las Artes, 2004.

Ante una obra tan variada y extensa, sabemos de entrada que una aproximación necesariamente acotada como la que habilitan estas notas introductorias habrá de resultar insuficiente para dar cuenta de toda su riqueza. No obstante, nuestro propósito se habrá cumplido si logramos abrir ventanas panorámicas hacia los variados espacios hollados por Modern —con especial foco en su obra lírica— capaces de incitar a los lectores a profundizar en el conocimiento de sus insoslayables aportaciones. Una brújula confiable para quienes deseen emprender travesías en esas direcciones será, sin dudas, la propia palabra del maestro recogida a partir de una entrevista que gentilmente nos concediera en 2013, durante la cual se explayó —con la precisión, la amenidad y la humildad que lo caracterizan— sobre numerosos tópicos: los entrañables recuerdos de su infancia y juventud, las lecturas que lo marcaron en sus diferentes etapas vitales, los años de formación, sus preferencias artísticas, su trayectoria literaria, entre muchos otros.<sup>4</sup>

## *La poesía*

*Un destello del poema que te alcance y te  
conviertes en galaxia.*

RODOLFO MODERN. *Aforismos y haikus*,  
2005.

Más de veinte poemarios publicados hasta la fecha testimonian la generosa consagración de Modern a la poesía. Después del libro inaugural se sucedieron: *Levántate y canta* (1968), *Rueda en el espejo* (1971), *Así, de esta manera* (1974), *Andanzas de Odiseo* (1975), *De lámparas y fuentes* (1978), *En blanco y negro* (1981), *Ascensión de lo grave* (1987), *Existencia*

<sup>4</sup> Colombo, Stella Maris. “Conversación con Rodolfo E. Modern”. *Revista de la Academia Norteamericana de la Lengua Española (RANLE)* 2. 3 (2013): 125-143.

*común* (1989), *Asedio del Ángel* (1990), *Telón de fondo* (1992), *Tiempo de espera* (1995), *Intermitencias de la nada* (2000), *Cartografías* (2003), *Los sonetos* (2003), *La fina tela del silencio* (2004), *Aforismos y haikus* (2005), *Moneda de intercambio* (2005), *Ángulos de lo real* (2008), *Signos de interrogación* (2009), *Hacia donde* (2011), *Reencarnaciones* (2012), *Piccolo finale*, *GRAN FINALE* (2013) y *Mostrar el rostro* (2014).

A la luz de ese fecundo itinerario adquiere plena significación el aforismo que nos interpela desde el epígrafe: entendemos que en esa diminuta gragea Modern ha inscripto, con suprema economía de medios y con la contundencia propia de las formas breves, su profunda confianza en el poder de la poesía, convicción que seguramente ha constituido uno de los principales sustentos de su vocación. Asimismo, percibimos que ese condensado microtexto expresa la quintaesencia de su concepción poética, según se desprende al cotejarlo con las conclusiones del discurso pronunciado en 1989 con motivo de su incorporación como miembro numerario de la Academia Argentina de Letras. Esa pieza, sugestivamente titulada “Informe para una Academia sobre aspectos de la lírica”<sup>5</sup>, alberga una sustanciosa meditación sobre “la insondable naturaleza del fenómeno lírico” (430), encauzada en una trama expositivo-argumentativa de impecable desarrollo. El relato kafkiano homenajeado desde el título por mediación del juego paródico oficia como ingenioso disparador de un discurrir que alcanza su punto cenital al ser convocada la voz de su admirado Hölderlin en calidad de superlativo “ejemplo de culminación poética”. Tras auscultar con sensibilidad y aguda penetración analítica el poema “Hälfte des Lebens” (“Mitad de la vida”) –reproducido en alemán y luego en su personal traducción al español– Modern ahonda en la especificidad del proceso creador, destaca la autonomía del hecho poético y reflexiona sobre la función del poeta, de

<sup>5</sup> *Boletín de la Academia Argentina de Letras (BAAL)* LIV. 213-4 (1989): 413-430.

quien exalta con ímpetu romántico su naturaleza demiúrgica y “sus aptitudes de buscador, revelador, iluminador de lo real” (428). Hacia el final de su exposición *Modern* nos deja un esperanzado mensaje que ayuda a poner en evidencia la relación antes sugerida entre el aforismo que tutela este apartado y el meollo de su esclarecedor discurso:

[...] la palabra poética es palabra formadora y transformadora hacia seres más plenos. Ensancha el corazón, los límites de la mente, permite respirar otro aire y beber de otro manantial. El poeta, como el santo, el héroe y el genio en la tríada scheleriana, exalta, intensifica lo humano, y el grano de arena que elabora desde su más honda intimidad puede llegar a colmar y aurificar el mundo.” (428)

Esa metafórica conceptualización de la palabra poética sintoniza con la imagen que vertebra el mencionado aforismo en la postulación del poder expansivo, iluminador y transformador del poema, idea también presente en las comprimidas reflexiones metapoéticas que irisan intermitentemente la poesía de *Modern*, donde es frecuente la simbólica asociación de la palabra poética y de la misión del poeta con el dominio de la luz. Una muestra de esa tendencia a asediar la naturaleza del acto creador desde la escritura poética misma es la diminuta pieza titulada “Poeta” (*Cartografías*), que describe con suprema sencillez, hondura y plasticidad el exigente quehacer que el propio *Modern* enaltece con su dedicación:

Ara  
en el hueco de la ola  
sube (o baja) al centro de la luz  
escucha voces  
y las devuelve con limpieza.

Eso es todo.

En admirable síntesis, ese conciso texto expone una concepción del hacer poético sustentada en ideas de laboriosidad,

búsqueda, receptividad, entrega. Un pasaje del discurso que venimos comentando –aquel donde Modern hace referencia al motor que a su entender impulsa al acto creador– aporta precisiones complementarias: “Un poema es (...) una emoción que se apodera del sujeto lírico y se conforma verbalmente a través de operaciones que el intelecto combina.” (424). Falta-ría agregar que Modern no soslaya el carácter misterioso de ese proceso y que tiene en alta estima el valor de la intuición:

Uno tiene intuiciones. A veces se le aparece un verso milagrosamente y en cualquier lugar, a cualquier hora del día o de la noche. El proceso de la creación es muy misterioso, no se puede explicar, uno puede acercarse a eso, pero nadie tiene la llave, no se sabe por qué sobreviene tal palabra o tal imagen... simplemente viene. Valéry decía con toda razón que un buen verso es un regalo de los dioses. Si no, todos escribiríamos obras maestras. Si fuera un hecho de la voluntad, seríamos todos Hölderlin, y no es así. ¿Sabe cuál es la regla? No hay reglas.<sup>6</sup>

*Hacia donde*, uno de los últimos libros de Modern, contiene varias composiciones que exploran poéticamente el intrincado proceso de la creación. Son textos en los que el poeta asume la primera persona para ahondar en la especificidad de su propia praxis. Así, en “De la escritura”, tras confirmar la inexistencia de reglas, no desdeña el rol de lo azaroso en la emergencia del poema. En tanto que en “De la creación poética”, luego de dejar en claro que no basta con el cumplimiento de ritos propiciatorios de la escritura, ni con el profundo conocimiento del oficio, ni con la tenacidad del poeta, deja la puerta abierta a la “revelación”, a lo que brota “al margen de lo razonable, / sin borrador previo”. De otra parte, en “Arte poética” –recogido en esta antología– reafirma que la poesía es un ‘hacer’ y lo hace a través de unos despojados versos en los que también resuena el eco del pensamiento de Valéry,

<sup>6</sup> Caniggia, Ana. “Rodolfo Modern: ‘Un poema es un objeto abierto’” (Entrevista). *Gramma* 16. 39 (2004): 63-68, esp. 65. Web.



quien en sus conocidas reflexiones sobre la poesía admite que el impulso desencadenante del poema es un regalo del azar, al tiempo que enfatiza la importancia del trabajo formal ejercido por el poeta para lograr que sus íntimas percepciones resulten compartibles. Modern, de su parte, confiesa:

Cultivo  
con infinito esmero  
el huerto que me ha sido regalado.

La idea del poema como 'don' ya estaba presente en la apertura de una de las piezas reunidas en *Signos de interrogación*, donde aparece complementada con la apelación a una actitud de generosa entrega por parte del poeta, a quien dirige un enfático apóstrofe de innegable sesgo autorreflexivo:

### *Poema*

Vida y verso te fueron regalados.  
¿Por quién? Eso ya no importa,  
y no son tuyos. Devuelve lo que debes  
devolver. No desde el púlpito, la cátedra,  
el sitial sagrado. O envuelto  
en una nube blanca. Sino entre la gente  
de corazones vulnerados. Eso lo sabes.  
Lo sabes desde los comienzos.  
Te ungieron sin que lo pidieras,  
y ahora debes la retribución. Abre los brazos  
hasta descoyuntarte, respira boca a boca,  
que los amistosos lazos sean de verdad.

Sin compasión no hay mundo.

En línea con ese pensamiento, en "Inventario" (*Rueda en el espejo*) Modern había computado la alegría que depara

el saber dar entre las experiencias dignas de ser atesoradas: “Dar, que el corazón te salte, la mano entone una canción / y el ojo se alboroce.” De su parte, en “Identidad” (*Existencia común*) advertía: “Amor de sí es cautiverio [...] Pero hay seguridad y eco en el aroma / de los nardos, oferta a seres diferentes, / esos otros.” Y en “Imperativo” –del mismo poemario– inquiría: “Ocupado en ti mismo hasta el límite [...] ¿Es esto plenitud?”, tras lo cual llamaba a trascender los límites del yo (“Que tu eje gire y contemple”) e ilustraba el gesto reclamado mediante un haz de conmovedoras imágenes que hacen foco en algunas de las sabias interrelaciones que dan sustento al cosmos:

Un surtidor es algo grato que vuelve sobre sí  
en su frescor y reverdece orillas,  
un árbol es un diálogo entre las bondadosas hojas,  
y el lagarto necesita del sol.

Consciente de que esa fecunda reciprocidad de vínculos es indispensable en el ámbito humano –donde palpa la permanente amenaza de la indiferencia, el odio, la incomunicación– Modern distingue la poesía como una de las experiencias capaces de promover el encuentro con el otro. De allí que en “De la creación poética”, la emergencia del poema haya sido visualizada como “surtidor”; más precisamente, como “surtidor/ que se eleva al cielo”. Notemos que el núcleo de esta imagen retiene las connotaciones que porta en los versos antes citados –en especial, las relativas a la disponibilidad generosa y a la acción vivificante– si bien en el nuevo contexto se enriquece con los sentidos derivados del deslizamiento del énfasis hacia el movimiento ascensional implicado en el complemento de esa figura. Sentidos que se derraman sobre el objeto de ese simbólico discurrir, aquilatándolo con la sugerencia de su capacidad para officiar como puente hacia lo trascendente.

Iniciamos esta semblanza del Modern poeta poniendo de relieve su confianza en el poder de la poesía, a la que concibe como privilegiada vía de conocimiento: de sí mismo, del mundo que lo rodea, de lo concebible mediante la imaginación, según nos lo confirman sus obstinadas exploraciones. También ha exaltado estas propiedades de la palabra poética en “Informe...”, donde apunta que la poesía puede obrar “como un relámpago que, traducido en imágenes, ilumina y al mismo tiempo hace más evidente el entretejido de ese misterio que llamamos vida.” (421-2), aseveración en la que esplende una vez más la asociación de la poesía al anhelado ámbito de la luz. Sin embargo, dado que su materia es el lenguaje—instrumento precario, cuyas limitaciones nuestro poeta lamenta y padece—no está ausente en la poesía de Modern la reflexión acerca de la insuficiencia de la palabra. Modern es consciente de la inconmensurable distancia que media entre lo que ambicionaría expresar y lo que el lenguaje efectivamente le concede: “lo que no podemos decir es lo que conforma el mundo tal como yo lo percibo, y, asimismo, lo que podemos decir es una muy pequeña parte de lo que realmente sentimos y pensamos, aunque se piense con palabras.” (“Un poema es un objeto...” 64-5), convicción que ha plasmado poéticamente en los concisos y elocuentes versos que coronan “Materia de la poesía” (*Moneda de intercambio*):

El abismo es evidente,  
una herida abierta  
que irroga padecimiento y cruz.

Tampoco es ajena a su horizonte la inquietud por la asechanza del silencio, si bien la afronta con la serenidad propia de quien sabe que así como “la semilla es cubierta por épocas de espera”, de modo semejante “la palabra vive y respira en tenaces terrones de silencio” (“Correspondencia”, *Así, de esta manera*), terreno escurridizo e indócil donde el poeta —es decir, el que ‘ara’, el que ‘cultiva’, para decirlo apelando a sus

propias metáforas— deberá abrir surcos con ‘esmero’ para permitir que aflore el canto. Modern es sensible, asimismo, a la devaluación infligida a la palabra por usos viciados de vacuidad y medianía, denunciada con tono elegíaco en dos poemas que no integran esta selección, pero a los que me interesa referirme porque exponen magistralmente su captación de las aristas luminosas y sombrías de la relación del hombre con el lenguaje: “Palabra” (*Existencia común*) y “Palacio de la palabra” (*Moneda de intercambio*). En ambos poemas Modern describe un tiempo en el que aún era posible abrigar optimismo frente a la palabra pero, acto seguido, instala un dramático contraste con la situación presente. “Palabra / que movió el sol y otras estrellas”, leemos en la apertura del primer poema, donde el conocido intertexto sobre el cual se erigen estos versos promueve la ennoblecedora equiparación entre palabra y amor. Sin embargo, los versos finales se despeñan hacia una desoladora comprobación: “ahora cuelga despojada entre los resbaladizos riscos / que miran al vacío”. En tanto que en el segundo poema mencionado, la enjoyada descripción inicial del otrora “suntuoso palacio de la palabra / que laboriosos milenios fueron levantando / entre los bárbaros balbuceos de la tribu”, cede paso a la desencantada constatación del lóbrego panorama actual, clausurada con estos versos:

Cesaron consistencias hasta las meras apoyaturas  
y los oídos adiestrados perciben solamente  
retazos destrozados y vaciados de sentido.  
Lo que se escucha en estas laceradas épocas  
es brr ugh ugh scht alalala uuuuuu y big bang  
entre la suciedad de adentro y los estruendos.

Nuestro poeta registra esas amenazas con la misma lucidez que lo llevó a compartir la incertidumbre expresada por Hölderlin en su elegía “Pan y vino”. En diálogo con esos

versos, Modern asevera: "Estos son tiempos de indigencia / para el poema." Y se pregunta: "¿Qué alma los recibe / hoy? ¿Qué venas y sucesos lo alimentan?" ("Hölderlin", *Telón de fondo*). Si bien estas preocupaciones lo laceran y en ocasiones le arrancan expresiones de desánimo, su dilatada y original obra nos confirma que, lejos de anonadarlo, han obrado en él como un poderoso acicate para la creación. Quizás porque lo alienta el convencimiento de que si bien la empresa es ardua y en ocasiones tan deceptiva como la vida misma ("Todo nacer conlleva soledades / un exponerse al aire frío / principio del diálogo callado / piel con lastimaduras"), al igual que en la dura travesía terrena "[a]caso un *intentar* nos salva" (El subrayado es nuestro. "Antropológica", *De lámparas y fuentes*). Esto no impide que en algunos versos señoree la desesperanza, especialmente en aquellos en los que resuenan ecos de la preocupación que desvelara a eminentes filósofos y poetas acerca del futuro de la poesía en un escenario signado por la barbarie: "No puede decirse nada más, ahora, en un horizonte / donde fue abolido el canto, la celebración." ("Nihil", *Signos de interrogación*). Tampoco, que por momentos esa amarga percepción tiña de matices elegíacos su decir poético o impulse el recrudecimiento de su tendencia hacia un decir elíptico y despojado, aunque invariablemente portador de alta concentración semántica y orientado hacia la expresión de lo esencial. Sin embargo, en numerosos tramos de la escritura de Modern es posible espigar vehementes (auto) llamados a persistir en el obstinado intento por liberar a la palabra de sus plurales ataduras para lograr que brote el "ácido jugo" de su canto. ("Arte poética", *Hacia donde*). Así, en "Manantial de la voz" (*Ángulos de lo real*) la fuerza de la apelación resulta amplificadas mediante la cuádruple reiteración del imperativo "canta" en el interior del diminuto poema que comienza con estos versos: "Canta todavía, / manantial de la voz". Y varios años más tarde, en la brevísima composición elegida como cierre de uno de sus poemarios más reciente (*Piccolo finale...*), Modern renueva su demanda:

*Todavía estás aquí*

¡Insiste!  
Cuando llegue el cambio,  
el inevitable,  
¡sigue insistiendo!

Sin detenernos en la consideración del amplio arco de sentidos que libera esta polisémica pieza, nos referiremos a las estrategias dinamizadas desde los primeros poemarios en el afán por contrarrestar las resistencias y limitaciones del lenguaje. Quien alguna vez manifestó sentirse “[p]reso / en la dolorosa red de las palabras” (“Poema”, *Tiempo de espera*), ha sabido sortear los obstáculos con originalidad y maestría. En apretada síntesis, se impone mencionar que en la paleta de recursos desplegados por Modern destaca de entrada la apelación a la potencia irradiadora de sentidos de la metáfora y el símbolo; la depurada selección léxica; el elocuente manejo de la elipsis; la tendencia a realzar mediante una calculada desnudez los vocablos que sostienen el tejido simbólico de su poesía, con prescindencia de ornamentos insustanciales. Es notorio, asimismo, el eficaz empleo de la *enumeratio*, presente en una amplia variedad de configuraciones que incluye esporádicas series de apariencia caótica –en virtud de su heterogeneidad semántica– esgrimidas en el intento por aprehender el carácter multifacético y muchas veces contradictorio de la realidad poéticamente escrutada; así como también series donde la ausencia de signos de puntuación suele dotar a la escritura de una especial aptitud para transmitir, con economía de medios, sensaciones de desconcierto, perturbación, vértigo. En otros tramos, conjuntos enumerativos prolijamente escandidos encauzan sosegados balances, enhebran haces de pensamientos conjeturales o acumulan argumentos destinados a explorar poéticamente la validez de alguna premisa condensada en la apertura del poema. En todos los casos, la apelación a este

recurso pone en escena paradigmáticamente la voluntad del poeta por aproximarse a la médula de las realidades auscultadas, a las que hostiga o rodea amorosamente, según la naturaleza del objeto escudriñado; gestos que pueden leerse como testimonios elocuentes de su denodado “insistir”.

Las fecundas búsquedas expresivas de Modern han dado vida a una escritura sugerente y de gran densidad conceptual, cifrada tanto en los pliegues de su imaginaria como en las concentradas reflexiones de corte aforístico y los ceñidos desarrollos argumentativos que suele entretejer en sus poemas. No ha pasado inadvertido para la crítica el sesgo intelectual de esta escritura, rasgo que habilita filiarla a la prestigiosa tradición de lo que se ha dado en llamar —entre otras denominaciones— poesía meditativa o poesía del pensamiento, sedimentado terreno sobre el que la escritura de Modern se recorta con singular perfil, tanto en virtud de su personal visión de la realidad, cuanto de las opciones estilísticas seleccionadas para plasmarla. No está de más apuntar que los poemas de Modern dan cuenta de una experiencia humana integral, ya que en ellos el pensar y el sentir van estrechamente enlazados (no olvidemos que para nuestro poeta la emoción preside la génesis del poema); de allí que la totalidad de su obra poética podría ponerse al amparo del título asignado a una de las composiciones reunidas en *Hacia donde*: “Pensando, sintiendo”. Podría afirmarse, inclusive, que la confluencia de ambos gestos da lugar a la expresión de pensamientos encarnados, o sentimientos meditados, cuya savia nutricia la aporta invariablemente la experiencia personal del poeta. Una de las diminutas cápsulas en prosa acuñadas por Modern confirma este sustrato de su poética: “El novelista, un arquitecto que construye mundo. El lírico, un minero dinamitándose a sí mismo” (*Aforismos y haikus*). No puede soslayarse que en su caso, como en el de todo gran poeta, la introspección es el punto de partida de una construcción discursiva capaz de irradiar sentidos de alcance universal, propiciados asimismo por el fecundo diálogo con

escritores de todos los tiempos entramado en sus poemas: Homero, Dante, Shakespeare, Cervantes, Melville, Quevedo, Antonio Machado, Fernando Pessoa y, muy especialmente con poetas y narradores que enaltecieron la literatura alemana: Hölderlin, Novalis, Rilke, Kafka, Celan, Trakl, entre otros.

Jorgelina Loubet ha señalado con acierto que la escritura de Modern “oscila entre la claridad y cierto hermetismo” pues “su poesía –como buena parte de la poesía de nuestro tiempo– toma la forma de su propia substancia, el tono oscuro inherente a la complejidad de su busca”.<sup>7</sup> Así, junto a poemas de honda simplicidad, conviven composiciones que no rehúyen la alogicidad en el intento por plasmar los pensamientos y visiones del poeta, y aún lo que la mencionada crítica ha caracterizado como “pesadillas simbólicas”. En esos tramos –donde suele campea la imagen de sesgo expresionista– el lector puede experimentar cierta perplejidad ante el ancho abanico interpretativo que los poemas despliegan ante él, situación que lo obliga a incrementar la actitud de cooperación que de suyo todo texto reclama. No obstante, el esfuerzo resulta compensado pues esta escritura siempre es capaz de deparar una experiencia estética memorable y enriquecedora, tributaria en buena medida de la plasticidad y la hondura de sus vívidas imágenes, así como también de la sutil musicalidad que Modern sabe imprimir a sus poemas. Desentendiéndose de pautas de versificación convencionales, nuestro poeta ha apostado por un tipo de composición breve, configurada mediante la rítmica alternancia de versos libres dispuestos en una única tirada o en conjuntos de estrofas de longitud contrastiva, con elusión de rimas y frecuente apelación al encabalgamiento. En un corpus poético mayoritariamente singularizado por esas fructíferas opciones, destacan por su excepcionalidad una serie discontinua de sonetos de

<sup>7</sup> “Introducción a la obra de Rodolfo Modern”. *BAAL* LIV. 213-4 (1989): 403-412.



excelente resolución diseminados en diferentes poemarios y que en 2003 fueran reunidos en un opúsculo independiente, así como también un conjunto de *haikus* publicados en 2005, en un espacio compartido con aforismos.

Pertrechado con herramientas que le permiten eludir con originalidad el lugar común, Modern nos lleva de la mano por caminos inéditos en sus asedios a las cuestiones que lo desvelan y que han inquietado a poetas de todos los tiempos: el sentido (o sinsentido) de la vida; el implacable y corrosivo fluir temporal; la inexorabilidad de la muerte; la orfandad del hombre en su peregrinaje terreno; Dios, sus silencios lacerantes y sus incomprensibles arbitrios; la incierta eternidad y la insondable nada. Sutil perceptor de la contradictoria condición humana, Modern ha celebrado los prodigios del amor y se ha asomado a los abismos del odio, la soledad y la incomunicación. Las miserias y grandezas de la palabra, la misión del poeta y los misterios de la creación poética engrosan el repertorio temático de sus poemas. En torno a esos ejes, Modern ha urdido una escritura poblada de interrogantes, gesto que resulta subrayado mediante la adopción de ciertos títulos, como el que identifica al poemario publicado en 2009 –*Signos de interrogación*– o los que exhiben algunos de sus poemas, como por ejemplo “Pregunta” (*Reencarnaciones*), cuya primera estrofa testimonia la pertinencia de la elección:

¿Y si no hubiéramos nacido?  
¿Si el cielo estuviera iluminado  
por una luz inextinguible,  
y la tierra fuera una superficie  
de ocasos transitados por fantasmas?

Las travesías emprendidas en pos de alguna certeza tienen como impronta dominante la imposibilidad de colmar ese anhelo; antes bien, “las respuestas / se retienen lacradas y selladas” (“Transcurso”, *Signos de interrogación*), la elusiva

clave yace “sepultada / en el fondo de un mar que no responde” (“Los años llegan ya sin cuento” (*Piccolo finale...*) y el poeta deambula irremediabilmente entre incertidumbres. El poema “Teoría y praxis” (*Hacia donde*) es muy elocuente en tal sentido; allí, frente a quienes proclaman con firmeza “que la muerte es culminación / y nacimiento de lo otro”, el hablante lírico manifiesta: “Yo, ignorante cabal, sostengo / el reino de la conjetura / oscilo, mareado, en zonas de la duda”. Y tras intuir que “la verdad se escurre / como el agua del canasto”, concluye: “La expresión de lo cierto / es de otro mundo”.

A pesar de todo, el poeta no claudica en su afán indagador (“sigo tanteando en pos de lo imposible”, manifiesta en la conclusión del ya mencionado poema “Los años llegan ya sin cuento”) y aunque sepa que sólo logrará precarias respuestas, paradójicamente suele plasmar los resultados de sus poéticas elucubraciones mediante rotundas frases asertivas que, salvo escasas excepciones, expresan hallazgos o intuiciones teñidos de pesimismo. Las reflexiones sobre la precariedad del hombre, su inexorable destino mortal, su absoluto desasimiento, coagulan en expresiones aforísticas del siguiente tenor: “Las oportunidades de la piedra son mayores” (“Ecuación temporal”, *Moneda de intercambio*); “Viajamos en una carreta / tirada por caballos ciegos.” (“En zona de otra luz”, *Existencia común*); “Nos fabricaron para morir” (“Ubicación”, *Así, de esta manera*); “Apenas / somos la punta de una estrella fugaz” (“Elegía”, *Hacia donde*); “navegamos, derivamos / hacia un poniente irrevocable, / indescifrable” (“Demiurgo”, *Hacia donde*); “Indefinible el tamaño del pavor. / Y lejanos los ilusorios cisnes del amparo.” (“Interiores”, *Hacia donde*). Mientras que en otras grageas quedan al descubierto la indiferencia de Dios hacia sus criaturas, su irrefutable superioridad, la absurdidad de su obra: “Ceguera son los ojos de Dios” (“Testimonio”, *Cartografías*); “Dios es el campeón invicto. / Por eso nadie se atreve a desafiarlo.” (“Ajedrez”, *Ángulos de lo real*); “El cosmos que erigió / no tiene apoyos. Es otro y obra a su arbitrio. / No hay lógica ni sintaxis para comprenderlo.” (Poema inicial de

*Reencarnaciones*); “El mundo es un silencio de Dios. / Son tus palabras.”, (“Georg Trakl”, *Rueda en el espejo*).

En el cúmulo de interrogantes que erizan esta escritura, hay uno que sobresale frente a los demás no sólo por su recurrencia sino por el estatuto privilegiado que le asigna el propio hablante lírico:

Tras el último arribo a puerto,  
¿hay algo más allá?  
[...]  
El resto de las posibles preguntas  
es material superfluo.  
Volátil. (“Itinerario”, *Reencarnaciones*).

Esa acuciante interrogación ha suscitado diferentes respuestas a lo largo de la obra de Modern, oscilantes entre sospechas desoladoras y ciertos atisbos de esperanza, como el que despunta en la clausura del poema “Existencia de la nada” (*Signos de interrogación*):

[...] Apogeo,  
declinación, ocaso. Y más allá, un arpegio  
de incertidumbres o un telón oscuro  
pintado con algunos blancos. El gran finale,  
que piso con suelas acolchadas para no turbar  
el estrépito del vano mundo. Esa nada  
que acuna o puede desgarrarlo todo. No lo sé.

Pero detrás hay otra cosa.

Intuición que no deja de resultar inquietante pues el poeta sabe que el conocimiento de lo trascendente, hacia el cual aspira asomarse mediante sus poéticas búsquedas, es inaprehensible para el entendimiento humano: “Después, / no hay nada ni nadie. / O algo demasiado inmenso / para la palabra.” (“Ecce-Homo”, *Existencia común*).

La reflexión en torno a tales cuestiones constituye una veta temática que atraviesa todos los poemarios de Modern, en alternancia con la celebración de la “vida latidora” (“Existencia de la nada”, *Signos de interrogación*) y la remansada contemplación de experiencias que mitigan las hostilidades de la vida cotidiana, brindan sosiego en momentos de incertidumbre o iluminan con fugaces atisbos de eternidad el “tiempo de espera” que consumimos durante la travesía terrena. El amor, la amistad, la literatura, la pintura, la música, la naturaleza, las presencias angélicas, suelen ser los detonantes de los poemas que exploran esta vía, en relación con la cual constituye una excelente puerta de acceso el poema “Inventario” (*Rueda en el espejo*), con su pormenorizado recuento de bienes, situaciones y vivencias capaces de depurar momentos de plenitud al espíritu inquieto y sediento de verdades esenciales del hablante lírico. El verso final realza el valor de los tesoros inventariados (los afectos, “la música de la naturaleza”, Mozart, las criaturas aladas de Chagall, Don Quijote y Sancho, Cristo, San Juan de la Cruz, Buda y Lao Tsé, el trabajo, “la muerte con dignidad”) con este memorable dictum: “El resto es polvo de estrellas derrumbadas.”

En esa misma vertiente de su escritura se inscribe el poemario *Asedio del Ángel*, por el cual Modern siente especial predilección y a cuya génesis se ha referido en la mencionada entrevista concedida a la *RANLE*:

*Asedio del Ángel* es posiblemente mi tentativa más original por acercarme al mundo de las esencias. El diálogo allí entablado es algo que no he podido continuar. Lo escribí durante cuatro días asediado por una migraña feroz. Posiblemente en ese lapso yo haya estado muy perturbado, y como me ocurre en momentos de privilegio, en una especie de trance, respirando otro aire, desasido del mundo de todos los días e inundado por cierto vocabulario. (178)

Un sugestivo leitmotiv de reminiscencia rilkeana, en torno al cual también se erigen otros poemas de Modern y algunos de sus cuentos, da cohesión a esa serie integrada

por diminutas piezas, entre las que se cuentan varias de estructura narrativa. Expresados en un lenguaje de conmovedora sencillez, los poemas recrean aureolados instantes en los que el hablante lírico ha sospechado o experimentado la proximidad de la presencia angélica. En la estela de las celestiales creaturas concebidas por Rilke, el Ángel de Modern adviene símbolo de una existencia plena, ilimitada y perfecta, contra la cual contrasta y hacia la cual tiende el hombre, apresado en la fragilidad de su condición carnal, la tiranía del yo y las insobornables sujeciones témporo-espaciales. Sin soslayar el costado “terrible” que alberga todo Ángel, el hablante lírico celebra su presencia balsámica – experimentada como garantía de salvación ante el abismo y sostén en medio de la adversidad– y lo distingue como fuente de inspiración y guía. De allí que, con admirable humildad, en “Tributo” haya inscripto un reconocimiento que vuelve a poner en evidencia las aristas misteriosas e insondables de la creación: “Saca de mí lo poco bueno que traigo. / Así es como su caridad se manifiesta.[...] Lleva mi mano, Él me escribe.”

Las dos vetas escriturarias que se entrelazan en la poesía de Modern, suscintamente contempladas hasta aquí, ya han sido objeto de lúcida atención crítica. Jorgelina Loubet ha caracterizado la dinámica que instauran como “dialéctica del negro y el blanco”, donde lo negro “es lo terrible, la confusa sustancia que informa la pesadilla del hombre ávido de ser” y lo blanco es “promesa de sostén y develación”. Fabiana Inés Varela, de su parte, definió a Modern como “un poeta de claroscuros y tensiones entre dos ámbitos contrarios: luz-trascendencia / oscuridad-duda.<sup>8</sup> En línea con esas apreciaciones, podría decirse que la poesía de Modern está surcada por dos isotopías temáticas contrastivas y complementarias,

<sup>8</sup> Véanse el ya mencionado artículo de Jorgelina Loubet y Varela, Fabiana Inés. “Rodolfo Modern: poeta y antólogo de su propia lírica”. *Revista Signos* XXX. 41-42 (1997): 151-158. Disponible online.

particularmente perceptibles en la trama de imágenes que la sostiene. Con disímil gravitación en cada poemario, ambas son discernibles en todo el corpus poético de Modern y han hallado paradigmática expresión en un diminuto poema significativamente titulado “Contraste” (*Ascensión de lo grave*):

Un claro alumbra  
el interior del bosque  
los negros ramajes del desorden  
en el interior del pecho  
grutas y un agua fresca  
donde saciamos nuestros miedos  
la lumbre entre negruras  
se acrecienta  
sol contra noche  
antípodas  
en el interior del bosque  
en el interior del hombre.

Como ya hemos señalado, durante el medio siglo transcurrido desde la aparición de *Distanciado cielo*, Rodolfo Modern ha construido un extenso universo poético cimentado sobre un puñado de grandes temas que libro tras libro siguen suscitándole nuevos interrogantes. Las respuestas ensayadas durante esa prolongada travesía no han logrado agotarlos; pero ese es, precisamente, el bien más preciado: “El signo de la interrogación / ha curvado tus modos. / Y llevas contigo el tesoro de lo precario. // Lo que no posees es lo que posees”, nos alerta Modern en “De la posesión” (*Cartografías*). Si bien el hablante lírico continúa vagando entre incertidumbres, al tiempo que acusa con inusual intensidad los rigores del impiadoso fluir temporal, en el último tramo de sus exploraciones se ha afianzado una actitud de serena y lúcida expectación. En muchos de los poemas reunidos en *Hacia donde y Reencarnaciones* la escritura sigue mostrándose atravesada por el agujijón de las preguntas; pero

ya en esos poemarios y, muy especialmente en *Piccolo finale*, *GRAN FINALE*, la meditación sobre los temas de siempre exhibe la impronta de un temple remansado que le permite al hablante lírico acceder a percepciones inéditas. Así, en el tercer poema de *Reencarnaciones* la muerte ocupa una vez más el centro de la escena, pero esta vez el poeta logra contemplarla como posibilidad de “un nuevo conocer”, como “vida abierta / en una oscuridad que se devela”; luminosa intuición que también alienta en los versos finales de “Del trance” (*Piccolo finale...*):

En el otro estado,  
falsamente llamado muerte,  
las retinas se limpian,  
los oídos se afinan,  
y el espacio se recupera  
con el asombroso perfil del universo.

Concluimos estas notas sobre la poesía de Modern con un par de referencias acerca del anhelo de conciliación total que alienta en numerosos poemas y que Modern reafirmó en el cierre del homenaje que le tributara la Academia Argentina de Letras. Entonces, como broche de oro de su intervención, compartió su búdica aspiración a “llegar, tras muchos esfuerzos, a un nirvana donde estemos despojados de ese yo con que solemos enorgullecernos, y sumergidos en lo que podríamos llamar la conciencia universal.” Los últimos versos del poema “Educado” (*Piccolo finale...*) nos reiteran la clave:

Y esa unidad buscada y elusiva  
pide un plural donde el reconocimiento  
es plenitud y consistencia.

Sabiendo que en el reducido espacio de estas notas sólo ha sido posible realizar una somera aproximación a la líri-

ca de Modern, a continuación nos interesa apuntar algunas rápidas consideraciones relativas a las demás facetas de su caudalosa y diversificada obra, con el propósito de contextualizar el corpus poético —eje de este volumen— en el marco de la aportación integral del maestro.

### *La “prosa vil”*

Junto a la obra poética de Modern ha cobrado forma una vasta cantera de textos ficcionales en prosa —integrada por cuentos, microficciones y obras de teatro— cuya valía desmiente la cualificación que, parodiando una antigua y estéril disputa, nuestro escritor estampara con ironía en el título del contario publicado en 2009: *Prosa vil*. Sin dudas, tanto su corpus lírico como su obra en prosa exhiben parejas muestras de destreza y creatividad; ambas vertientes de su escritura, además, están vinculadas por una pródiga red de temas y motivos recurrentes, que encarnan las preocupaciones esenciales de nuestro escritor. Sin embargo, Modern —más proclive a acentuar las diferencias que los rasgos compartidos— en la entrevista que nos concediera se ha referido a esa dualidad creativa en estos términos:

En mi lírica, la expresión artística más auténtica que poseo, trato de ir a la médula de los problemas y dudas que me acosan, permanentes y contradictorios como son (...) Aunque en ocasiones pueden aparecerseme rasgos humorísticos, y cuyo destino es la prosa. En ese desdoblamiento de la personalidad el yo suele ser reemplazado por el mundo, un mundo lleno de muecas, máscaras y ridiculeces de toda índole. O se toma irónicamente o se pone una bomba. Y mi carácter, sea cual fuere, no es el de un tirabombas. (184).

Esa condición jánica de su escritura se perfila con especial nitidez en la serie de aforismos publicada en 2005, ya que en ese acotado espacio disputan con ingenio su instante



de esplendor las dos tendencias escriturarias que el propio Modern se ha encargado de deslindar. El siguiente par de microtextos ilustra la alternancia de registros característica de dicha serie, en la que se advierte predominio de la veta irónica, al igual que en su narrativa:

“El ideal de la muerte, la derrota del tiempo.” (20)

“Polvo eres y al polvo volverás (Lema adoptado por la Liga Internacional de las Polillas)”. (16)

Si bien ambas tendencias tendrían reservado de antemano sendos lugares de privilegio en la escritura de Modern —una, en la lírica; la otra, en la prosa ficcional— en la práctica las fronteras resultan lábiles y suelen producirse fecundas hibridaciones. Es así como en ciertos tramos de su poesía domina un halo de ironía, tendido ya sobre el ámbito de lo cotidiano —la casa, los enseres, las rutinas—, ya sobre la creación poética o los vínculos humanos. La convergencia de ese recurso con una eficaz dosificación de prosaísmos, una buscada llaneza expresiva que bordea lo coloquial y la esporádica apuesta a finales antipoéticos, suele redundar en la deconstrucción de percepciones estereotipadas de lo real, no exentas en ocasiones de un tenue sesgo humorístico que logra fisurar la atmósfera de gravedad dominante en sus poemarios. Como contrapartida, en algunos cuentos resulta ostensible la tendencia hacia una sugestiva difuminación de los límites genéricos de la cual resultan breves y concentrados relatos preñados de lirismo, próximos al poema en prosa, que se recortan contrastivamente en medio de un vasto corpus narrativo en el que señorea la ironía, el humor y el espíritu lúdico como recursos privilegiados para la exploración, en otro registro, de los trascendentales temas que también irrigan su lírica. “El soñador”, “Una fábula”, “Moby Dick” (*La salsera de Meissen*) son excelentes testimonios del vuelo poético que Modern suele imprimir a su narrativa.

La obra cuentística de Rodolfo Modern está integrada por once volúmenes, el primero de los cuales, *Sostenido por bemoles*, apareció en 1977. Le siguieron *El día que no murió nadie* (1987), *Fin de temporada* (1989), *La señora Hellgaarth sale de paseo* (1990), *El hombre de confianza* (1997), *Cóctel de camarones y otros cuentos* (1999), *La salsera de Meissen* (2006), el mencionado *Prosa vil* (2009), *Juegos de palabras* (2011), *De manías y otras anomalías* (2013) e *Indagaciones de superficie* (2015). En 2004 vio la luz *Inventiones varias. Antología en prosa*, una selección de cuentos realizada por el propio autor que incluye muestras representativas de los libros publicados hasta 1999. Las dotes narrativas de nuestro escritor inspiraron a Antonio Requeni, autor del prólogo, esta elogiosa y acertada apreciación: “Modern posee una sutil capacidad de observación, gracia, y el don de dar vida a sus criaturas describiendo amablemente sus peripecias, siempre dentro de un ingenioso juego imaginativo.”<sup>9</sup>

Al ser consultado acerca de los ingredientes que considera indispensables para el logro de un buen cuento, Modern enumeró los siguientes: “Brevedad, un misterio aparente (o real), gancho y claridad.” (“Conversación...” 137). Ninguno de ellos es ajeno a la poética cuentística perfilada mediante su propia praxis, que cuenta, asimismo, con otro pilar insoslayable: el humor. Sobre ese acusado rasgo de su narrativa, Modern ha realizado un orientador comentario que, dicho sea al pasar, es un buen testimonio del agraciado talante que lo caracteriza, con el que guarda relación el peculiar tratamiento conferido a las amenas historias desplegada en sus cuentos:

Todos somos inquilinos –o propietarios– de varios yoes. A mí me ha sido dado el ocupado por un humor más compasivo que corrosivo. El hombre no es por lo común un ser heroico. Es una sucesión de puntos débiles a través de su trayectoria. Claro que hay héroes, aunque desfigurados por el mito o la leyenda; pero mis héroes na-

<sup>9</sup> “Esplendor del relato”. Prólogo a Modern, Rodolfo. *Inventiones varias. Antología en prosa*. Buenos Aires: Emecé, 2004. 11-13.

rrativos, que tienden al grotesco o a situaciones insólitas, no los recogen. En mi intento de reírme de los otros, me río de mí mismo. La raza humana es una. Puede ser que se trate de una actitud esencialmente terapéutica: a mayor dosis de humor, menos barbaridades o conductas canallescas. A mí personalmente el humor me ha salvado. O, por lo menos, intentado redimirme. Y desconfío de quienes se toman el mundo y a sí mismos en serio; pueden ser peligrosos. Ver, para el siglo XX, a Hitler, Mussolini, Stalin o Franco.

Una serie de relatos particularmente interesantes es la de aquellos que entrañan homenajes a dilectos escritores (“Los sueños del doctor Kafka”, “Carta al doctor Frantisek Kafka”, “El último paseo de Robert Walser”) y a personajes literarios (“Arribo con epílogo” y “Rocinante sin jinete”, conmovedoras reescrituras de episodios de la obra cumbre cervantina). Son cuentos donde la recreación de historias reales o ficcionales que involucran a figuras célebres adquiere singular espesor semántico; en algunos casos, mediante una fructífera hibridación del cuento con tramos de reflexión ensayística, en los que también suele estar presente la mirada irónica. Otro conjunto destacable está integrado por cuentos donde la exploración del mundo involucra la visión y la voz de animales u objetos, estrategia que redundando en una inquietante inversión de las perspectivas habituales de percepción, al tiempo que abre un fecundo espacio para la crítica de las aristas absurdas y sombrías del hombre y la sociedad contemporánea. El sobrecogedor relato “Memorias de una pompa de jabón” es una muestra de admirable destreza en la exploración de ese recurso.

La obra narrativa de Modern incluye *El libro del señor de Wu* (1980, 1998), un volumen atípico en el contexto de su producción así como también en el panorama de la literatura hispanoamericana contemporánea, ya que por entonces el tipo de textos breves allí reunidos, actualmente conocidos como microficción o microrrelato, aún constituían experiencias aisladas. Recién a partir de los ’80 comienzan a atraer la atención de la crítica, al tiempo que se produce una inusitada eclosión de textos brevísimos, persistente en nuestros días.

Según lo relatado por Modern, el libro cobró forma mediante la reunión de fragmentos inconexos, elaborados a lo largo de más de quince años. Las historias se diferencian de la mayoría de sus invenciones por estar ambientadas en una remota cultura oriental; coinciden con ellas, no obstante, en el predominio de la distancia irónica del narrador en relación con variados componentes del mundo representado –personajes, situaciones, creencias– en los que se espejan facetas viciadas del hombre, la sociedad y las instituciones occidentales contemporáneas. Otros libros suyos que albergan muestran de su esporádica dedicación a la escritura de microficciones son *La salsera de Meissen* (2006), donde hay un puñado de excelentes miniaturas (“Historia de Ahab”; “Moby Dick”), *Prosa vil* (2009) y *Juegos de lenguaje* (2011); asimismo, algunas de sus brevedades de reciente factura se dieron a conocer en el número inaugural de la *RANLE*. Un dato interesante acerca de esta veta de su escritura es que varias microficciones cuyas fueron recogidas durante la década del ’80 en la legendaria revista mexicana *El Cuento*, que diera gran impulso a la creación y difusión de la ficción mínima.

Otro de los cauces explorados por Modern en el ámbito de la prosa ficcional ha sido el teatro, en el que se inicia con una pieza de autoría compartida con Jorgelina Loubet titulada *Penélope aguarda* (1970), concebida a partir de un cuento de la mencionada crítica y narradora. Acerca de esa experiencia nuestro escritor ha recordado lo siguiente: “Tras haberlo leído le sugerí que podía convertirlo en una pieza de teatro. Resultado: yo escribí el prólogo y el segundo acto; ella, el primero y el tercero, a mi juicio los mejores. Aunque el lector quizás no sepa cómo se escribió. Nuestro modelo era Jean Giraudoux, que no es un mal modelo.” (“Conversación...” 140). Desde entonces ha logrado consolidar una extensa obra teatral, de tono predominantemente farsesco, dada a conocer en cinco volúmenes, publicados entre 1993 y 2011. Entre las composiciones que integran ese pródigo corpus nos interesa llamar la atención sobre una breve pieza en

un acto recogida en el penúltimo volumen: “La Muerte y el Andrógino”, en la que Modern asedia desde la escritura dramática algunos de los núcleos temáticos recurrentes de su poesía y su cuentística: el amor, el tiempo, la muerte, la eternidad. Personificada, la Muerte reflexiona en voz alta frente a Luba el Andrógino –suprema encarnación de la perfección humana– acerca de su misión en el mundo: “Y todos los que hayan muerto tendrán un sentimiento de gratitud para conmigo, porque gracias a mí se les habrán abierto las puertas de la verdad eterna. Solo lo eterno es verdadero. (...)”

### *Huellas memorables en otros caminos*

Como hemos anticipado, la dilatada obra literaria de Modern testimonia tan sólo una de las múltiples vías a través de las cuales supo encauzar la vigorosa afición por las letras que motivó su temprano abandono de la abogacía, profesión por la que tuvo un fugaz paso tras obtener el título de Doctor en Derecho. En cambio, habiendo alcanzado casi simultáneamente la máxima titulación en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, se consagró con ahínco al ejercicio de la docencia, la investigación literaria y la traducción, esferas en las que tuvo brillantes actuaciones. Tras haber desarrollado una extensa trayectoria docente en diversos niveles de enseñanza, hoy se siente gratificado con las muestras de reconocimiento que continúa recibiendo por parte de sus discípulos, poéticamente evocadas en “Alumni” (*Existencia común*). En el ámbito universitario tuvo meritorio desempeño como profesor titular de Literatura Alemana en las Facultades de Humanidades de la Universidad Nacional de La Plata y de la Universidad de Buenos Aires, a la que permaneció vinculado hasta su jubilación, en 1988. En su caso, la docencia fue de la mano de una rigurosa labor investigativa que ha dado lugar a una apreciada obra ensayística cuyo primer hito data de 1958, fecha de la publicación

de *El expresionismo literario*. Poco tiempo después, a comienzos de la década del '60, obtuvo una beca de la Fundación Alexander von Humboldt que le permitió realizar estudios de Germanística en la Universidad de Freiburg im Breisgau, mientras preparaba su tesis doctoral sobre Georg Büchner. En adelante, su sistemática dedicación a esa disciplina le permitiría sumar numerosos libros de ensayos, concebidos con el propósito de favorecer el conocimiento de la literatura en alemán, especialmente la de aquellos escritores y tendencias escasamente difundidos por entonces. Entre ellos destaca su imprescindible *Historia de la literatura alemana* (1961) –objeto de varias reediciones– y su esclarecedor volumen *La literatura alemana del siglo XX* (1969). Otros libros de contenido abarcador son *Estudios de literatura alemana: de Hölderlin a Peter Weiss* (1975), *Hispanoamérica en la literatura alemana y otros ensayos* (1989), *Literatura y teatro alemanes* (1995). Su extenso corpus ensayístico también incluye varios estudios que hacen foco en la obra de algún escritor en particular, entre los que se cuentan: *La naturaleza en la obra de Georg Büchner* (1968); *Franz Kafka, una búsqueda sin salida* (1993); *Georg Trakl: una belleza mágica y terrible* (1996), así como también un libro dedicado al escritor argentino Arturo Cancela, publicado en 1962, excepcional en el marco de sus aportaciones a la Germanística.

Su pasión por las letras alemanas ha quedado plasmada, asimismo, en una respetada labor de traducción –vocacional, no profesional, según le gusta puntualizar– que en 1984 le valió un premio de la Fundación Konex en ese rubro. Habiéndose iniciado con la traducción de dos cuentos de Franz Grillparzer, tradujo textos de Hermann Hesse, Friedrich Hebbel, Georg Büchner, Paul Celan, la poesía completa de Georg Trakl, más las *Elegías de Duino* y los *Sonetos a Orfeo* de R. M. Rilke. Además, bajo su dirección fueron publicados tomos en homenaje a Friedrich Hölderlin (1971), Thomas Mann (1975), Hermann Hesse (1977) –en ediciones de la Universidad Nacional de La Plata– y Franz Kafka (1983)

—editado por la Universidad de Buenos Aires. Cabe señalar, asimismo, que entre 1984 y 1987 se desempeñó como Presidente de la Asociación Latinoamericana de Estudios Germanísticos.

Las valiosas aportaciones realizadas por Modern en las múltiples esferas de su quehacer —que también incluyen un vasto corpus de colaboraciones en suplementos culturales de diarios y en revistas literarias argentinas y del exterior— lo han hecho acreedor de numerosos premios y distinciones. Al ya mencionado reconocimiento por su labor de traducción se sumaron, entre otros, la Faja de Honor de la Sociedad Argentina de Escritores (1974, 1978), el Primer Premio en Poesía del Fondo Nacional de las Artes (1994), el Primer Premio en Ensayo de la Ciudad de Buenos Aires (1997), el Primer Premio Nacional en Ensayo (1998), el Premio “Esteban Echeverría” de Gente de Letras (1998), el Premio de Honor de la Fundación Argentina para la Poesía (1998). Es reconfortante comprobar que la hondura reflexiva del poeta, la destreza y amenidad del narrador, la lucidez del ensayista, la rigurosidad del traductor han sido debidamente apreciadas. Sin embargo, para que la gratificación del maestro sea completa, es de esperar que quienes aún no hayan tenido la oportunidad de aventurarse en su obra hallen en estas notas el incentivo necesario para llevar a cabo esa enriquecedora experiencia; así como también que quienes ya hayan tenido el privilegio de acceder a algún tramo de su escritura se sientan impulsados a explorar las parcelas aún no recorridas.





# *ANTOLOGÍA*



*Distanciado cielo*

1963



## *De estricta actualidad*

*T*e deshojas, melancolía.  
Los pájaros, sin encantadas voces,  
y el sol rehúsa los crepúsculos.  
¿Dónde las risas,  
dónde los juegos en los niños?  
Las vallas exceden el amor  
y bate el ala espesa de las profecías.  
La oscuridad nos posee  
mientras contamos nuestras monedas  
y nuestras caricias,  
aguardando.

## *Ávila crucificada*

*P*ájaro herido en alto vuelo,  
reposa tu cabeza  
sobre la piedra,  
sobre el altar miserable  
de la hazaña.

Lanzas de humana punta  
escriben

con letras escarlatas  
en ese obligatorio cielo,  
los nombres fundadores  
para la ascensión, para la muerte.

Ávila,  
muro de águilas  
crucificadas.

### *Tema con ritornelo*

**D**e regreso  
a la callada noche,  
al aire serenísimo,  
al trigo compartido  
junto a la llama,  
a la invocación de la sangre,  
al soplo de Dios,  
a la fuente

### *Beatitud*

**O**h diluirse  
y resbalar las sensaciones  
gota a gota,  
sobre el vidrio indiferente, frío.  
Cada círculo de agua,  
los reflejos del mundo.

Y el espíritu del viento,  
hamaca de los cielos,

se abraza al árbol  
con levísimo abandono.

Y la entrega varonil, no calculada,  
hecha de silencios pesados y maduros.  
Río interior,  
puente de lágrimas y de sonrisas.

Eros oscuro.  
Máscara nueva y mueca antigua.  
Y sus rosadas víctimas,  
inertes,  
como esperando la nada.

El pájaro ha volado  
dulcemente,  
junto a la bandada.  
La luz y el suave movimiento  
celebran boda eterna.

Muerte y soledad,  
dibujos en el aire,  
inexistentes.

## *Callado amor*

Como una clara brisa que se oculta  
tras el alba,  
o la lenta corriente de la sangre  
fluyendo silenciosa  
por el nocturno canto del verano.  
Como sedienta abeja  
en cálices vedados,  
como una llama decorosamente muerta,  
hoy cálida ceniza temblorosa,

más blanco cada vez y más secreto  
ese callado amor que me sustenta.

*No quiero olvidar nada*

*N*o quiero olvidar nada.  
El color del instinto en tus pupilas,  
imaginarias rutas sobre la piel,  
el mapa extenso de mis alucinaciones,  
y mi pecho,  
recipiente consagrado,  
    único.  
No olvido nada.  
Ardí hasta el hueso,  
y tus labios desmemoriados  
aventaron mi ceniza por los aires,  
limpiamente.



*Levántate y canta*

1968



## *Asociaciones*

Cuando el viento  
dobla las ramas de los sauces  
un niño llora y está solo.

Cuando se rompe  
la semilla en las entrañas de la buena tierra  
la piel del toro resplandece.

Sueños dorados de la siesta  
discurren por tus párpados oscuros  
cuando el oboe suena entre las amarillas margaritas.

Ante tu espejo como hielo  
se quiebra la imagen del anciano  
y una puerta se cierra lentamente.

Cuando se desprendió la nube de mis manos  
y habló una voz secreta,  
una torre de luz fue nuestro lecho.

## *Presente*

*E*l árbol extiende sus brazos  
y nada lo roza  
entre la niebla.

Bloques de envejecida piedra  
pierden su muda consistencia  
entre la niebla.

Y calla ese gorjeo,  
el impetuoso canto,  
el júbilo gratuito,  
alrededor de la niebla.

Como fantasmas incoloros y vacíos  
atavesamos  
el vidrio de la niebla.

## *La culpa*

*C*autiva  
de los brillantes hilos engañosos,  
la solitaria voz  
se escuchará clamando en la caída,  
como perdida mariposa  
casualmente  
en una telaraña condenada.

## *Monólogo séptimo de Hamlet*

*P*ero no soy, darling Ofelia, el asesino.  
Toda razón es en el fondo un frágil  
signo, y hasta las pruebas invocadas por testigos honorables  
no significan nada.  
Esta sólida carne corruptible, las manos crispadas que aprietan...el vacío, mientras un cielo insoportable se desploma; la  
voz que arriba aulló en la explanada surgiendo entre ectoplasma y armadura,  
¿pueden pedirme acaso sangre y cada vez más sangre?  
No soy culpable, Ofelia.  
Así repiten, por lo menos, dictámenes sesudos que vienen desde Wittemberg.  
Allí midieron (lo digo de pasada) esta locura mía.  
O no existe o asciende a treinta megatones de dinamita negra amontonada  
en una pobre mente, arena pisoteada por mareas infinitas, rama quebrada al pie del árbol  
en invierno. Metáforas, Ofelia darling.  
¿Escuchas como canta el somormujo,  
Ofelia? Pero de nuevo a la cuestión.  
¿De qué me acusa, pues, la torpe, babosa  
humanidad con su razón de proxeneta?  
No me deleita el hombre, no,  
según dijera a dos bastardos espías cortesanos.  
Y padre, madre, los tiernos hermanitos inclusive  
rubrican su curriculum en albas colonias  
de gusanos. Paciencia, digo, nada más.  
Hasta el ridículo Polonio se muestra  
más blanco que en su vida. Y ruego me perdone  
mención tan lamentable. Y amén por siempre.  
¿Qué soy entonces? ¿Un libro, un vocabulario  
o un montón de sonidos dolorosamente articulados?  
Ah, comparación bien triste, a fe de Hamlet.  
Pero la acción, el golpe varonil  
al mentiroso corazón de Claudio,

ese bufón postizo, ese guiñapo,  
¿no me será otorgado? Y horror dos veces: quizás  
por maternal lascivia seducido,  
mi propio padre sea su pútrida simiente.  
Entre las comas dudosas de esta bruma  
llamada realidad, un príncipe reflejo  
me contempla y sueña un sueño venenoso  
durante nueve meses. Y si la luna azul  
de veras alumbrara, vería un nacimiento:  
un ratón. Mancha grisácea y asquerosa, como cuadra.  
El mundo bebí hasta las heces, gota a gota  
(no en balde la pegajosa lengua siento hinchada).  
¿Y culpas, sin embargo, a tu gentil, al pobre  
Hamlet, darling Ofelia?  
¿Recuerdas el lago de cristal, en cuyas verdes  
márgenes sobre florido lecho  
un nudo fuimos de brazos y una sola boca?  
Allí, donde tu pelo castaño es tu corona,  
oh fúnebre novia de este loco. En ese fango  
cubierto de lágrimas y de viscosidades,  
reposará tu cuerpo alguna vez precioso.  
¿Por qué no te acogiste, darling, al abrigo  
del plácido convento, detrás del alto muro  
que protege? El mundo ciertamente  
es cándido niño jugueteando  
entre las áuras espigas del olvido.  
No debería, pienso.  
No más palabras, palabras y palabras.  
Este cerebro, este reloj demente  
murmura, pérfido, que deje de angustiarme  
y duerma y borre los ardientes clavos. No debería  
pienso. Ofelia, en bello personaje de teatro  
ahora convertida.  
¿Seré también otro muñeco,  
oscuro traje, oscura vida y gestos  
ordenados? Pero no puedo morirme totalmente  
según mi aspiración sincera. Te lo juro.  
Tu amor, excusa el romántico concepto,  
hirió esta víscera encarnada que rebosa,

y expuesta late al viento,  
y todo lo asimila padeciendo.

### *Proa con fantasía*

*P*eregrino

de puntos cardinales extraviados sobre antiguas cartas,  
o de flamantes mares  
con velas henchidas por aires muy lejanos.

Un bosque de purpúrea savia  
cerró también tu paso.

Se estremeció tu boca con relatos  
de naufragios,  
y negros corceles  
helaron tu entusiasmo  
arrastrándolo sobre envejecido mármol.

Te miraron en Troya, al acaso, los ojos  
más húmedos, los más violáceos.  
Y se agregaron hasta súplicas al cielo.

Pero jamás atravesaste el borde, peregrino.

### *La fiel amiga*

*N*o la llamé,  
pero es mi amiga.  
Traté de ignorarla  
y mira desde el vano de la puerta  
con los ojos más tristes.

La siento  
en las gotas de lluvia que penetran mi piel  
y en los frescos pétalos de los claveles.  
De noche me hace señas  
y se tiende a mi lado,  
mientras sus labios de hielo se pegan a mi frente.  
El corazón la espera ahora  
para desalojar todo recuerdo

## *Hombre*

**D**esde la roja esfera del misterio  
destroza con ceguera su envoltura  
y sale, pobre ser, a la aventura  
por el azar signado o el criterio

de superiores astros con imperio.  
El rudo itinerario desfigura  
los áureos horizontes, la llanura,  
y la ilusión soporta cautiverio.

Como a un árbol rodeado de desierto  
la soledad le cubre las raíces  
con una arena de color incierto.

Y en el tiempo infinito canta el cielo  
y llueve sobre tristes flores grises  
y todo acaba puntualmente en hielo.

## *Unio mystica*

**C**ontemplación del Rostro  
que aniquila.



Tu lengua allí enceguece y alienado  
cesó todo clamor y pena  
y esperanza,  
como si eterna rosa te aspirara.  
El amoroso éter, mil veces amoroso,  
recordarás mañana  
alrededor del Rostro perseguido  
para una posesión total de luz  
intraducible.

### *Tibio atardecer de enero*

*R*ayos de sol  
navegan por los dedos.  
El gusto azul del cielo  
contra el paladar.  
Sueño lujoso, delicado.  
En el jardín,  
aires de Wolfgang Amadeus Mozart.  
Divina soledad  
y breve, ay, el agujijón  
del tiempo inmóvil.

### *Cuando la vida*

*C*uando las yemas de la nube descenden  
y rozan tu mejilla dispuesta a levantar el vuelo,  
cuando tu lengua despierta con la salada brisa del mar,  
y tu sangre es como arena que construye templos,  
cuando el callado rostro de la luna suavemente  
reposa en tu memoria  
como si fuera un antepasado muerto,

cuando es invierno y las llamas del hogar, el tuyo,  
acogen sin preguntar nada al forastero,  
cuando la lluvia fecunda las tristezas y brota  
compasión de los abiertos surcos,  
cuando conmueven tu pupila los colores,  
cuando tu pulmón es fuerte y tu mente más aguda  
en la comprensión del fundamento,  
cuando el roble ha encanecido con la nieve y te das cuenta,  
y el payaso que eres contagia con brincos poderosos  
a quienes están paralizados,  
cuando la piedra responde a tus preguntas y crece,  
entonces canta la vida y parece lo que debe perecer.

*Rueda en el espejo*

1971



## *Poema de amor*

*P*ero es de otro amor que tú me quieres.

Mi amor sería como fruto  
que lentamente madurara entre tu boca.  
Cerrada permanece.

Tu amor es como nube,  
¿y cuáles son sus formas y su rumbo  
si un viento poco dulce la persigue?

Cautivos ambos en el hueco de una mano  
ajena, refulge diamantino  
el raro amor con el que amamos.

## *Georg Trakl*

*S*ombríos son los augurios de tu corazón viajero,  
mientras bajas las pútridas laderas del caos.  
En tus horas finales, como ramo de claveles escarlatas,  
reventaron cerebros: la guerra.  
Un pie horrorizado se apartó  
¡Oh persistencia honda de lo malo!

Allí se destrozó toda plegaria.  
Inútil. El mundo es un silencio de Dios.  
Son tus palabras.  
Y polvo reseca las voces del hombre,  
o un cero doloroso escrito en médanos fugaces.  
¡Oh tu aumentada culpa flotando en charcos  
incestuosos!  
El paso solitario de un animal azul,  
tu imagen, inocente,  
sobre espinosas duraciones desenmascaradas.  
Ambigua flor caída en el abismo, colmado ya  
el amarguísimo vaso del poeta.

## Verona

*M*armórea, qué silencio te corona  
en tanto brota el agua de la fuente.  
Aquí el pasado es causa suficiente,  
aquí el presente huye y te abandona.

Entre las calles quietas de Verona  
el verso nace cálido y potente  
en el viaje brioso de la mente.  
Aquí el amor fue niño que perdona.

El cielo y el infierno concertaron  
bajo estos muros su cambiado sino,  
y vida y muerte en canto se tornaron.

La última pasión halló su meta:  
sombra carnal de Dante peregrino,  
oh delicada tumba de Julieta.

## *Anacreónica*

Ébano  
y finas lágrimas antiguas  
es la cabellera de la amiga.  
Aromática copa  
donde bebo los nocturnos  
pensamientos  
y risas luminosas por el día.  
La brisa se complace  
en arrojar embriagadora red  
sobre una piel estremecida,  
gustosa prisionera ahora  
de su dueño.

## *Impresionismo*

El lago  
amanece.  
Las aguas  
cabrillean  
a la luz  
y reflejan  
los reflejos  
de nubes  
y de sentimientos.

## *Abadía de Melk*

Un asombrado paso, la creencia,  
los claros ventanales luminosos

y piedra secular. Los poderosos  
en oración inermes, la conciencia

recrea entre paredes su existencia  
con ímpetus, con vuelos codiciosos.  
Y hay gloria en los mártires gozosos,  
y hay pórvido, color y trascendencia.

El tiempo sus espuelas ha olvidado  
—dulce es la voz de la canción profana—  
y ordena un nuevo texto sin pasado.

La tierra vuelve al cielo un monumento  
—feliz memoria de la serie humana—.  
El nombre del Danubio fluye lento.

### *En medio del camino*

*H*oy digo el eco del otoño  
muriendo en mí, el corazón  
de sombras desbordado.

Junto a la fuente amiga,  
su luz alguna vez recuperaron  
estos cansados párpados.

Heladas y precisas manos  
deshojan ahora los intantes  
y acercan a la nada mis latidos.

Con prisa voy y llanto  
hacia el secreto  
de ángeles o mudas calaveras



## *Inventario*

Quiero insistir.

Los ojos de la noche.

La victoriosa cabeza del águila con su presa entre las garras.

Aroma del café bebido con amigos que te critican  
amorosamente.

El nardo: tallo y flor.

San Francisco de Asís y la abolición de la pobreza.

La otra mejilla, por supuesto.

El barco que se aleja y la nube blanca saludándote  
en su pasaje: lo mismo.

Un pañuelo con lágrimas cuando los padres han muerto.

Don Quijote conversando amablemente con Sancho por  
los caminos de España.

La consabida grupa del caballo joven, y los dedos  
de la amada sobre la superficie del lago en la barca  
que se mece.

Cristo.

El burrito que Beato Angélico glorificó.

La esperanza golpeando en el ramaje de los delgados pinos.

La orilla del mar sembrada de castillos de arena,  
los infantiles.

La pura contradicción que nos define.

Todo Mozart,

el son viril del saxo tenor soplado por Coleman  
Hawkins, el negro,

y lluvia repiqueteando contra los vidrios, la hermosa  
música de la naturaleza.

Quienes sufren y no pueden, sin excepción.

Nobles arrugas en el semblante del campesino.

Los pequeños, asistidos en sus sueños por ángeles fraternos.

La espada con orín, perdida entre los extensos trigales.

Dar, que el corazón te salte, la mano entone una canción  
y el ojo se alboroce.

El contrapunto, el universo riguroso de Paul Klee, los seres  
alados de Chagall, y la torre de Hölderlin junto al Neckar,  
en Tubinga.

La piel de la serpiente de coral, y la grey de los que  
compadecen.

Shakespeare, esa conciencia eterna y fulgurante, jugando  
con sus criaturas.

Cuando rezas.

Cuando el gato se despereza al pie de tu cama.

Coronado de laureles, después de haber vencido en la  
batalla.

El deslizarse de los peces, o tú mismo, lanza de carne,  
mientras nadas en aguas con sabor a sal.

El lecho tibio, donde la amada espera.

San Juan de la Cruz, Buda y Laotsé.

Una copa de cristal, bellamente tallada. Y vino del Rhin  
adentro, apartando alegre tus inhibiciones.

El aula, con la densa atención de tus discípulos que creen  
tu palabra.

La chispa en el yunque o el cerebro de Platón.

Los picos nevados. También la roca lisa y firme, muy arriba.

Ardillas y leones, y el humor que la comunidad de los  
pingüinos manifiesta.

El éxtasis, cuando estás por disolverte en el regazo generoso,  
múltiple y reiterado del Todo.

La muerte con dignidad.

El resto es polvo de estrellas derrumbadas

## *La visita*

*B*ienvenido, Hermano Lobo.

Verdoso brilla tu hocico  
sobre las columnas de oro.

A tu llegada,

los ríos desbordaron  
antiguos retratos color sepia  
y húmedos espejos.

Pétalos de sangre  
cubrieron entonces las moradas,  
y llagas abiertas contempló la luna.

Tu corazón es de mercurio y muele  
un trigo impuro.

Parte con las trompetas y timbales  
y la victoria. Es tuya.



*Así, de esta manera*

1974



## *Poema de amor*

Cítara egipcia.

Las arenosas cuerdas  
resuenan todavía  
bajo el pantano que edades más lejanas  
estremecen.

Tu efigie  
y las sagradas inscripciones  
grabé en estucados muros  
de una memoria laberíntica  
durante la incansable travesía  
hacia la fuente.

Verdes palmeras se fueron levantando  
en territorio de oraciones.

En tu cuello embarqué.  
Y sólo con mi muerte  
un ancla de consumido hierro  
sepultará tu forma,  
Nefertiti.

## *Así, de esta manera*

*T*odo deviene.

Y apenas quedan rastros  
de rosas despojadas,  
de los fugaces cuerpos.

Pero el cálido acero  
de la bondad  
clava su comprensiva punta  
en el callado aire  
que nos envuelve y alimenta  
contra el fondo de un tiempo claroscuro.

Y así sobrevivimos solamente.

## *Nocturno*

*S*ecreto es el orden de la noche en el bosque.  
Árboles blancos como candelabros sostienen la  
    cóncava superficie de la sombra,  
y una cera pálida gotea silenciosa desde las hojas  
    más remotas sobre párpados ansiosos  
cuando la araña teje los maravillosos hilos de la culpa.  
La intimidad de los labios es entonces lápida  
    que sella resplandores del verano,  
mientras arena y el oleaje celebran himeneo  
    tras la escondida puerta de los sueños.  
Cascos afelpados de la noche se elevan con  
    un viento helado  
que sopla desde el corazón de Andrómeda.



## *Novalis*

*P*ues lo interior  
conforme más allá del muro sólido,  
o tras la reja que aprisiona,  
un universo de certidumbre azul.  
Y todo es un anillo  
de oro, y todo está incluido  
en la garganta o visión que se apodera  
de las edades: como un sueño.  
Y andamos por sendas de una amorosa noche  
con sandalias sin peso, mientras  
la mente es un jugoso fruto  
con que alimentan su belleza  
ángeles sabios y adolescentes que renacen  
por la magia.

## *Fiebre de otoño*

*C*omo halcón  
que envuelto en llamaradas  
cae sobre tranquilo mar  
estremeciendo el aire con salvaje grito,  
así un relámpago de sangre  
desbarató los techos y cimientos de la casa,  
quemó retratos  
que sonreían apacibles desde ordenado marco,  
y convirtió en tea retorcida y muda  
un sentimiento que la estación siguiente  
aventó con arado de sal y con ceniza.

## *Correspondencia*

*A*sí como el párpado se cierra  
sobre los ojos  
cuando el disco del sol va roturando  
el horizonte, la mano se protege  
dentro de su guante, la hoja atrae  
una escritura dirigida para develación  
de luces, los labios buscan lo semejante,  
tras revolotear antes como mariposas,  
la semilla es cubierta por épocas de espera,  
toda brújula contiene los espacios, pero  
prefiere el norte, el canto se transforma  
en estatua policroma de sonidos,  
y el padre se justifica en una descendencia  
erguida, del mismo modo la palabra  
vive y respira  
en tenaces terrones de silencio.

## *In medio vitae*

*C*amino del otoño, tiempo grave  
en pensativa búsqueda de esencia,  
de frutos madurados, de sentencia  
no apelable. Zarpar quiere la nave

con frágil carga y con viento suave  
al territorio azul de la Presencia,  
al blanco reposar de la conciencia  
llevada por la luz y por el ave.

Máscaras son las causas, los efectos,  
y velo complaciente la hermosura  
que mueve dulcemente los afectos.

Pero la tierra llama con su beso,  
y a otoño peregrino de la hondura,  
amor, amor lo niega con exceso.

## *Enumeración de la unidad*

Cuando una gota de agua es niebla es  
lago es mano con dedospeces y guijarros  
es cantidad de humo sobre colinas  
y hondonadas es túnel y cordel de  
vértigo y sangre de los descendientes o  
colisión de remolinos es hojamiento y rayo  
azul como gaviotas en el horizonte es  
boca y paladar es álamo junto al camino  
es el columpio entre lenguajes de la Polinesia  
es gota de agua nuevamente y es perdurable  
tiempo sin relojes ni timones oxidados es  
ojo para ver tras el espejo  
del aire más consolidado es cuerpo  
o llamarada o chispa del volcán de oro  
un absoluto cero hacia el origen.

## *Ubicación*

Nos fabricaron para morir  
y dieron la sonrisa  
árboles enraizados hondamente  
y allí constelaciones.

La vida es un problema  
que otras mentes  
quizás resuelvan a su antojo.

O un eco  
vagando en medio del vacío.

Somos acaso  
el hilo tenue de un discurso  
dicho por ajena voz, quebrado  
inesperadamente.

O una fábula  
enmascarada  
cuyo final se recita  
en el carozo de la buena tierra.

*Andanzas de Odiseo*

1975



## *Sirenas*

Voces de oscura miel  
gotean,  
y crece la terrible sed,  
mientras lobos al viajero acechan.  
Oh tentación que abre nuestras flores  
y deja un vulnerado cáliz.

## *Telémaco*

Cuando el hijo perdonó a su padre,  
cantaron las espinas de la infancia  
y el aire se limpió en la casa.

## *Nausicáa*

Los muslos firmes,  
el corazón rojo y entero,  
y como pétalo tiembla la mejilla

ante el amado.  
Oh dar, oh juventud, oh desafío.

### *Polifemo*

*M*ira  
y aúlla,  
porque ve con su única pupila  
la traición, antes.

### *Palas Atenea*

*N*o hay excusas,  
pues la verdad es nieve  
que al corazón siempre más blanco enciende.  
Y todo aquello que se calcula o trama,  
es malo.

### *Regreso al hogar*

*L*a raíz lo atrae con tenacidad y mando  
hacia el origen,  
y a la raíz retorna con fatiga o calcinado.  
Un perro lo recibe solamente,  
y en un rincón las ilusiones agonizan.  
El nombre de la soledad es patria.



*De lámparas y fuentes*

1978



## *Antropológica*

*T*odo nacer conlleva soledades  
un exponerse al aire frío  
principio del diálogo callado  
piel con lastimaduras  
piedra lejana.

Todo amor es pérdida de amor  
gradual gradual  
cuando en la fuente que manaba  
los vasos de la comunicación se agotan  
y un fondo seco sube y forma superficie.

Pero en el brillo de constelaciones  
pueden vibrar todas las fuentes  
amores soledad y nacimientos.

Acaso un intentar nos salva.

## *Idioma*

*P*ero los nombres son dados  
desde ciertas esferas

y las voces obedecen  
una orden.

Siervos

en el reino de la palabra  
como tallos castigados  
por vientos del invierno.

Decimos entonces  
lo que no es nuestro.

## *Encuentro*

Una lámpara de plata  
te precedía  
y las arenas de la playa  
se incendiaron a tu paso.

Una estrella  
era tu cuerpo entonces  
por la noche.

Caminos de misterio  
se abrieron para mí  
que había contemplado la tiniebla  
con temores.

Y te seguí oh luminosa  
hacia el sonoro mar.

Y cuando olvidé entre el oleaje  
aquello que juzgaba mío  
redes de fulgurante certidumbre  
me envolvieron.

## Gramática

**D**Declinación del sustantivo de los días  
las ramas se doblan al peso de la luna  
la almohada recibe una cabeza que se fatigó  
el movimiento de las calles expira  
en la sustitución de sombras  
un viento fuerte somete las espigas del orgullo  
y tampoco hay humildad en la estrella  
que se disuelve siglo a siglo  
la siesta del fauno acaba  
acabó en rigor hace muchísimos años  
y oscilan las torres de las catedrales  
el diálogo se anima pero hacia adentro  
en parejas que recordaron sus bodas de oro  
y restan pocas claridades.

Las canas son proposiciones indirectas  
y los ocasos se convierten en adverbios de modo.

## Instantánea

**P**arecería  
que cosas y retina  
se encontraran por azar  
o por disposiciones de lo alto.

Sea como fuere  
el disparador obtiene  
imágenes  
el cuello de Nefertiti  
las burbujas del agua en un vaso  
Sirio  
harapos del pordiosero.

El destino es un término  
de accesos asombrosos.

### *Poema*

*A*las y siempre necesidad del aire.  
Pues dentro del abundante azul se está bien  
y los gritos surcan cálidamente y a compás.

Cuando la ley de gravedad no rige  
habla el espacio. Así fue desde la fundación.

Y en la residencia de lo luminoso  
se barnizan los deseos con otros tiempos  
con medidas que la palabra no conoce.

### *Periplo*

*R*egresado del viaje lentamente  
se disponen las fotos y memoria  
sirena y Andersen Machado y Soria  
un meridiano azul cruza la frente.

Países y fronteras cuanta gente  
de sol de nieve o vino cuanta historia  
en las filosas proas de los Doria  
hechas pedazos contra la rompiente.

El otro continente el mío asienta  
los papeles antiguos los linajes  
ansias de ser también del ser oscuro

con que la tierra verde se alimenta.  
Mundo redondo igual cambio de trajes  
canto rodado al fin desierto puro.

## *Himno*

*D*ulce es el azul del domingo  
con los hijos. La sangre adormecida  
corre por la frescura de lo abierto.  
Y el árbol reiterado de la plaza  
es como aroma orgulloso y tibio.  
Un horizonte de carillones viejos  
circunda los transcurso y las pausas.  
El pan congrega y todo es un regalo  
un agradecimiento mudo y grande.  
La curva impone su declinación  
y seria se exhibe la fisonomía  
del ocaso. Intenso es el momento  
cuando la noche adviene con la espera.  
He ahí la patria.

## *Niño prodigio*

*A* los seis años  
las manitas de Mozart  
corrían por el teclado del calvicémbalo  
ante la satisfacción real  
de la orgullosa familia de Schönbrunn.

Luego vinieron los conciertos  
los viajes  
Constanze

y los honorarios derrochados por el músico  
no obstante los consejos obvios  
del progenitor.

También sonó frecuentemente  
un acorde (en la bemol)  
a causa de las muchas deudas  
con fondo de bajo continuo.

Pero las óperas quintetos  
y partituras para violín y orquesta  
de notable factura todas  
no culminaron en un requiem  
según lo acordado.

Algunos huesos  
andan por ahí tirados y sin lápida  
a modo de divertimento  
ma non troppo.

## *Letra de Dios*

*L*a letra de Dios difiere  
notablemente.

A veces escribe sobre papel imperial del Japón  
con trazos de pájaros mentales y oro  
en tanto acaecen los tifones.

También en temblorosas hojas verdinegras  
del manzano o en la raíz ansiosa  
del atigrado nacer de la codicia.

Y la leemos  
en ese pentagrama que se atribuye a Mozart  
en los prolijos protocolos que registran



derrumbamientos de linajes y bocas  
abiertas por el hambre.

Como máscara de procesos en el fondo efímeros  
cubre caparazones de tortugas o se anilla  
en los rugosos troncos donde llovió  
la savia del castigo.

Y es la difícil caligrafía en el corazón  
de quienes arrancaron toda infancia  
pero leen crepúsculos y advierten  
ya  
las varias experiencias colgando como harapos.

### *Respuesta a Paul Celan*

*P*ara qué  
palabras  
Cuando  
la piel está  
abierta  
al corazón  
lo agita  
un viento  
des-  
encadenado  
y el peso  
de la voz  
disuelve  
el mundo  
en puro  
llanto.

## *Voz pasiva*

*I*ndolente.

Las hormigas comen voraces el rosal elegido  
de tu jardín  
las lunas abandonan el previsto curso  
y olas ennegrecen los caminos  
dejas que todo sea posible hasta una vida  
solitaria o triste  
que se cubra de sal una ciudad entera  
(mientras te envuelve una emoción ingrata)  
que los acantilados más furiosos se claven  
en el corazón del bosque  
que los hijos eduquen tu voluntad  
con un ejemplo ajeno.

Y dejas  
que uvas de oro caigan en tu boca  
y con su savia nazca el verso casualmente.

## *Elegía*

*L*os dientes amarillos  
desgastaron también las piedras de Via Flaminia  
el lomo de la ballena  
la raíz multiplicada del nogal  
el esplendor de Antares  
y desgastaron estos bordes  
esta envoltura.

Un grano de arena es igual a otro  
y el vuelo de la mariposa  
anticipación de su ceniza.

Sobre el espacio del afecto  
llovió y se derrumbaron  
los edificios de agua.

En la representación final  
los dientes de la máscara  
no terminaron de morder el tiempo.

## *Blues*

*L*a lluvia cava mis tristezas  
grietas en el rostro  
corta las alas oh pájaro sin vuelo  
y sacia raíces que se lamentaron.

Temblor de los azules  
que existían  
y luego grises veladuras llanto  
pausado venturoso sobre vidrios  
y ramajes. Los hijos  
crecen y las obras. Un tiempo vasto  
de recuerdos gargantas  
con mudez oh cuánto otoño  
en las espaldas.

## *Old-age*

*H*undido en la placenta del ayer.

Pero tigres rondan ahora y andan sueltos  
con colmillos golosos ante la inocencia.

Cuántas visitas ya cuánta metralla inútil  
enrojeciendo imprentas y regiones.

Es tiempo de entornar las celosías.  
Que filtren luz en la decantación  
de rostros de los senderos recorridos  
tantas veces del fresco etrusco  
donde se recogen las espigas.

Hundido en la placenta del ayer  
gustosa y fatalmente  
pues todo nacimiento es muerte.

### *Quevediana*

Cuando todo es lo mismo un canto vano  
de máscaras y gestos y caminos  
en pos del breve azar de unos destinos  
que arrojaron los dados de antemano.

Cuando la flor azul es una mano  
fragante y bien plantada como pinos  
y cuando el viento mueve los molinos  
en las tardes opacas del verano.

Cuando la niebla es sólo luz velada  
un horizonte gris en nuestra mente  
o grito de la carne aprisionada.

Cuando el instante es rueda y cataclismo  
y la gota en el río simplemente  
un cambio más y vano de lo mismo.

*En blanco y negro*

1981



## *Iniciación*

*N*ecesario  
descenso a la caverna,  
tapices de lo negro  
suspendidos, tan vacía  
la corriente del cuerpo  
apenas móvil, apenas  
respirando tensamente, manos  
apartan cortinados,  
los pasos del cerebro  
son todavía breves.  
Pues la blancura se revela  
de otro modo. Y el rayo sobreviene  
por descendimiento en lo hondo  
y escalas posiblemente rotas  
en la cumbre.

## *Conciencia de mí*

*C*ontra el milagro  
de atravesar el muro  
rodeado por el halo de luz,  
contra el asombro

de los crujidos de las hojas  
en el bosque,  
contra el puño de los ángeles  
o el silencio tenaz del caracol,  
contra el torniquete en el corazón ofrecido  
—oh la estrechez del aire abierto—  
contra la ausencia que mojó el pañuelo  
(y Samarcanda al alcance de la mano),  
contra el imán de Orfeo,  
conjurador de ambas existencias,  
contra balanzas de platillos  
forjados en un oro rojo,  
contra lo recto, falsamente fácil.

Con el bastón del peregrino  
tanteando entre las piedras,  
y las mareas reiteradas de la muerte  
en los médanos sinuosos  
de la imagen.

## *Lección*

*T*odo aprendizaje es geología,  
superposición de estratos  
en la mente. Decimos árbol,  
agua, viento, los vínculos.  
Los años son anillos sucesivos  
que crecen alrededor del tronco,  
lo encierran y debilitan  
su verdor.  
El Yo es indumentaria  
de sonidos y cada vez más cerca  
se descomponen los matices.  
Vestigios



por otros aprehendidos  
lentamente se acumulan,  
lentamente se evaporan.

## *Espacio*

Sobre una pauta abierta, como un ala contra el viento,  
se alternan los espantos, ramas de sauce  
sumergidas en el agua implacable de la luna.  
Una estaca se clavó en el cielo y llueve  
desde entonces. Cayeron los flamencos y el mirlo  
enmudeció en su neta negrura amurallada.  
Un astro se interna en un silencio sordo,  
el barco flota entre la bruma, los fríos  
se desprenden y las gargantas amontonan  
frases ateridas. Rodeados por una inmensa  
curvatura, talla un cuchillo desbordando  
los límites del tiempo. San Juan arrima la trompeta  
a sus dorados labios. Se acerca una sucesión de pulsos,  
en tanto el solitario inquiera por su senda.

## *Viento norte*

Viento norte, aguas del tedio en agua  
que la mente oxida. Las ramas se arquean  
sobre el meditabundo al borde del camino.  
Entre polvaredas un susurrar apenas  
de sangre empantanada donde se aquietan  
los anhelos. La densidad del aire  
cubre provincias de una excitación  
reciente, y todo se fatiga con exceso.  
Un gusto a sol resquebrajado ingresa

y se derrama por cuerpos con lamento.  
Vidriada y gris, una laguna teje  
su canto con frágiles voces de los grillos  
que atraen humedades.

## *Centro*

*R*osa: clamor callado  
y abismo de pétalos abiertos  
en la antecámara del cumplimiento.

Pues el abrirse es una señal  
que favorece: cuerpo y los ojos,  
brazos, ramaje y la floración del sexo.

El universo, intermediario de  
infinitos, reposa en tanto,  
sueña, marginador del tiempo,  
con la rosa. Y solicita la propia  
abolición, ser uno abrazado por la rosa.

El aire es fino y comunica  
mensajes de lo alto.  
Como si un puño de luminosidades  
se hundiera en el corazón del silencioso.

O si la delicada lengua  
supiera, vuelta al origen, acallar  
solicitudes o coloreada superficie.

## *Elegía*

¿Dónde están los pájaros de hierro,  
las águilas imbatibles en un cielo  
enredado por flechas?

Una lluvia desviste lentamente  
las estatuas, mientras sube la marea  
en torno a vacilantes islas, las rotas Afroditas  
hundiéndose, ancla cansada de tantas  
donaciones.

Todo se esparce, gota a gota, grano a grano,  
la voz es eco, y la palabra cáscara vacía  
en la caverna de las decisiones.

Países de lamentación brotan desde el yermo.  
Inútilmente. Las catedrales se apilan como leña  
y se quemaron las escrituras de oro.  
Cascos de cromo brillan tras los escaparates.

Como alimento de buitres aguardamos.

## *Ojo de Dios*

El ojo redondo de Dios  
nos mira.

Cuando acontece así,  
frío y calor se funden en la  
médula, claveles abren  
sus pétalos, el signo del oro

cubre los campos, un muro de silencio  
 florece con aromas.

El río es un horizonte puro.

### *De senectute*

Como un ave que se aferra,  
 las patas temblorosas,  
 a un ramaje azotado por el viento blanco,  
 los huesos se van resquebrajando,  
 mientras la llama fría del espejo  
 quema el tiempo donde ardemos  
 entre emociones y las imposibilidades.

### *Herencia*

Las manos  
 de los muertos queridos  
 se impusieron sobre mi cabeza,  
 la frente, los hombros.  
 Desde entonces  
 mi saber es más firme,  
 la luz cobra una intensidad mayor,  
 y mi fuerza no cesa.

Asimismo,  
 el mal pasa de largo,  
 como anillo  
 fuera del dedo destinado.

## *Aclaración*

*J*usto ese amor  
cuando te toma con sus pinzas  
duras y febriles,  
te abre la ciega cavidad  
y allí se instala  
en el vasto colmenar de tu impaciencia.  
Entonces zumban los oídos y te laten  
como si tuvieras más de un corazón,  
mientras las raíces bermejas  
proliferan hasta muñecas y tobillos.  
Y corres, pero se te adelanta siempre  
por los senderos de la sinuosidad.  
Sobre la playa, exhausto,  
no habrá descanso para ti,  
cada meta es sólo un intervalo,  
y cada duna un comenzar de nuevo  
entre espinas y cálices oscuros.

## *Discurso*

*E*se instante  
ése  
fue cordel  
de oro  
suspendido  
cuando el tiempo  
abajo  
detuvo su flujo  
y en el fondo del cauce  
quedaron dos miradas  
—negras azules—  
silenciosas, clavadas

con todas las palabras  
detrás  
que no pudieron  
no quisieron  
decirse.

### *Deberes de autor*

La sonda  
atrae honduras  
sepulcros arenosos  
algunas estrellas de mar  
señales inaudibles del oro español  
de cuerpos que una vez se irguieron  
entre los lentos espacios del aire  
el buen sabor de lo que feneció  
un resplandor en los cerebros elegidos  
y la semilla necesaria  
para el árbol futuro de la fábula.

### *Lenguaje*

Pero la garganta,  
red imprevista, nos traiciona.  
Porque arrojamos los sonidos  
de las cosas, nada más.  
Lo inalcanzable confirma  
su mucha sutileza, oh palabras.  
Fantasmas, tras las voces  
asoma un sorpresivo tronco  
de ramas que se tuercen  
como interrogaciones.

Decimos: ¿qué?  
Pues el aire articulado  
erige frágiles figuras  
que caen como columnas de arena  
en el desierto.

### *La pérdida*

*L*as palabras tejen los bordes del ser  
rodeándolo como la capa de hielo que  
cubre  
la móvil sustancia de los lagos, blanco  
sobre la negrura. Pero nombrar es otra cosa.  
Los trozos que arrojamos, las sonoridades  
frágiles de las gargantas, la negrura sobre  
el blanco del papel, reminiscencias  
del reino del origen donde la esfera  
se asentaba. Lo que perdura se extravió,  
un ciervo con espanto, Bach entre las ruinas  
de lo sacro. El anillo de oro reposa en el fondo,  
inalcanzable. Nombrar el ser es otra cosa.





*Ascensión de lo grave*

1987



## *Sentido de la senda*

Lo invisible arrojó el ovillo  
desde los niveles de un silencio  
que gobierna  
lo que transcurre y tiene forma.  
Contempla los advenimientos y extinciones,  
la sombra de la estatua, el callado rumor  
de los adioses.  
En la pupila de su ventana clara  
se afirman los sentidos de la senda.

Lo invisible arrojó el ovillo.  
Desde entonces  
un hilo de oro me ata y me desata.

## *Juguete de los dioses*

Los dioses me llevan  
me traen  
me llevan  
como mosquitos  
zumban en torno a mi oreja  
atraviesan mi piel

sorben mi sangre  
me aconsejan tras el espejo  
y en sus palabras  
hay penumbras fuentes heladas  
volcanes  
quiero escapar surcar mi río  
pero los dioses me llevan  
me traen  
me poseen.

### *Carta natal*

*E*stoy aquí para ser agua,  
y que la evanescente luna me decida.

El agua lava orígenes impuros  
y exige un continente o molde  
para ennoblecer su transparencia.  
Sensible y dócil, el manantial o lago la convocan,  
se distribuye en lluvias o rocíos,  
pero en el mar callado y hondo desemboca.

Nadie pidió ser agua, mas el jardín  
y cierta floración se benefician  
apenas rompe —con esfuerzo— el muro  
de su dique y une las orillas.

Por eso estoy aquí.

## *Metamorfosis*

*M*áscara de agua, un resplandor  
sin molde, movimiento de órbitas  
vacías, brisas de ser apenas.

Rasgos de arena, un cúmulo  
de perspectivas puras, nubes  
posibles o filosas piedras  
en la informada boca.

Óxidos verdes muerden una piel  
lavada por otoños y golpeada,  
se escuchan solamente  
voces que llegan desde lejos.

Máscara de agua que voy siendo.

## *Contraste*

*U*n claro alumbra  
el interior del bosque  
los negros ramajes del desorden  
en el interior del pecho  
grutas y un agua fresca  
donde saciamos nuestros miedos  
la lumbre entre negruras  
se acrecienta  
sol contra noche  
antípodas  
en el interior del bosque  
en el interior del hombre

## *Canto*

No afirmo nada, pero el respirar  
excede las palabras. El sol es norma  
de un posible aliento, hay parques todavía,  
y las cerezas guardan dulzura todavía.  
El agua en los espejos de Ravel  
se surte de secretos en que se bañan  
los amigos. Una hilera de cipreses  
se planta como camino de silencio  
y paz. (Agujas rozan las alturas  
donde el verde diluye su promesa).  
El mundo es un violín, y el arco  
roza el cordaje con instinto de  
fecundación. Labios del dios, maduro  
sello, cuyo fruto final está pendiente  
desde la piel del tiempo.

## *Elogio del gris*

En ese vano deslizarse  
del ahora, en esa huida  
que va desde el amanecer al sueño,  
cuando Jano despeja su cuádruple pupila,  
el centro es nombrado como gris,  
la bruma, la palidez, la lluvia, la tristeza,  
mezclan tranquilas el blanco con el negro,  
son un estado, una condición de paz,  
otro repudio al estridente hervor  
de las opciones, la llama o el aniquilamiento.  
El aire gris es la mejor edad de la figura,  
porque el paladar asimiló las amplias texturas  
del sabor,  
de aquello que fluye y nos devora,

para enmarcarnos inmóviles, serenos,  
junto a los sólidos objetos del pintor.

## *Tiempos*

*E*l tiempo gotea su palabra  
sin sonido.

Sobre un altar de hierro  
y lágrimas futuras,  
muescas pequeñas en la piel  
apuntan  
su pasaje. La selva de los años  
abrió sus fauces de enredadera  
y paladar sinuoso.

Los dioses yerguen su cuerpo juvenil  
en desafío  
contra un fondo de mar y de violetas.

## *Poniente*

*L*as hojas amarillas, secas,  
crujen al paso del que se perdió  
en el bosque. Estrellas y pájaros  
descienden con las luces. El horizonte  
es una línea oscurecida. Lugar común  
del vestirse y desvestirse, de la fatiga  
hueca, de los trabajos y los días.  
La plenitud es plana. Olor a pensamientos  
se esparce igual a un humo cada vez  
más leve, más alejado de la llama.

## *Simbología*

Vaivén  
de puerta giratoria:  
los límites del círculo.

Y aunque deseabas emprender  
ese viaje al Tibet  
para fijar exactamente los contornos  
y beber del manantial  
agotándolo  
no se rompieron  
los límites del círculo.

Cerrado, encerrado,  
toda salvación  
viene de adentro  
de afuera  
de adentro.

## *Regreso*

El que resucitó de entre los vivos,  
ése había surcado los ríos del recuerdo,  
había bebido en las aguas del Leteo,  
y comió del pan cuando sobraba en los desiertos.

El que resucitó de entre los vivos  
no necesitó golpear contra los clavos de la muralla  
con ansias en el puño. Ni preguntó:  
¿para qué?  
Y los árboles se inclinaron ante una mirada  
que sabía de cóleras y de porvenires.



El que resucitó de entre los muertos  
llevaba la luna como almohada,  
y una sonrisa en que la pregunta  
era respuesta con un sello encima.

### *Puerta cerrada*

Cercado por el insomnio,  
perforado como piedra ritual,  
en cruz, mirando con las cuencas vacías  
el páramo.

Llueve la sed,  
tambaleamos entre grietas.

El canto viaja en la nube remota.

Una puerta se cierra.  
Aquí.

### *Anécdota*

Entre los dedos de la mano,  
bajo el piso de la lengua,  
a la altura de los pulmones,  
de los muslos.

Calendarios  
con días arrancados  
por tedioso gesto.

Guante olvidado  
en un concierto. Algo de Brahms,  
un “Impromptu”, quizás.

También por un instante  
los dioses nos aman.

### *Donación*

La mañana de luz  
impulsa. Los lilas  
confunden la razón.  
Y hay un verano  
fuera del pecho que se asombra.  
Las cuerdas del violín  
son una vibración, aromas  
del naranjo. Oh caminar  
dentro del triángulo de plata.  
Un Mozart puro, temprano  
nos invade.

### *Visión*

La niebla es real.

Porosidades grises tienden el manto  
entre coros y candelabros,  
las bocas rinden homenaje  
a su corona de plomo.

Las ratas gobiernan en sótanos ocultos.  
Lo inmóvil dicta su ley.

El reino de la ceniza se instaura.

## *Juego geométrico*

**S**entir lo que se siente  
pensar lo que se piensa  
hacer lo que se hace

sentir lo que se piensa  
pensar lo que se hace  
hacer lo que se dice

cristalizar  
    la mano  
    el corazón  
    el cerebro  
    la voz

pasarse en limpio:  
exactamente



*Existencia común*

1989



## *Identidad*

*E*l Yo: pero la carne y aun la filiación  
infligen cautiverio. Amor de sí es cautiverio,  
igual que represión del nudo.  
Pues toda carne se limita. Como destino  
de nadas suspendidas.  
El Yo: fragmentos o nostalgia  
de las doradas islas que se hundieron.  
Definitivamente.

Pero hay seguridad y eco en el aroma  
de los nardos, oferta a seres diferentes,  
esos otros.

## *Situación*

*E*scrito al margen:  
el sí, el siempre, el sol, el horizonte.  
El resto, un hueco donde lo negro se apacienta,  
donde los puentes yacen astillados en el fondo.

Delfos fue una revelación, los dioses aún  
visibles sembraron las columnas.  
Y Positano es un cuadro de violeta y sándalo.

El páramo se anima con espinas todavía.  
Sólo esperar desde la sombra, con  
humildad y ojos elevados a otra luz.  
Y labios que digan el sonido y tacto.

## *Imperativo*

Ocupado en ti mismo hasta el límite.

Y todavía más allá, rompiendo muros, pieles,  
fronteras,  
rebalsando los diques, los cráteres. ¿Es esto  
plenitud?

Que tu eje gire y contemple,  
que haya silencio en los márgenes,  
en las entrelíneas los granos de arena son infinitos,  
y ellos sí son plenos entre la multitud.

Un surtidor es algo grato que vuelve sobre sí  
en su frescor y reverdece orillas,  
un árbol es un diálogo entre las bondadosas hojas,  
y el lagarto necesita del sol.

Descansa, entorna las puertas con respeto,  
e ingresarán las rosas que ignorabas.



## *Cuarto empapelado*

*L*a selva en torno nos contempla  
quieta. Entre el follaje repetido,  
las impasibles flores, frutos que  
no alimentan a quienes tienen hambre.  
Una reseca piel, los tigres amenazan  
desde unos verdes ojos dibujados.  
Flujo de un tiempo sin poros ni  
temblores, testigo y juez, sentencia  
lo que ocurre, los gritos absorbidos  
por un trasfondo blanco, carmín en las  
corolas. El juicio siempre es culpa.  
Se nace y muere dentro del empapelado,  
entre las frondas y lo inmóvil.

## *Onírica*

*A*tientas,  
cuando sientes el costado  
de las sombras,  
el la bemol del violín,  
el óvalo de aquel rostro,  
el llamado de la amatista,  
el fondo del charco,  
los espasmos del impulso.

Y el hacha del verdugo  
rozando con prolijidad  
este cuello.

## *Agujas del reloj*

Superpuestas  
las agujas del reloj  
borran diferencias, magnitudes.  
Y en el fluyente río del suceso,  
sol y luna, venado, hierba,  
puerta, semblante, sueño y humo  
totalmente se equiparan.  
Lo que antes fue no se ha cumplido,  
y nada será lo que es ahora.

Instante, ese carbón que brilla y enceguece  
en el altar de la tiniebla.

## *Viaje*

No mires ya el espejo que era tu costumbre.  
Las canas son un fino número que crece,  
y cada error surca la cara más profundamente,  
como cuchilla de un arado bajo la superficie.  
La multitud te sobrepasa, una pared de  
indiferencia que separa,  
hay un olor cercano a otoño en árboles y aceras.  
Y túneles o viñas pierden los nombres que sabías.  
Pero te aguarda Delfos. Revolotean las Presencias  
en medio de un aire con destino y ojos llenos.

El muelle es una claridad abarrotada,  
y una lámina con meridianos refleja tu verano  
nuevo.

## *Fatum*

*N*ada es imposible.

Pero el corazón cayó como un dado  
sobre la mesa, se mostró  
como naípe, con la figura en blanco.  
Y perdió.

Los bordes de la luz huyeron  
de aurículas dignamente laboriosas.  
Y las últimas líneas se leían  
como mensaje de barco escorado  
contra arrecifes de la hostilidad.

Naufragios, los tonos del vacío,  
rastros de un abrasado cuerpo,  
y cada día ese cero perfecto,  
sin latidos.

## *Ecce-Homo*

*B*alanceándonos en una cuerda.

La tierra, sedienta de nuestras bocas  
y manos, se quiebra.

Atados al árbol del tiempo,  
atravesados por las flechas  
bajo el arco de los otros,  
la cabeza se inclina.

Aunque los dientes apretados  
atenúan el color de los ocasos.

Después,  
no hay nada ni nadie.  
O algo demasiado inmenso  
para la palabra.

### *De cordibus*

Lanzadera  
de hilos confundidos, coloreados  
por azares,  
es el corazón adolescente.

Árbol expuesto:  
una incisión del viento lo conmueve,  
y el fruto adquiere gusto tembloroso.

Los peregrinajes inútiles  
ante las clausuradas puertas  
de un cielo que se soñó posible.

Lanzadera es el corazón maduro.

### *Poema de amor*

Los oros del castaño  
que desde el rostro irradian  
serenidad de los otoños  
cuando las hojas bailan a la espera  
de otra aurora camino andado  
y pleno en el susurro de las fuentes  
con agua de risa silenciosa  
y caligrafía del regreso

en llamas encendidas por lo que no pasó  
y dulces ocurrencias  
del futuro.

### *Transidos de silencio*

*A*ntes del alba,  
pájaros transidos de silencio,  
los atroces ojos del ciervo y del caballo  
en una tiniebla no separada todavía.

Huella del caracol  
sobre los párpados del agotado lecho.  
Dentro del aire,  
el árbol es una asignatura muda  
y la luna un recuerdo ajeno.

Conocemos  
los oleajes rápidos del sueño.  
El cielo se desvela  
como incumplida carne de mujer.

### *Habitante lunar*

*C*uando el banquete,  
los habitantes de la luna  
miran los manjares de piedra,  
comen el tibio pan de la nostalgia.

Livianos,  
el pasado resbala por sus hombros lisos,

y sus cuerpos  
se hunden en un polvo enmudecido.

Rescataron  
la sombra de las cavidades,  
las velas de un tiempo que navega solo,  
la cesta por la que se escurre el agua,  
y el exangüe sueño de la imagen.

### *Potros del insomnio*

*L*os potros del insomnio  
galopan por desfiladeros de muros movedizos,  
rumian en los tapices de la araña,  
se bañan en aguas transparentes  
que los diamantes frecuentaron,  
añoran los candentes espejos de Arabia,  
hunden la cabeza en los degüellos que sobrevendrán,  
consuman vigilia tras vigilia,  
mientras las negras mariposas  
visitan los ollares suaves.

Y devoran sus párpados abiertos,  
como agostadas hierbas que crecieran  
dentro de un globo con lágrimas vacías.

### *Alumni*

*A*lgo he sembrado.

En las estaciones me acompañaron  
la lluvia, los deshielos,  
rumbos del sol.

Hubo que desbrozar la tierra,  
talar, remover yuyos y gusanos.

A veces recibo una carta, una postal  
(el altar de Isenheim, un retrato  
de Franz Hals, señales de Paul Klee)  
con saludos afectuosos incluidos.

No me jacto de ello, lo consigno.

Como hijos que me visitaran desde lejos,  
reúno estos recuerdos,  
vuelvo a limpiar la hoja del arado,  
y tiro las semillas al voleo.

### *Autobiográfica*

*N*ada es inmóvil. Ni las pirámides  
que se erosionan por vientos y  
centurias. Preguntas y respuestas  
son los dos lados de un espejo ubicuo,  
las raíces se expanden por el muro,  
y las anclas oscilan en las mudas aguas.  
Aferrarse al recuerdo es ilusión,  
y el porvenir, una cinta rodante de colores.  
Tras las ventanas el contemplador advierte  
que todo se sucede y es desalojado.  
El ansia impide disfrutar de la medida.  
La sangre bailotea en las arterias,  
y los imanes no terminan de arrastrarme.

## *Moby Dick*

El lomo de la ballena blanca emerge

y arrastra continentes, fragmentos  
de historia que no sucedió en Papeete,  
la codicia del aguzado arpón.

(Somos la inmensidad del mar,  
somos la gota de agua dolorida  
en su vientre sin tiempo).

El lomo de la ballena blanca  
es un horizonte inalcanzable,  
pero el orden no reside allí.

Cuando la embestida sobrevenga,  
flotarán solamente un par de horas  
nuestros vanos ensueños de lo blanco.

## *Etiología*

Culpable.

Ninguna luz de bengala a tus pies  
ningún tapiz en la caverna  
para distraer a las alimañas que nutrimos  
década tras década  
solo negar labios cerrados  
casi por sistema  
amar los pétalos marchitos los óxidos  
los ocres  
el filo de los cuchillos del insomnio.



Culpable.

La garganta seca el pecho grávido  
de plomo  
como desierto amenazando cubrir el valle  
como postigo sellado  
mientras afuera hay agitación  
y rumbo.

### *En zona de otra luz*

*P*orque somos oscuros,  
nuestra boca brilla, vidrio  
que se quiebra, gruta  
de la ignominia, reino  
de vacilante trono.

Porque cortaron nuestras alas,  
el aire es turbio y amarillo,  
lepra del pájaro.

Raíz arrancada  
es nuestro amor, catarata seca  
vertida en un brocal de moho,  
eco de estrangulado cuello.

Buscamos la pareja caricia  
de la brisa, y nos acuna  
el tormentoso fondo del mar.  
Viajamos en una carreta  
tirada por caballos ciegos.

Purificados,  
en zona de otra luz  
resucitarán los oscuros.



*Asedio del Ángel*

1990



## *Salvación por el Ángel*

Todo Ángel es, en verdad, terrible,  
Rainer Maria, y si Él quiere,  
puede aniquilarnos.  
El mío, además de alas que le otorgan  
el perfecto planeo del halcón, tiene  
brazos muy fuertes y las manos firmes.  
No sé si lo hizo a propósito,  
pero cuando me arrojé al abismo  
porque no vislumbraba ningún fondo,  
Él, que pasaba por allí, me atrapó  
y posó mi cuerpo al pie de un árbol  
para esperar el brote de la flor.

## *Presencia del Ángel*

El Ángel me colma cuando está.

Entonces soy un prado de dalias ofrecidas  
un antílope nervioso que salta hasta la luna  
una mesa tendida con copas de elevado pie  
“El archipiélago” de Hölderlin

o un lago bordeado por islas de coral  
un viento que poleniza cualquier labio  
un escudo de plata un eslabón un anillo  
un carruaje con ruedas de sándalo y caoba  
una valentía sin público.

Cuando el Ángel no está  
se rompen una a una las cuerdas de mi violín  
y tomo conciencia del vacío en la caverna.

## *Conversación con el Ángel*

La conversación con el Ángel  
no se presenta fácil.  
Aparece desde lo alto  
(Él es muy alto) y sin llamar.  
Ni siquiera sé su nombre.  
Y tiene que mirarme casi a ras del suelo,  
mientras el batir de sus alas  
descuaja los árboles de la calle.  
Tras unos segundos, nada más,  
su voz retumba en mis paredes,  
las agrieta,  
y está, por otra parte, la cuestión del idioma.  
Porque no nos entendemos todavía,  
se retira airado y de un portazo  
derriba mi casa hasta los cimientos.

## *Visita del Ángel*

Sin avisar, el Ángel visitó mi casa.  
Tal es su hábito.

No me encontró.  
Yo estaba en un consultorio  
tratándome unas llagas que nacen en mi boca.  
Al llegar, en la mesita de luz, una tarjeta  
que terminaba en “el” me estaba destinada.  
Unas plumas blancas yacían sobre el sofá.  
Y en el florero de Delft  
—el único que tengo de Delft  
con tulipanes azules—  
un ramo de flores que no se dan por aquí  
despedía un aroma que las palabras  
no pueden traducir.

### *Investigaciones con el Ángel*

*M*i estudio está, naturalmente, forrado de libros. Y el escritorio es una selva de papeles dispersos. Así transcurre mi vida. Ordenaba unas frases en alemán (idioma cuyos verbos van [al final),  
y me sentí atascado, como cuando se rompe una rueda  
y la meta queda siempre más lejos.  
Miré el cielo raso color marfil,  
del que cuelga una lámpara no muy potente,  
y la respuesta no llegaba. Salí a respirar  
—esa primavera fue una estación muy suave—,  
y al regreso el significado de la frase  
era un fulgor que atravesó mi frente.  
Luego escribí hasta la noche.  
La crítica fue unánime y generosa.  
Pero yo sé quién me ayudó. Es Él:  
dejó de nuevo una pluma en el tintero.

## *De un modo extraño*

Cuando el Ángel me habita de improviso  
—y sólo por momentos—  
ocupa el espacio totalmente. Desde el sótano,  
húmedo y oscuro, lleno de arañas,  
hasta el desván, con las partículas de polvo  
bailando como diamantes diminutos.  
De un modo extraño,  
el entendimiento se vuelve un cuchillo compasivo,  
los dedos de la mano se afinan,  
las figuras de Chagall comienzan a moverse,  
transparentan los muros,  
la sangre corre más azul,  
y el corazón se muestra rojo hasta el desborde  
de sí mismo.

## *Viaje con el Ángel*

El sábado volé a Samarcanda  
(es una de mis ciudades favoritas)  
guiado por el Ángel. No había copiloto ni azafatas,  
y evitó las turbulencias pese a los negros nubarrones.  
El viaje no fue largo (apenas un par de minutos)  
y Él es verdaderamente muy alto  
dada mi pequeñez.  
No hablamos, Él ni siquiera sonrió.  
Pero observé sus ojos que no tienen fondo,  
y su pelo largo como la cabellera de un cometa.  
Al aterrizar, un colega de rasgos babilónicos  
nos aguardaba. Con ambos ángeles a mis lados,  
las calles eran amplias, los pobres flotaban  
asombrosamente, y los camellos carecían de joroba.



## *La música del Ángel*

No leo música y tampoco la ejecuto. Pero  
Mozart y Brahms vienen nutriéndome década  
tras década. Y también el teclado de mi Olympia.  
El Ángel cree que yo no lo vigilo  
al extraer de entre sus vestiduras  
una flauta de plata con embocadura de ébano y zafiro.  
Jamás una trompeta. Y las notas que toca, sin atril  
ni partitura, son en verdad fuera de lo escuchado.  
Cuando el aliento del Ángel corre por su flauta  
de plata, ébano y zafiro, mi intimidación se tiñe  
con infancia, llego al origen, las aves cierran su  
[garganta,  
los peces vuelan sobre el agua, y sé lo que no sé.

## *Tributo*

Saca de mí lo poco bueno que traigo.  
Así es como su caridad se manifiesta.  
Entonces puedo mostrarme erguido  
frente a mis amigos.  
Es mi rosa de los vientos.  
Se me adelanta  
y me vigila desde arriba,  
así como vigilan las águilas el nido  
en el que claman sus pichones.  
Por sus gestos se lo reconoce.  
Y no lo quiero de bastón.

Lleva mi mano, Él me escribe.

## *Afirmación de lo que soy*

**E**l cuerpo me ata, me subyuga,  
y vivo en medio de una servidumbre plena.  
Frío y calor, merienda y desayuno,  
y más ropa y carne, y más carne y ropa,  
como un río cuyo caudal aumenta  
hora tras hora. Y están los ojos,  
la nariz, oídos, la yema de los dedos.  
Y sin coraje para la renuncia,  
ni voluntad para decir no.

Hasta que el Ángel se vistió y desvistió  
en mi presencia, gustó del pan y el vino,  
me hizo oler el aroma compacto del nardo,  
ver la mujer en la mujer,  
recorrió él mismo el óvalo de mi cara,  
y posó sus dedos sobre mis párpados ardientes.  
En su lengua me leyó el canto del Salmista.

Le creo más que nunca,  
porque me despojó de la pueril vergüenza.

## *Ángeles en el museo*

**P**refiero el Ángel vivo. No en los museos, encerrado entre paredes, aplastado por marcos y vidrios que presionan sus pulmones tesoneros, expuesto a miradas distraídas o torpes, al lado de diosas mundanas y rosadas como el alba, de grandes señores llenos de mando y villanía, acompañados de sus perros o caballos, de santos hambrientos de mortificaciones, de conejos desangrándose y copas de cristal que guardan su vino transparente. O junto a rectas o curvas o manchones que nada significan. Porque tu intermediación es bella y tu figura. Ocupado, absorto, piadoso, con

el recogimiento de una mujer de Memling que espera, activo y laborioso, fuiste tú quien manejó los pinceles de Giotto y Botticelli, de Durero y Rafael. Tú quien grabara la tremenda presencia, ese torbellino que absorbe lo que existe, y que otorgó su energía incansable a William Blake, arrebatado y visionario.

Si yo fuera guardián de un museo (el de los Uffizi, por ejemplo), ingresaría allí un lunes, cuando está cerrado al público. Te descolgaría entonces, que los vidrios se rompieran, y con las ventanas abiertas impulsaría tu ilimitado vuelo. Porque eres libre, Ángel, y esa condición te obliga.

Así los atentos de espíritu podrían verte contra el conmovedor y absurdo fondo que tu hábito creó para mi Ángel pintado favorito, el de Chagall.

## *Despedida del Ángel*

Cuando te aposentaste en mí, oh Ángel,  
ni siquiera te sospechaba.  
Yo existía entre heridas y cicatrices mal curadas.  
Tu tacto fue un bálsamo,  
tus ojos enseñaron a reconocer  
el ámbito que soy,  
y tu corazón  
(Ángel, tu corazón es indescriptible)  
aclaró la turbiedad de mis mareas.  
Poco a poco tu lenguaje me impregnó.  
Es sencillo. Lo hablan las hierbas,  
discurre entre el basalto, el ciervo, las nubes  
y los niños, los niños.  
Ahora tu vuelo  
es como un viento que me abre al mundo.  
Y tu adiós el cumplimiento de lo bueno.



*Telón de fondo*

1992



## *Programa*

*Arde*

en los tormentos de la nueva aurora  
entre los violoncelos del otoño  
en la visión de lo que fue ajeno  
pero te pertenecía

siente

el hierro clavándose en tu médula  
licuando la sustancia

alfombra

las palabras con hebras de silencio

piensa

cálidamente

en la unidad de nube y pez

un meridiano claro nos respira  
atravesando el hueso de la noche

## *La casa del Ser*

*E*l Ser no es la casa,  
ni quienes entrelazaron las manos con destinos  
ilegibles  
en cuartos tapizados por relojes de arena.  
No es las celebraciones de encendidas velas,  
un cofre de plata que la luna talló,  
las cicatrices de las camas,  
el heredado juego de porcelana,  
los quince cuartetos de Beethoven,  
los muertos color sepia que cuelgas de las paredes,  
o las cunas tiradas en el desván.

Pero el Ser es también la casa,  
quienes la habitan y habitaron, protegidos,  
y los excesos del jardín  
que las cuatro estaciones aroman a su modo.

## *Ocupación del cuerpo*

*O*cupa tu cuerpo, la casa del cuerpo.

Que arañas de resplandeciente luz den al cerebro  
los poderes que abren comprensiones y los portales  
de pesado bronce.

Que tus ojos se continúen en tus dedos  
y toquen superficie y pulpa de las cosas.  
Y los dedos narren cuidadosamente las andanzas  
del tiempo.

Que la lengua aprenda el origen y las distinciones  
de las más exóticas especias,  
y la boca se llene de palabras justas,



ésas que acercan vientos y navíos.  
Que la pared de los pulmones sea de un color rosado.

Pon la mesa a lo largo del vientre,  
con manteles limpios y los cubiertos para la fiesta.  
Que se sienten los numerosos huéspedes  
en sillas taraceadas, entre las costillas  
y el laborioso hígado.

Abre tus vísceras, fortalece las piernas en la carrera,  
que el sueño se adecue a la jornada.  
El aire cristalino y sangre muy oscura  
otorga al indispensable corazón.  
Duplícalo, por favor, un solo corazón  
no es suficiente para el viaje.

Bebe el vino largamente, que los riñones  
hagan su tarea.  
Y el éxtasis estalle luego como flor madura.  
Busca el contacto de la esfera. Allí está todo:  
paloma y nube, los dioses, los destinos,  
el río con raíz y desembocadura fértil.

Trágate el horizonte.  
Sin cuerpo no hay afuera, nada.

## *Definición*

*L*a mente rozó los tejados del delirio,  
una ola inmensa se alzó desde el centro del pecho,  
las imágenes voltearon vertiginosamente  
en el interior de la cámara,  
el silencio precedió al derrumbamiento  
de lo que caducaba,  
los bordes saltaron y se perdieron muy lejos,

la barra del afecto fue golpeada al rojo vivo,  
el universo era la medida de tus pasos:

eso es amor.

### *De los órdenes*

Los hábitos se ordenan,  
la lenta caída de la tarde estival,  
los rostros saciados de Franz Hals,  
aroma entre los pinares del bosque.

El alma, sin embargo,  
es impaciencias, éxtasis o tedio,  
relámpago con varias ansiedades.  
Contraescritura  
en márgenes que las arenas borran.

### *Llama del sexo*

Oh dulce llama del sexo.

Por los canales de la noche,  
las lámparas felices.  
Dos es una cifra de ecos infinitos,  
como los pasos del tigre en la selva,  
las calladas armonías  
que en el pentagrama de la piel aguardan,  
cielos caídos recorren las arterias.

Oh participación de los ungidos  
en ese saber del otro mundo de la rosa.

## *Lección de poesía*

*E*quilibrio en el deleite  
encarnación de la medida  
normas de azaroso cumplimiento.

También:  
equilibrio encarnado  
deleite en la medida  
cumplimiento azaroso de la norma.

También:  
medida en equilibrio  
encarnación deleitosa  
norma cumplida.

## *Belleza*

*E*n el fondo,  
bajo calladas superficies,  
los corales, el halo blanquecino  
en torno a la sustancia,  
hecho también sustancia,  
la isla breve donde se rompen  
todos los relojes, hundida  
en la memoria que retiene y salva.

Pero la estela solamente  
es su lenguaje y consecuencia pura.

## *Espejo donde te contemplas*

*E*l tiempo de morir  
es en agosto  
cuando la sequedad del aire  
levanta una muralla inatacable  
y las uñas del frío abren grietas  
en los sedientos cauces.

El tiempo de morir  
es cuando los ojos se cansaron  
de atisbar las sombras  
y un glaciador desciende hasta la boca.

Tiempo de vivir:  
cuando los muslos de muchachas  
son candelabros bien erguidos  
(plata y rubíes)  
y una memoria nueva  
llamea en el espejo donde te contemplas.

## *Poso romántico*

*C*uando los cuerpos se hundieron en el estanque,  
levanta el crepúsculo su tienda de apagados rayos.

La pava de peltre borbotea en el hogar cómodo,  
las llamas atraen la mirada, el lecho invita,  
un bote gira dentro del remolino azul,  
y una honda pulsación transcurre.

Las capas de la angustia se espesan en la sombra.

Las hojas crujen aplastadas por el pie de alguien,  
el parque es un adagio vasto en la bemol,  
y el aire un río amarillento que te baña  
como un sol que lloviera después del estallido.

Otoño golpeó con su ventoso puño la ventana,  
y como novia cruzó el umbral la manzana de oro.

### *Donde el azar empuña el cetro*

*E*nredado

en los inextricables hilos del suceso  
lejos de las consoladoras orillas  
del sueño que se sueña que soñamos  
mordido en la médula en las entrañas  
por las teclas de un piano desplegado  
navegando entre los ópalos de la muerte  
trigal que la escarcha agostó  
lluvioso ventoso nivoso  
cucharón de todos caoba para la piara del establo  
airosa catarata de los desencuentros  
segundo a segundo minuto a minuto las décadas  
el penoso espectáculo como madeja de espinas  
esperando todavía un aplauso postrero  
desde el oscuro rincón donde el azar empuña el cetro.

### *Porvenir del aire*

*T*odo tan fácil.  
El Mar Rojo, el basalto,  
las abigarradas nubes de tormenta,

la erizada conciencia del recuerdo,  
abiertos.

Un anegamiento de la luz,  
desocultando, mostrando  
superficies, densidades y perfiles.

Un lastre, restos que latieron  
yacen ahora en el fondo de los ríos.

Embarcados,  
nos sostienen los días,  
las suaves o ásperas cosas que tocamos,  
el ojo de la estrella.

Lo fácil, lo ligero,  
un porvenir del aire y la palabra.

## *Mapa*

*E*n el desvarío.

Como si los muros convocaran el fusilamiento,  
los topos enseñaran el camino a la luz,  
una peluca roja fuera devuelta por volcanes,  
el mar se agitara como una ecuación seca,  
y la ceniza fuera un pensamiento de corales.

Así deseamos lo que no podemos,  
podemos lo que no queremos,  
queremos lo que no nos quiere,  
comemos del plomo,  
bebemos sal y nubes que no vuelven,  
en vez de pan y vino.

Algo hay detrás. Sarcasmo, una ocurrencia  
que persiste, un cansancio extenso,  
una galaxia de tedio,  
el aroma de un nardo,  
una columna levantada  
en el azaroso blanco del papel.  
Una inocencia para empezar de nuevo.

Un ala.

### *Ad actas*

Oh tiempo sombrío entre nosotros,  
arraigados, troncos de múltiples anillos  
en medio de helechos, las lianas y cavernas.  
Un ozono maligno rodea el vuelo de las aves.  
Posiblemente no somos los sueños que soñamos,  
sino el espanto de una magnitud, de otras vigili-  
as que nos ciñen con los pálidos labios y voces  
acuchilladas ya. Algo maquinal sembrado  
de botones o palancas nos conduce. ¿Dónde  
los gestos del erguido, del que dice no?  
Oh tiempo sombrío de cavilaciones  
con nosotros mismos. Los vínculos se sellan  
con una baba triste, vergonzosos, mientras  
la regla de plata brilla desde lunas que no vemos.  
Una caída en el vacío, sabores se suceden,  
y los patrimonios se olvidan reiteradamente.  
En medio del cuarto un espejo reverbera  
su mercurio y vibran ciertas manchas  
póstumamente vivas en los bordes.

*Qué es esa cosa que llaman amor*  
(Cole Porter)

*D*e comienzo mueve el sol y otras estrellas,  
elige y sigue un camino, como la hormiga,  
es ala, letra, ambigua aureola,  
bebe del mismo cáliz que tú,  
respira tu aire,  
en los hombros, en la garganta,  
sientes posarse la cálida mano de un dios,  
sube al Everest, para estar más cerca,  
y se abrasa en tu mismo fuego,  
pone a su mesa al mendigo,  
creó “La muerte y la doncella”,  
y los poemas de Juan de Yepes,  
cruzó los blancos muros de tu intimidad,  
no agravia, licua la monocorde voluntad del Yo,  
lleva tu carga, ofrenda su vida, si la quieres.

*Regreso al Paraíso*

*T*erribles fueron las ejercitaciones durante el  
desamparo.

Ahora,  
en el jardín del Paraíso,  
sobre el lomo de la ballena definitivamente hundida,  
entre los cuatro ríos, en la purificación,  
los árboles musitan el serpenteante secreto de los  
predestinados,  
la huida es un imposible, como las expulsiones,  
el presente es una vastedad que desconoce las orillas,  
(con cubiertos de plata comes los manjares),  
el aire llamea con bondad amena,



pues la bondad de Su Mano Poderosa abrió las puertas,  
las ensoñaciones fueron abolidas,  
los encantamientos se construyeron con el cuerpo  
  más duro del cristal,  
y no hay más ojos en acecho,  
una serenidad pétrea enfrenta y vence los ultrajes del  
  deseo,  
ángeles con alas de esmeralda  
vuelan hacia lo abierto  
cuando regresaron al jardín los antiguos moradores.  
Los caminos son indescifrables,  
pero el perdón gotea incesantemente  
desde los labios de Dios.

### *Las duraciones imposibles*

*E*n verano  
las abejas revolotean por las venas,  
y ascienden  
a la colmena del corazón activo.

Pero es verano todavía,  
y hay un exceso de árboles enjoyados,  
pájaros dulces y ramas complacientes.  
Hasta la sombra es una danzarina ebria.

La sangre o mar que más hondo reverdece,  
mientras los girasoles crean el cielo.  
Erguida, la espléndida estación exige  
las duraciones imposibles.

## *Sístole diástole*

El cristal se ha roto  
los fragmentos revolotean en la tiniebla  
con un lamento que ensordece  
y Dios está muy lejos todavía  
los sapos acechan los tigres bostezan  
retumba el llamador de bronce  
con la enorme garra  
y salen los hombres de excesiva luz  
a incendiar el bosque de los tibios

## *Venida*

*A* causa de ese nacimiento

hubo destellos en el cobalto de la noche  
sobre mares de vino navegaron las estrellas,  
relámpagos borraron el sendero de la confusión,  
el aire celebró los milagros en Samarcanda,  
los sabios anotaron sus pecados en los márgenes  
del Libro,  
las fotografías revelaron la auténtica luz  
de los rostros,  
el abrazo cundió.

A causa de ese nacimiento,  
la muerte laboriosa rasgó sus vestiduras  
y se ofreció a morir en cambio.

## *Telón de fondo*

Como un río entre los incidentes,  
la soledad nos fluye,  
impregna el múltiple sabor del acto.

Entonces,  
el alma es un marco de su propio espejo  
en el despellejamiento de lo opuesto,  
en la visión de lo posible y lo imposible.

Sueño y reloj componen un discurso puro.

## *Orden del azar*

El orden del azar  
irrumpe, abate muros,  
cambia las posteridades de la estrella  
o del camino andado.

El futuro es un destino  
que el agua, no los dioses, condiciona.  
Sitúa entre paréntesis el cielo  
y las sólidas columnas del templo.

Temible en los encuentros que concierta.  
Y en las despedidas.  
Deja a Penteo desgarrado por los perros,  
a Edipo ciego en obstinación y vista.

## *Hölderlin*

*E*stos son tiempos de indigencia  
para el poema. ¿Qué alma los recibe  
hoy? ¿Qué venas y sucesos lo alimentan?  
Las columnas se abatieron,  
el grito impulsa los turbios nubarrones,  
nos arrastramos entre trapos sucios,  
las ratas chillan.

¡Qué tiempos éstos,  
cuando el águila se cierne en la tiniebla,  
y Hölderlin funda su escritura  
con ademán crispado y agonía!

## *Muy lentamente*

*A*sí, muy lentamente,  
orbita el cielo,  
y las nubes se forman y deforman  
la cara pastelera de la luna,  
así encanece tu cabeza,  
aprendes la curva del amor, su acabamiento  
y el lamentable olvido que le sigue,  
la enfermedad anida lentamente,  
y lentamente giran solsticios y equinoccios  
en un rodar como los cantos en los lechos de los ríos,  
y lentamente los pétalos se abren  
para aspirar la rosa de Platón,  
lento se infiltra el mercurio mozartiano  
por tus venas,  
y empiezas a entender esos trasfondos  
en el pincel de Rembrandt,  
muy lentamente el bosque de las horas

corrompe la carne del venado  
y vas muriendo.

La culpa que te envuelve  
gotea lentamente en la porosa cavidad del alma.

### *Manos de Dios*

*E*ntre las cosas y el no ser

una sombreada luz  
se ahonda.

Los párpados se fatigaron,  
cayeron, mojado terciopelo.

Manos de Dios  
levantan, bajan los telones.

El títere es una madera  
dolorida, el recitado  
es eco.

### *Llegada*

*L*a ecuación de la muerte

no es su arribo,  
así como el tres sigue al dos  
y el agua a la sed.

Las obligaciones se contraen  
y los posibles derechos,  
mientras la balanza oscila  
al soplo de un viento claroscuro.

Llegados al páramo,  
hay puertas que se abren y cierran.  
Cada corazón es único  
y bordea los jardines del abismo.

*Tiempo de espera*

1995





## *Tiempo de espera*

*E*ntre la neblina de los sueños  
nos sucedemos.  
Hubo venablos a los lados,  
o arrojados preferentemente  
desde atrás.  
También hubo remansos.  
En síntesis, la rueda muele  
con indiferencia,  
origen y final están previstos,  
y lo del medio,  
tiempo de espera, nada más.

## *Bordes del vértigo*

*Á*ngeles de negras alas  
que baten en tu pecho, allí hacen el nido  
entre las contingencias y los inesperados vientos.

Afuera llueven geometrías, los consejos,  
embiste el Cid, las manos acarician  
pétalos, zafiros, los labios beben  
la ceniza, los juveniles ojos o

cordilleras que separan,  
rumor de paraíso, cuchillos del infierno.

Irresistible el agasajo del vacío,  
blanco relámpago, las negras alas  
de ángeles aposentados, a la espera.

### *Nueva mañana*

Una manzana fresca y agridulce  
es la mañana nueva.

Ya despertar es un milagro.

El sol, el sol, la luz de otoño,  
hojas que crujen al paso en la vereda,  
Miguel Hernández o Vallejo,  
hay en los ojos una curvatura grata,  
la percepción es lied ahora.

La nave deja el puerto  
para inventarse un agua con azules.

### *Monólogo*

Tanto, divinidad, tanto escondiendo  
tu querer ser, que cada vez le cuesta  
al alma más ganar su dulce apuesta,  
estarse allí, estarse y seguir siendo.

Una distancia crece, un humo yendo  
entre los fuegos a ninguna fiesta,

todo es inmóvil, yerto, sin respuesta,  
en nada asciendo, en nada descendiendo.

La máscara se impone, la muralla,  
la inmensa polución, lo repudiable,  
el ojo se cegó, la boca calla.

La sal se instala y roe lo más hondo,  
el cielo es un silencio inevitable.  
Brazo de Dios. Destiempo. Lo redondo.

### *Espacio interior*

Árbol vaciado, sin cautela,  
al borde mismo.  
Ni la engañosa luna  
baña la soledad de su figura.

Inútil ya la evocación,  
ese montículo sonoro que el óxido  
agujereó, inútil  
el silencio del follaje ocre.

Entre muñones,  
bajo la noche que lo ciega,  
respira todavía.

Implacable  
es el graznido de la gaviota negra.

## *Poema*

Áspero y seco el rostro  
del otoño, una lanza  
atravesando las tenebrosas aguas  
del corazón.

Hay, sin embargo, otoño de surtidor  
y cuento, y los áureos crujidos  
de las hojas.

Por el ojo de la otoñal aguja  
ves tu corazón, mínima balsa  
buscando la terrible bahía  
del olvido.

Preso  
en la dolosa red de las palabras.

Desde la piedra de luz  
un resplandor de duraciones  
increíbles se propicia.

## *Yunque del olvido*

El poderoso yunque del olvido  
tritura pulsos, rostros, vibraciones,  
las máscaras, tritura corazones:  
las cosas son, las cosas habrán sido.

Y todo lo que quise, lo vivido,  
lo que el abrazo sella, sensaciones,  
diálogos mudos, treguas, los perdones,  
es un ayer del ser, ave sin nido.

Mirada en lo que fue, el río fluye,  
copos de espuma, verdes, en el fondo  
la sal desgasta el cofre, lo diluye.

Dos cisnes apartados por la brisa,  
mañana es un término redondo.  
¿Cómo eras tú, y cómo tu sonrisa?

## *Medios de comunicación*

*P*ero la palabra de los otros:  
nubes hendidas, lazos  
de viento, sólo polvo. La voz ajena  
es un puente que se hundió.  
En la boca se mueven  
lenguas de trapo, un ruido  
pasajero, ni siquiera inquietante,  
no como regresada piel.  
Algo similar al follaje de otoño  
que simplemente cae.

## *Soplo*

*U*n soplo, sólo uno  
y la balanza más sutil  
se desnivela.  
La muerte, demorada,  
el otoño anuncia la caída  
de sus melancolías. Un soplo  
puede horadar la piedra.

Retenerlo  
para besar la boca de los dioses.

### *Nido de palabras*

*E*n el nido de la palabra,  
en su secreto hueco,  
se asienta la verdad.

Ese silencio que ilumina  
es cóncavo, y cabe allí  
la sombra que excede lo decible.

Secreto y clave,  
o mudo labio de cristal.

### *Manejo de sí mismo*

*E*n el entramado flexible  
inserta el gobierno de la casa  
los colores de la pasión  
el dibujo y fondo que vas siendo  
las penas y la nube.

Pero no hay identidad  
entre la trama y tú  
así como el aceite flota  
sobre el agua  
y el plomo no es la muerte  
que origina.

Cuida las fibras y los bordes  
porque el cuadro es totalidad  
con el aire que lo abarca  
mide los tiempos del tapiz  
contén la trama  
que en el entramado te contiene.

## *Regreso*

*A*nduvimos entre árboles con ramas iluminadas  
como candelabros,  
y nos perdimos en senderos verdes y callados,  
el mar meció los horizontes, los muelles crujieron  
blandamente,  
las velas volaron hacia el oscuro cielo del problema,  
el puerto, sin ancla, se desvaneció en la pupila,  
la noche no fue de esmeraldas o un vaso de alabastro  
en que bebimos,  
sino huracán altísimo, y el oleaje arrebató nuestro  
aliento,  
los corazones latían superpuestos, como rombos  
golpeados por una sangre espesa,  
un más allá se proyectó y se alzaron las tapias de los  
muertos,  
una ceguera disolvió la sonrisa de los niños,  
anduvimos décadas y décadas entre las palabras,  
tanteando,  
abandonamos el deseo y lo sepultamos en la cavidad  
del negro pantano,  
la duda paralizó el curso de los relojes,  
y la blancura fue una hamaca que brilló sólo un  
instante.

Ahora, la casa de la soledad aguarda.

## *En el ovillo*

*E*sa memoria, la blanda  
gelatina donde adhieren  
los despojos.

Memoria. Pero lo que importa,  
la voz paterna, por ejemplo,  
no regresa.

En el ovillo quedan  
inútiles informes,  
ecos de lo que alguna vez vivió.

Todo está suelto, infancia,  
los sólidos silencios,  
las sombras, una muerte.

## *Si tensas demasiado*

*S*i tensas demasiado  
la cuerda que sostiene el corazón,  
estás perdido.

La desmesura  
te arroja lejos,  
al desierto,  
o al río de lava que arde con furor.

El centro ya no está  
donde tu estás.

Y un torbellino seco  
devorará



lo que una vez latió  
con gracia y acompasadamente.

## *Preceptiva*

*L*as cosas a la mano.

Sólo atraparlas  
con red de acero y permanencia  
fijar los vínculos  
por ejemplo: hambre y vacío  
entonces: hambre de vacío  
o vacío de hambre  
un equilibrio  
entre carencia y lo excesivo  
pues solicitan en secreto  
un lazo que las justifique.

Así están las cosas.

## *Digamos que hoy el viento*

*D*igamos que hoy el viento  
barrió las hojas amontonadas en el umbral  
de la casa,  
y que las nubes simplemente flotaban  
a través del fondo inmutable.

Digamos que hoy nos acercamos,  
y que las palabras no son muros espinosos  
erguidos por apatías o aprensiones.

Digamos que hay ciertos momentos  
que no se prestan al olvido,  
pues los dioses también  
nos regalan collares de obsidiana  
para que brillen más nítidamente  
los rutinarios sucesos del otoño.

### *Poeta español*

**E**ntre la nada y las cenizas ando,  
entre las sombras de la desmemoria,  
el oro se fundió, quedó la escoria  
y espejo sin azogue. Y pienso cuando

Machado se paseaba cavilando  
en medio de los chopos y la historia  
en el paisaje castellano, en Soria.  
Es de Machado de quien vengo hablando.

Hombre en mujer, espacio de locura,  
caminos, vericuetos, un trazado  
del habitual azar, de mala suerte,

decoro en el vacío, criatura,  
la soledad te rompe ese costado,  
Coliure, la blanca dignidad, la muerte.

### *Sentido de la fiesta*

**C**on caireles en la retina  
con potros galopando por las venas  
el caos de las luces de los dedos

subiendo y bajando la colina  
bebiéndome el rocío que derramas  
los acantilados del pecho  
son batidos un aire furioso  
cava grietas y culminaciones.

¿Qué escritura fijará el sentido  
de tanto mar de oscura transparencia  
con los múltiples peces de la fiesta?

### *Sucesión de los días*

Los tambores del alba redoblan,  
parpadean las agujas de los relojes,  
el limonero del jardín de invierno  
gime: ¿qué hacer en este día que se suma?  
Las vallas se alzan como nubes opacas,  
la niebla dispersa los encuentros.

Oh, huéspedes en los irrespirables cuartos.

La lámpara marca las horas de la noche,  
hay algo que muerde las gargantas.

### *Significantes*

Palabra  
como referencia, pantalla,  
espejo.  
Dices: fe.  
Dices: sus vientres abultan  
por el hambre.

¿Acaso así los sacias?  
Dices: el ave vuela.  
¿Y cómo, si el aire se le niega?  
Dices: amor.  
Pero el sonido es carcaza,  
y la negrura del vacío  
sopla entre las sílabas.

### *Reino de la calma*

Las celebraciones del pez  
son en el fondo,  
bajo el amparo del fondo  
en la iluminada noche de la calma.

Cada ejemplar se complace a sí mismo  
en las honduras del tranquilo azar.

Sin crispación o gritos  
los nacimientos se generan.

### *Accidentes de la luz*

El sol entero te deslumbra,  
calcina el pensamiento,  
anula las posibilidades  
o metáforas.

La luz filtrada por cristales  
o por las hojas del castaño,  
un canto con matices, juego  
de sombras sobre el terciopelo.

En las tinieblas de la hondura  
hay rotaciones  
y esperanza.

## *Ítaca*

*V*elero, en esa cuna blanquecina  
el viaje es viento puro hacia lo abierto,  
el agua imagen, medida de lo incierto,  
vivir, mirar de lejos la colina.

Se crece y se descrece. La retina  
fotografía sueños del desierto,  
afinan las sirenas su concierto,  
la nube pasa y gime, el sol declina.

El rumbo se perdió, lo inalcanzable,  
como la cara oculta de lo bueno,  
como el asalto a un cielo venerable.

Los huesos de Odiseo, ya sin causa.  
Dejarse ir, flotando y al sereno.  
Ancla herrumbrada. Y tampoco hay pausa.

## *Ademán de Dios*

*L*a mera imagen  
que el ademán de Dios proyecta  
desde su misteriosa mente,  
desde sus entrañas cristalinas,  
eso somos.

Así, la flor que Él crea  
inunda nuestro pecho,  
y el prado que diseña  
es para solaz del cuerpo.

Pero el dolor de Dios  
no es abarcable.

Dios Es quien Es.  
Y su manto sin culpa se derrama  
sobre los hombros de todos.

## *Síntesis*

*P*or el hueco del mundo  
corren brisas o huracanes  
que agostan nacimientos,  
que hacen florecer los prados de la muerte.

Allí son arrastrados  
los tristes fragmentos de la historia,  
pasiones neblinosas,  
finas caligrafías de la imaginación.

Por el hueco del mundo  
corre el insaciable tiempo.

## *Imagen*

*E*n el espejo veo Samarcandas  
soñando siempre tronos y la esfera,  
de oscura luz, de más y más quimera,  
dioses andando con sandalias blandas.

Y miro en el espejo Samarcandas,  
y a fuerza de mirar, una ceguera  
deja las cúpulas de sol afuera,  
las casas del placer tras las barandas.

La móvil superficie del mercurio  
va deslizándose auroras, los anhelos  
de costas, minaretes y topacio.

Pero lo cierto se funde con lo espurio,  
dentro del marco se derrumban velos,  
y lo que vibra es un cristal de espacio.

## *Respuesta*

*P*étreo es el árbol  
de Dios,  
fortaleza sin memoria  
de tanto estarse ahí.  
Su puño erguido  
advierte:  
no hay eco en el follaje.  
Lágrimas de topacio  
bañan una boca muda,  
impenetrable.  
Árbol de Dios.  
Sus flores de cuarzo  
tapizan una tierra  
recorrida  
por lobos de ojos arrancados.





*Cartografías*

2003



## *Imagen del mundo*

*A*l cabo, las moscas vencen,  
y la constancia de la estatua  
se disgrega.

El mundo es una ciruela seca,  
hongos cubiertos por el barro.

Un círculo de hierro  
se abre y cierra con arbitrio  
(la geometría es ciencia del asombro).  
Y lo que se percibe, redondez vacía.

También una espada que se empuña,  
corta y decapita.

En Mozart  
hay excepción y ángel solamente.

## *Grifo del arcano*

*D*esde el grifo del arcano  
fluye como un agua confusa  
el ruido del tiempo.

Silencioso es el caudal  
que arrastra,  
mientras los troncos de la orilla  
absorben el sentido.

Oh, ese grito sofocado  
de la piedra, ese temblor  
vertido en el río de la nada.

### *Trakliana*

*E*l perro ladra en el interior de las  
guitarras,  
desde el espejo me miran unos ojos  
que no son los míos  
un hachazo hendió los labios a causa  
de las vacilaciones

el fuego helado consumió la casa  
las aves aletean en la ciénaga  
el huracán retorció los árboles  
que suplicaban

en la balanza  
el platillo de las sombras se inclinó  
decisivamente.

### *De la posesión*

*A*quello que posees, eso no es.  
Tampoco lo que no posees.

Sólo respiras un aire necesario,  
no todo el aire,  
las gotas caen sobre tus labios,  
no el mar.  
El deseo de la sabiduría no alcanza  
para leer las Páginas del Libro,  
la hierba al pie de la montaña  
no es la ensoñada cumbre,  
tu mano aferró lo bueno,  
y lo bueno, sin remedio, se disuelve.  
Quieres el sol, su manto, lo que ampara,  
pero la piel se opone.

El signo de la interrogación  
ha curvado tus modos.  
Y llevas contigo el tesoro de lo precario.

Lo que no posees es lo que posees.

## *Pessoa*

Qué vida es ésta que no llevo.

Pues verdaderamente soy llevado  
bote inestable surcando el río  
pájaro siervo de ventoleras y de  
atardeceres.

Qué vida es ésta que no llevo  
ventanas cerradas sin resquicios  
el aire denso y sin un adelante  
y música que se estrelló en el muro.  
Hojas rodando hacia ninguna parte  
luna de mediodías  
poetas de edades más remotas  
como túneles de la desmemoria.

Vida llevada por usurpadores,  
del nombre que uno pudo ser.

Esponja absorbiendo la lluvia de la vida.

Mejor: costado hueco de la esponja.

## *Chejoviana*

*E*l lago  
es una lámina de zinc  
los pétalos del jazmín huelen  
    como plomo  
y atisbos, mínimos atisbos  
    de los gestos  
el tedio envuelve la palabra  
que muerde su cola  
y pasea sobre los requerimientos  
de la médula.

Estas son sus vidas, las de ellos,  
esa es la risa de mi muerte.

## *Poeta*

*A*ra  
en el hueco de la ola  
sube (o baja) al centro de la luz  
escucha voces  
y las devuelve con limpieza.

Eso es todo.

## *Credo del sueño*

Desde el cremoso tobogán de la luna  
caen los sueños. Como cascada de monedas  
que aguas secretas acogen y acreditan.  
Cuartos de esperas y abandonos  
fueron comprados, vendidos, compartidos  
en los turbios o límpidos reflejos  
que suben como el humo.

Creo en el padre, en el hijo y en los sueños  
que engendraron. Creo en los árboles  
que abren su ramaje, en generosos labios  
diciendo la palabra como tendida mano,  
en proas, en los horizontes,  
en rostros forjados con la dulce arcilla  
del reconocimiento, en las ebrias abejas  
que el sol dora y apacigua.

## *Testimonio*

La mano azarosa de Dios  
agrietó las columnas del templo,  
la mano de Dios  
peina el flequillo de la criatura,  
ahoga con maleza el tallo de las flores,  
crea el arroyo y su transparencia,  
cava y cava en el corazón del hombre.

Cuando esa mano en verdad descansa  
el velo se hará tan espeso,  
tan opaco como el silencio  
de la noche más oscura.

Ceguera son los ojos de Dios.

## *Rueda de los días*

**D**iscordia del lunes,  
los huesos añoran la línea plateada  
del alba.

¿Qué haremos ahora,  
en la inminencia de la encrucijada?

Pero en el óvalo  
el giro de los siete días continúa.

Y la nada es un depósito  
bien abastecido.

Los gatos caen desde las azoteas,  
(así la gravedad se afirma)  
las cuerdas de una guitarra  
preludian melodías de un adiós.

Al calendario  
los pétalos se le desprenden  
dolorosamente.



*La fina tela del silencio*

2004



## *Muchacha de Vermeer*

*M*uchacha de Vermeer,  
sorpresa es la consigna de su rostro  
que mira el raro mundo  
como aire capaz de traspasarse.

Rostro de muchacha de Vermeer,  
irrealidad inmóvil, palpitante,  
ojos rasgados de planeta azul.  
No hay un afuera estrepitoso  
que horade su íntimo recato,  
su extraña, bella complacencia.

## *Monólogo desde allá*

*E*n verdad os digo  
que el Cielo es un diseño de órbitas azules  
girando entre los aromas  
de la nada. Y que la nada  
es una danza de ondulaciones  
y cópulas vacías.

En verdad os digo  
que el Cielo es tan diferente de la Tierra  
como los granos de arena  
entre sí.

También os digo  
que las oraciones todas  
son mero eco de las olas  
absorbidas por la fina tela  
del silencio.

### *Tristeza não tem fim*

*E*ste fondo de tristeza  
(un plato negro con gestos macerados  
y lentamente corruptibles)  
es un estarse, un menos ser, aletargamiento,  
reflejo, emanación de la sombría nube,  
del ceniciento fuego,  
de una Presencia que subsiste débilmente,  
fina como cabello de un color disuelto,  
canción de un Stradivarius de tres cuerdas.

Como roca que resiste  
a la marejada del inconstante tiempo,  
permanece. ¡Oh llanto en su retorno  
involuntario y cruel!

El futuro es un trago amargo  
bebido hasta el agotamiento.

## *Elegía lunada*

*I*mposible júbilo, ni siquiera la melancolía  
en la contemplación bovina de la luna,  
ese transporte de fulgor callado.

El aire se interpone como un cristal opaco,  
y su peso ambiguo  
oprime regiones del cerebro,  
convierte al pecho en una granada que amenaza.

Sobre las piedras del pavimento,  
donde hierbas raquílicas asoman,  
caen las luces amarillas de los faroles,  
e iluminan con un reflejo amarillo las bocas de tormenta  
extraviadas en las cansadas calles.

¿Qué hay de aquellos palpitantes espejismos  
en los oasis generosos que la redonda luna matriarcal  
nos otorgara?

## *Clima*

*S*eguramente  
el sustento de las sólidas columnas  
se debilitó entre el ruido y las confusiones.

También las columnas de ese corazón  
que antaño se tiñó de verde.

¡Cómo se agota  
la luminosa médula de Aldebarán!

La tela del oprobio  
cubre los cuerpos de los señalados  
todos.

Y a los ángeles culpables  
se les cortaron las alas  
de raíz.

Una lluvia de mil ojos  
barre por igual  
las amontonadas pilas de ceniza  
y los compactos núcleos del diamante.

## *Función pronominal*

*T*u habla es el reino que posees.

Yo, me, mí, conmigo, armonías  
de la declinación perfecta, esencial,  
seminal.

Tú piensas,  
tus ojos miran, tus manos tocan,  
tu lengua ejecuta, sumariamente.

Ese pronombre (a veces adjetivo) destaca  
lo que oculta.

El caracol y la tortuga te protegen  
y son tus tácticos modelos.

Yo, me, mí, conmigo,  
un enjoyado sol.

Sabe, sin embargo,

que las ruedas de los carros  
de los pronombres excluidos  
aplastarán tu pretensión.

Confiesa: esa derrota, aunque merecida,  
no enorgullece a la familia.

### *Escuchando a Bill Evans*

*L*a puerta se abre lentamente  
y la frescura invade  
el atiborrado cuarto de lo inútil.

Hilo de luz azul hacia el origen.  
“I loves you, Porgy”, “Nardis”.  
Desciende el desbordado dique  
de las palpitaciones  
en el país de zarzamoras.

Un vértigo feliz.

Revelaciones y reminiscencias  
alborotan el nuevo corazón.

Un alfabeto iluminado  
son tus dedos.

### *Deseo*

*R*edonda oscuridad del alma  
tañendo en cabellos de medusa,  
quebrándose a la luz de los contornos.

Para el hambriento,  
un rojo y espléndido banquete.

(Médulas ardientes de los antepasados  
se derramaron a través de poros,  
y llovieron ilusiones sobre el indefenso).

Dientes de arena  
muerden el tiempo del satisfecho.

Burbujas en la playa. Voladoras.  
Hacia el oleaje madre. Donde se ciernen  
otros apetitos, incesantemente.

## *Los blues*

*H*asta la punta de los dedos del mundo  
resuenan ahora los blues.  
¡Oh, el ascenso y la caída irremediable  
de lo mismo,  
el mañana que se anuda al impiadoso hoy,  
y la flor que bebe al anochecer al borde  
del arroyo!

El manto de la penumbra  
oculta una remota luz,  
la lluvia empapa los helechos centenarios,  
poseemos poco, sólo las migajas de lo que  
parece.

El aleteo incesante de los pájaros  
extiende un horizonte de cansancio  
y corazones todavía tensos.



## *Tour*

### *El viaje*

instala los límites del viaje  
supone una travesía de pupila clara  
una conversación en lenguas del asombro  
y hay mares sólidos y cuadros  
que sólo pueden barnizarse en vibraciones  
del revés  
y saltos que horadan el occipital  
y encuentros clandestinos con el cisne azul  
hoteles cuyos grifos del oligoceno  
andan subiendo en ascensor  
un orinal con volutas de alabastro  
el mensaje cifrado de los partenones  
la espina de dulcísimos adioses.

El viaje se devela realmente  
en el tanteo de las paredes de tu cuarto.



*Moneda de intercambio*  
2005



## *Lo anterior*

Cuando no había en este planeta  
–ni plano ni pleno–  
nada excepto aire grumoso, irrespirable,  
y rocas como tronos, rocas como cetros  
sin imperio. Rocas de colores grises,  
aire de áspera textura.  
Cuando nada había. Ni origen,  
y las separaciones no eran concebibles  
de agua, tierra, luz o cielo negro.  
Cuando la inmensa burbuja  
flotaba en soledad dentro de su ley  
secreta. Todo plano, hasta la montaña,  
y los árboles carecían de aspiraciones,  
porque no había ni siquiera árboles  
o peces descamados.  
Cuando era antes, sin ríos para remontar  
el tiempo.

## *Tiempo del ser*

La caverna albergó un tiempo para lobos,  
algo que maceraba los huesos de la urna

donde amores ya inútiles se atesoraban,  
o un tiempo deslizado por los mansos ramajes de los sauces  
cuando rozan el agua de los ríos  
destinados a la terrible libertad,  
tiempo que sirvió al encumbramiento de la montaña  
ahora erosionada,  
que aniquiló a los hombres de los continentes  
y de las protegidas islas,  
que corroyó con su diente maligno la nostalgia,  
(esa ambigua pantalla de placeres engañosos),  
aquél que atravesó la duda y la vio caída a sus pies,  
el tiempo de un futuro volviendo a la muda raíz de  
sus orígenes.

También la estrella se agotó en el hueco del tiempo.

## *Historia*

*H*ubo un origen,  
pero su recuerdo es conjetura.

En el paréntesis surgieron  
cristal opaco, las partículas de fuego,  
los prósperos prados, siglos de columnas  
levantadas y caídas, interminables mangas  
de langostas, caballos de belfos espumosos,  
las cerbatanas, lágrimas de arena, quejas  
volteando cordilleras, clavos incrustados  
en carne viva o muerta, relámpagos de  
fugaces paraísos, orillas separadas sin  
remedio, continentes de tumbas profanadas.

Queda el viento solamente, el viento  
gimiendo desde el núcleo del vacío.

## *Celebración y canto*

*E*l tajo inesperado de lo alegre  
abrió una vasta brecha  
en la maraña de la pesadumbre.  
Y las semillas de un futuro  
brotaron como incontenible rosa.

Esto es así y ahora.

Entre lo verde y los azules  
de la madrugada nueva  
las canas se disuelven.

Oh sol de la mañana que se instala  
y baña el río que nos baña.

## *Materia de la poesía*

*M*i imaginación apunta a cosas posibles  
(un flamenco, un avión que llega antes del curso  
circular del tiempo,  
un corazón ardiente que late por siempre)

porque solo lo posible existe y se yergue.

Pero mi imaginación  
debería referirse a lo imposible, y para lo imposible,  
no hay ni siquiera nombre.

El abismo es evidente,  
una herida abierta  
que irroga padecimiento y cruz.

## *Canción caribeña*

*B*ajo la luna enajenada del Caribe  
cubierta por las escamas del pez violáceo  
todo gime aúlla se retuerce  
las ranas copulan febrilmente  
bañadas por un vaho compulsivo  
las razas se entremezclan gozosas  
blanco sobre negra negro sobre blanco  
con ansias de revancha  
imprecisas se arrastran las vocales  
del hablante  
tras las pintadas casas  
los dramas se resuelven como de costumbre  
libélulas danzan su coreografía  
al son de las maracas  
y del insaciable trópico  
que inventó las plantas.

Kant ya no prospera aquí  
a los turistas de nasal costumbre  
el remordimiento les oscureció la piel  
mientras sus dólares manchados  
se escurren de una canilla cenagosa.

En el ámbito museal de Puerto Rico  
un cuadro muestra con orgullo  
un pequeño de piernas brevísimas  
y sin brazos.

## *Del acoso*

*D*e pie, acosado  
por los graznidos de la lechuza



atentas las antenas  
captando el estruendo de la estrella  
el canto de sapos y los grillos  
clasificando el caos  
con el vaso de plata rebosante  
entre los labios hechos de silencio  
para besar doncellas frías  
o ángeles de muerte  
esparciendo semillas de la noche  
tras la derrota de las bendiciones

### *Las cosas*

*N*unca hay descanso  
para las cosas. A veces  
la cama se acuesta entre sus sábanas,  
la silla se sienta con alivio,  
el tenedor se pincha,  
etcétera, etcétera.

Las cosas nos observan minuciosamente,  
y una sonrisa ambigua  
se recorta en sus labios invisibles.  
Sus ojos nos escuchan,  
los oídos nos perciben con nitidez.  
Dialogan, parlotean.  
Prefieren, sin embargo, los silencios.  
De todos modos no las entendemos  
y nos burlamos de sus legítimos derechos.  
Entonces,  
se nos vienen encima.  
Y nos aplastan.

En cada cosa hay un diamante,  
un secreto bien guardado,  
un pez, una magnolia.

Y un desdén que nos contiene.

### *Moneda de intercambio*

La mera descripción del alba  
respira rosas, destila tréboles,  
tiñe la tinta del que la apresó  
en la página dispuesta.  
O dice en la boca entusiasmada.

Pero la descripción del ocaso  
es una catarata de lágrimas esbeltas  
que el terciopelo del silencio envuelve  
para resguardarla de la difunta luz.

En el fondo del charco  
brilla débilmente el signo del valor  
que compra el alba y desdeña  
los estertores del ocaso.

### *Ronda del Cosmos*

Y lo que quedará  
tras el estallido del Tiempo  
después de la explosión de los Cielos  
de la explosión de los Volcanes en cadena  
serán los yacimientos inconmensurables

de Piedra Pómez y una espada corroída  
por el orín.

Y luego todo volverá  
a las Llamas implacables del desierto  
al Agua que gestó los nacimientos  
a la mordiente superficie de una Tierra helada  
al Polen flotando en un Espacio sin eternidad  
a la venganza cantada y prevista por los Dioses.

Un Pañuelo desgarrado y sucio  
tirado en un rincón  
como final.



*Ángulos de lo real*

2008



## *Cruce de frontera*

*S*in advertirlo casi  
he cruzado la frontera. La vuelta  
es imposible. Manos acariciaron  
algo temblorosas  
frente y mejillas,  
la pierna izquierda, renqueante,  
es un sostén parcial.  
Síntomas irreversibles, cada vez  
más numerosos y coincidentes.  
Sólo la persuasiva voz seduce al otro sexo,  
apenas. No a las jóvenes, por cierto.  
Los hijos son ahora emanaciones,  
los retratos del padre y los abuelos  
surgen como figuras fraternales.  
Algunos ceden el paso por la calle,  
otros, con prisa, embisten.  
Así son las cosas, el mundo corretea.  
¿Dónde Itaca, Calipso, Náusicaa?

Pero la llama, débil, continúa ardiendo.  
Y entonces,  
¿dónde Itaca, Calipso, Náusicaa?

## *Del hombre*

*A*rremolinado  
el sentimiento turbio,  
confundido, en pugna  
con otros sentimientos,  
dialogando,  
derivando,  
juguete en la corriente,  
estela, espuma vana,  
pura adjetivación  
abriendo puertas,  
cerrando puertas,  
hambriento, ansioso,  
masticado por la retórica.

De ahí la imagen,  
he ahí al hombre.

## *Giro de las estaciones*

*E*l giro de las estaciones  
cumple finalidades diversas.

Por ejemplo: cuando el otoño cae  
cubriendo tu piel,  
y se va filtrando hasta el hueso  
con un calor débil que también declina,  
cunde un color dorado  
que los meses marchitan,  
y una benevolencia pasiva  
se cierne sobre tí. Como si un cansancio  
nuevo fuera naciendo en tu rutina.  
No duermes pero sueñas,



en invierno. Y las visiones  
no son del todo ingratas.  
La primavera irradia  
en latitudes del Pacífico sur,  
en las telas con las muchachas de Gaugin,  
por ejemplo.

### *La Tierra llama*

**E**l Jardinero Mayor o casualidad  
programada hace caer la semilla.  
Y crece con gracia, desde la raíz.  
La flor, la fabulosa rosa.  
Los pétalos, cerrados al comienzo,  
encajan los unos con los otros  
hasta la maravilla expuesta,  
una armonía trabajada con complacencia  
y cumplimiento. El Jardinero Mayor,  
o lo que sea, se proclama, diluye  
una sonrisa y admite la preparación  
de lo siguiente, la segmentación  
del Tiempo. También se comunican  
las amonestaciones para las bodas  
con la rosa.

Es que la Tierra llama.

### *La pugna*

**E**scucha, Ahab,  
escucha el bramido de la tempestad  
que suena en nuestras almas.

Ahab, esa furia será tu perdición  
cuando la última ola.  
Tu arpón se clavó repetidamente  
en mi carne vulnerada,  
pero me reservé antes tu pierna,  
la de marfil, y este segundo encuentro  
nos define.  
Tu tez, Ahab, también es blanca,  
y el mal que irradió  
es solo mal devuelto.

En un espacio sin clemencia,  
el destino es un infierno  
de hielo, sal y eternidades.

## *Ajedrez*

**D**ios es el campeón invicto.  
Por eso nadie se atreve a desafiarlo.  
Perdería. Al acomodar sus piezas en los escaques  
ya se sabe quien vencerá. Él. Y no importa  
que juegue con blancas, con negras o de cualquier  
color. La energía con que se despliega  
en el tablero es irresistible. Y las combinaciones  
con que mueve los trebejos suman millones.  
Así la mente humana no puede competir.  
Sus caballos son los más veloces, las torres,  
fortalezas inexpugnables, los alfiles, como rayos  
certeros y arteros, cumplen con su misión,  
la reina cubre amorosamente al rey,  
tal como debe ser. Y los peones, que para eso  
están, sirven. Tal su juego vistoso y mortal.  
Aunque no haga correr sangre ajena.

Y si fallara (lo que no es concebible),  
saltaría desde sus cimientos el tablero  
y las piezas se desparramarían  
fuera de los límites  
del juego.

### *El cielo es un plato vacío*

*E*l cielo es un plato vacío  
y dudosamente cierto.  
No hay nada ni nadie  
ni un vaso de agua  
o una cucharada de sal.  
Ni siquiera la sonrisa del sabio  
o del idiota.

El cielo es un signo de interrogación  
que azulea  
solo para los privilegiados de siempre.

### *Poema de amor*

*E*l deseo de la paloma  
me contagia  
y vuelo.  
El plumaje de plata  
se convirtió en oro  
y su pico ardiente  
se hunde en el reino del atardecer.

*Manantial de la voz*

Canta todavía,  
manantial de la voz.

Canta siempre en la verdad del día,  
en la metáfora ardiente de la tarde  
que muere,  
en el idioma espeso de la noche,  
canta cuando la dicha te enajena,  
cuando llega el olvido,  
cuando un hijo se va.

Canta todavía,  
socavón de plegarias.

*Signos de interrogación*

2009



## *Poema*

Vida y verso te fueron regalados.  
¿Por quién? Eso ya no importa,  
y no son tuyos. Devuelve lo que debes  
devolver. No desde el púlpito, la cátedra,  
el sitial sagrado. O envuelto  
en una nube blanca. Sino entre la gente  
de corazones vulnerados. Eso lo sabes.  
Lo sabes desde los comienzos.  
Te ungieron sin que lo pidieras,  
y ahora debes la retribución. Abre los brazos  
hasta descoyuntarte, respira boca a boca,  
que los amistosos lazos sean de verdad.

Sin compasión no hay mundo.

## *Credo*

A esta edad  
en que el viento de la tarde  
declinante  
trae el olor de violetas  
que se marchitaron, y la ceniza

de lo amado ya se dispersó, se intensifica  
la reminiscencia y se concreta el ansia  
de una conciliación total.

A esta misma edad  
la dureza de la acción, lo necesario  
se convierten en materia de lo blando,  
las energías del Cielo y de la Tierra  
se fundieron, los opuestos  
se juntan, oh Tao.  
No hay más arriba,  
no hay más abajo. Y una chispa  
crece como abrasadora hoguera  
y se vuelve llama del afecto  
para la contemplación de lo sereno,  
de lo que en verdad te salva.

### *De la caída*

*E*stás ahí. Sobre el acantilado,  
con el bullicioso mar a tus pies,  
tumba posible, tumba propicia.

El aire más puro no llega en plenitud  
a tus pulmones, temeroso, equilibrista  
incierto.

Y el ansia de arrojarte te seduce.

Trepar, con omisión  
de leyes de la gravedad, anhelo  
que el último derrumbe ratifica.



## *Transcurso*

*E*ntre los dedos va escurriéndose  
el impalpable polvillo de los días,  
como el aire de un museo lunes tras lunes,  
como la imagen inmóvil de tu rostro  
ante el mercurio del espejo. Volver  
es imposible. Eso se sabe.  
Y está el silencio, deslizado  
entre las cosas y las voces.  
Los dioses no soplan ya sobre nosotros,  
frágiles danzarines sobre las islas  
desafortunadas. La música despidió  
sus últimos acordes. Y las respuestas  
se retienen lacradas y selladas.

## *Nihil*

*N*os desgañitamos, deformamos nuestros rasgos,  
y no desde ahora, para decir.  
Pero decir ahora es cáscara, es viento.  
Y no de las estrellas, ciertamente.  
El gusto amargo en la boca es constante.  
Las palabras caen desleídas, inútiles,  
en este mar de puro horror.  
Sepultados bajo los escombros,  
duchos para respirar en los intersticios.  
Eso somos. El final del caos del origen.  
La música trocó en desconcierto, el mundo  
se vacía, la madurez es número desenfrenado,  
sin cálculo de las debidas proporciones,  
las alas se le han roto al ángel,  
y yacen sucias, en el arroyo.  
No puede decirse nada más, ahora, en un horizonte

donde fue abolido el canto, la celebración.  
Y un silencio helado  
frecuenta los huesos de quienes han enmudecido  
ante el espectáculo que se ofrece.

Del naranjo  
cuelgan los frutos de lo que se marchitó  
a destiempo.

## *Contrastes*

*E*n el cielo azul  
en el cielo negro  
las maniobras por la supervivencia  
son más sutiles  
más delicadas  
las colisiones de los cuerpos  
escasean  
no hay turbulencias  
(se advierte la mano de los ángeles)  
y las almas en lo posible  
encajan entre sí.

Aquí  
el tráfigo de las calles,  
los ruidos que salen de las casas  
son infernales.  
Aquí  
verdaderamente  
estoy a gusto.

## *Mito*

**D**entro de su jaula  
el poeta extiende el brazo  
de su voluntad arbitraria  
y atrapa la palabra ave que fascinada  
vuela en torno. El corte de sus alas  
le otorga otro sentido, otro destino  
—como al poeta mismo—.  
Estallan entonces los barrotes  
de su cárcel  
y lanza la palabra ave  
hacia su nueva libertad,  
ésa inventada.

Dentro de la jaula  
(y sólo así)  
el poeta es Dios.

## *Existencia de la nada*

**A**hora, en los años postreros,  
el esplendor de la vida latidora  
es una burbuja que se enciende y desvanece  
sobrepasada por la nada que anonada  
y perdura.  
La nada es una existencia pura  
que abarca la totalidad y debe ser  
debidamente celebrada. Florece en mi interior  
como una hiedra, como puñal que cincela  
los contornos del vacío. Es mi obsesión,  
mi maldición, mi bendición. Porque, a mi modo,  
amé las pulsaciones de la vida, la he cantado  
fugazmente. Y la encontré en risas de la complicidad

en sus espectáculos frondosos o contenidos,  
en sus exaltaciones y caídas. Alcé la copa  
con lágrimas como gotas de rubíes,  
la saborée con los demás placeres,  
aspiré su aire tenuemente perfumado. Apogeo,  
declinación, ocaso. Y más allá, un arpegio  
de incertidumbres o un telón oscuro  
pintado con algunos blancos. El gran finale,  
que piso con suelas acolchadas para no turbar  
el estrépito del vano mundo. Esa nada  
que acuna o puede desgarrarlo todo. No lo sé.

Pero detrás hay otra cosa.

## *Azar*

*L*as leyes del azar  
combinan vinculan convocan  
hacen surgir o desvanecen  
las cosas y el nombre de las cosas  
y los destinos. Sus metas  
son claras como las del cosmos  
y los términos de la culpabilidad  
o de la inocencia le son ajenos  
totalmente ajenos.

Los reyes  
pueden ser arrojados de sus tronos  
seculares y romper sus rostros  
contra el embaldosado del piso  
los maremotos  
pueden apagar las hogueras de la Tierra  
las aves entonar nuevas canciones  
y hablar los peces.

Nada puede sorprendernos  
nada debe ser previsto  
ante los humores cambiantes del azar.

Lo que debía encontrarse en el ecuador  
se abraza en los polos  
y viceversa.

Entendemos  
que hay otra geografía  
y que la historia es una sucesión de fechas  
mezcladas arbitrariamente.

Los dardos del azar dan en el blanco  
y el blanco somos nosotros  
mortales palpitantes  
efímeros. En tanto celebramos  
su eternidad su perfección  
incomparable.

## *Teoría de los colores*

*L*a máscara del luto es negra.  
Con matices. Aquí y entre nosotros.  
Son negras las manchas erráticas, veloces,  
del cielo: cuervos y golondrinas.  
Velázquez y el luctuoso ropaje masculino.  
No todo es negro. El girasol, viejo van Gogh,  
es amarillo. La adhesión de los perros  
es rojo sangre. Las constelaciones y las  
palabras que guían se cubren de un aura azul.  
En la amistad hay una especial blancura.  
Como en Mozart.  
Saltos al vacío  
de lo distinto.

## *Elegía*

*H*ace tantos milenios, Fabio amigo,  
que las musas hicieron mutis por el foro  
con su Madre, la memoria, agitando  
el pañuelo de la despedida.

Los crímenes en serie  
o detallados, las pandemias,  
el i'pod, el e-mail, la computadora,  
el mundo digital, todo aporta.  
¿Dónde los contactos  
entre hombre y mujer? O viceversa.  
La pregunta es retórica, ¿a qué  
responder?

Sin embargo, extrañamos las ilustraciones  
de los libros con los vestiglos,  
los dragones llameantes, los unicornios  
bellamente impresos. Y conviviendo  
en lo blanco de sus páginas.

No lamento el gesto inútil  
de los tiempos ocurridos.  
Sí de los que sobrevendrán  
con hondas incisiones en las gargantas propias.

La historia es como es,  
Fabio amigo.

*Hacia donde*

2011





*N*o es la eternidad  
lo que me aterra,  
ni las formas ambiguas  
de la nada.  
Tampoco el descarte  
de lo que alguna vez fue útil.

La noche te absorbe  
con sus múltiples adjetivos,  
y en el espacio de lo indeciso  
pago mis deudas.

*E*l alma, ese cajón abierto  
como si fuera de tu pertenencia,  
también es mueble, cama, una mesa,  
silla, a las que te adaptas con los años.

Hay camas, mesas, sillas en tu mobiliario.  
El tiempo transcurrido las degrada,  
las desgasta.

La meta del alma  
no reside en su utilidad,  
ni puede ser juzgada como un aditamento.

O un llamado  
del que vive en la desesperación.

El alma no es un adjetivo.

### *Pensando, sintiendo*

*B*ien o mal,  
somos vividos por los sucesos  
que jalonan la existencia.

El corazón no es malo,  
pero está vacío. El sentimiento  
se mudó hacia otro costado.

En la actualidad  
soy hecho de papel mojado,  
y la escritura  
se borra casi instantáneamente.

El gesto tardío,  
el dudoso placer  
ya no sirven, amiga mía.

### *Arte poética*

*C*ultivo  
con infinito esmero

el huerto que me ha sido regalado.

Allí  
se mezclan aromas y raíces  
con árboles de índole distinta.  
En su centro  
reina un luminoso limonero  
cuyos frutos amarillos y copiosos  
exprimo para dejarlos deslizar  
en mi boca ávida,  
lejos de cualquier rima artificiosa  
o ritmo de viejas melodías.

Y no resulta ingrato  
el ácido jugo, como si fuera parte  
de la vida, una traducción  
en que el alma se reencuentra con el alma.

## *Interiores*

*L*a selva precipita las sospechas.

El tronco es una serpiente erguida.  
La sombra se desplaza como carroña demencial.  
La suave pelambre de los monos  
exhibe la herida de una lluvia ardiente.  
El cielo es un adiós.  
Un tiempo inmóvil se pudre más allá  
de las efímeras generaciones.  
Babea los murciélagos, llora  
lo que siglos de verde contuvieron.

Indefinible el tamaño del pavor.  
Y lejanos los ilusorios cisnes del amparo.

## *De las hormigas*

Observa.

Las hormigas van y vienen, obsesas.  
La doctrina las devora.  
La doctrina es prolija  
Y el azar fue abolido por la jerarquía  
de las rígidas prescripciones.

Obsévalas  
en su conmovedor trajín.  
El uniforme es negro, rutilante,  
cara al sol.

No las convoca el ocio.

Observa.

La hormiga es indiscutida reina de los mundos  
y prevalece en consecuencia.

## *De los dioses*

Por voluntad de los dioses  
la llama vacilante de la vela  
se acaba.

Incorruptibles o no  
sus labios soplan donde quieren,  
y las flechas se arrojan  
donde el viento quiere.

El mar puede agotarse,  
las flechas no alcanzar el blanco,  
y volverse los besos  
contra la boca de los mismos dioses.

### *Tempus fugit (I)*

*E*l tiempo es algo que se mide, que se cuenta.  
Es lo que hay, y como los granos de arena  
alguna vez se acaba. Y no se despilfarra,  
oh crisantemos de Van Gogh.  
El tiempo cuenta las leyendas  
de los inmortales. A cuentagotas.  
Avaro de sí mismo, atesora los rubíes  
de memorias improbables, de recuerdos  
que se van desvaneciendo en la molienda  
del suceso.

El tiempo es sabio, y los silencios  
permanentes de Dios así lo corroboran.

Fuera del tiempo nada hay que valga  
excepto los granitos, los basaltos.  
Dentro del tiempo,  
la catástrofe irremediable del final.

### *Expresión de deseos*

*H*oy  
la parcela que me fue otorgada  
se ha reducido notablemente.

Quizás deba conformarme  
con lo mínimo.

La conciencia y la inconciencia  
ya no luchan dentro de mí,  
y la balanza del equilibrio  
se ha restablecido.

Sólo aspiro  
a un sueño infinito  
o al blando almohadón  
de la consoladora nada.

### *Elegía*

Somos pasivos. De vez en cuando  
un remedo. O una mala imitación.  
La omnipotencia no es nuestro fuerte,  
y Shakespeares hay muy pocos.

Apenas  
somos la punta de una estrella fugaz.  
El viento de los tiempos  
nos lleva, nos trae.  
Fuimos lo que no seremos. La realidad  
que una red imaginaria capta  
vuela sobre nuestras fronteras.

Nosotros no somos.  
Soportamos, simplemente  
soportamos.

*Reencarnaciones*

2012





*D*ios es sin edad, carece de tiempo.  
Excede. Su figura ha borrado los límites  
y las certezas. El cosmos que erigió  
no tiene apoyos. Es otro y obra a su arbitrio.  
No hay lógica ni sintaxis para comprenderlo.  
O para contenerlo. Abrió posibles brechas  
y lo que resta son cicatrices. Desde su interior  
soplan los vientos silenciosos de la nada.  
Los abismos más hondos se llenan con su luz  
más intensa. O con su indescriptible negrura.  
La ambigüedad lo viene definiendo,  
y sus espaldas incorpóreas  
sostienen los mundos de lo imprevisible.  
Lo material, sabemos, no es su materia.

Y la separación entre el cielo y la tierra,  
un lamentable error que no se termina de pagar.

### *Cielo impasible*

*L*a confusión, cercana al caos,  
nos gobierna. La tiara de brillantes

yace tirada en la vía pública.  
Y el mendrugo de pan se exhibe  
en las vidrieras del ruidoso centro.

El eje de la balanza se ha roto  
hace mucho.

Muertos en vida,  
ambulamos en un movimiento vacío y febril.  
Marionetas que somos,  
arrastramos un pasado de frustraciones,  
y tras la sonrisa acecha el odio  
o la impaciencia.

La felicidad se extravió.  
Y sólo se muestra un trozo azul,  
pequeño y escondido en un cielo  
impasible.

De madrugada  
el gallo proclama su triunfo.

## *Extremos*

*E*n la densa oscuridad  
o en el interior de la esfera de cristal  
de la nada  
derivan las partículas del Ser  
sin rumbo y sin sus creadores.

Un hierro candente  
destruyó cualquier unión,  
cualquier amago de contacto.  
Y todo se transformó en ceniza  
gracias a un fuego impalpable.

Ya no hay alma  
ni cuerpo mientras las palomas sobrevuelan.

Los restos del Ser a la deriva,  
una metáfora más del imposible afecto  
o de cualquier otra afinidad.

### *Vuela, oh musa*

*L*a musa,  
bajo la figura airosa de una garza  
voló desde mi ventana  
hasta el tintero colmado de tinta china  
y derramó sobre la hoja de papel de Japón  
una mancha negra de irregular contorno.  
Trazó luego con su pico largo  
unos ideogramas chinos con su firma  
y unos versos que no me atribuían genio alguno,  
sólo la virtud de una constancia persistente  
y digna de ser reconocida en caracteres de oriente.  
Tras despedirse con unos aletazos enérgicos  
y blancos, acarició con su pico mis mejillas  
y partió al exterior, libre como un ave.

No volvió a visitarme.

Pero yo sigo pergeñando mis versos flojos  
y con la ventana cerrada por las dudas.

## *Existes en el remolino*

*E*xistes en el remolino,  
y él testimonia los vértigos,  
las sacudidas, el conocimiento  
de centros, periferias y rincones.

No te das cuenta. Alguien  
te arrojó a esta aventura o clima  
del puro sobresalto. Y la serenidad  
es solo un conjunto de sonidos.

El aroma del clavel, la frescura  
del berro, el lomo del caballo,  
la siesta sin relojes:  
atributos de la tarde que transcurrió.

El remolino nos habita.

## *Hilo de la memoria*

*E*l hilo de la memoria  
te ata y desata a su arbitrio.

Se despliega en sus vueltas y revueltas  
coloreadas, ocupa tus espacios útiles,  
se interrumpe de pronto. A veces  
te acuna, pero casi siempre  
se clava como el agujón de una abeja  
en los sensibles tejidos de la mente.

Revela lo que no sabes,  
y alegra lo que no aguardabas.

En suma: hace lo que se le antoja.  
Y salta o se corta  
cuando estabas más pendiente del ovillo.

## *Itinerario*

*T*ras el último arribo a puerto,  
¿hay algo más allá?  
Cuando la noche me apresa entre sus fauces,  
o cuando la del alba sería, y nace el despertar  
entre la bruma y la vigilia.

El resto de las posibles preguntas  
es material superfluo.  
Volátil.

Unos ojos de ónix  
te miran fijamente.

## *Pregunta*

¿*Y* si no hubiéramos nacido?  
¿Si el cielo estuviera iluminado  
por una luz inextinguible,  
y la tierra fuera una superficie  
de ocasos transitados por fantasmas?

Puede que los objetos que llamamos cosas  
tuvieran una mayor calidez,  
o se contrajeran, o sus formas no fueran  
habituales a nuestras percepciones,  
que no existiera el aroma del durazno,

que no sintiéramos la piel de los demás.

Que el amarillo y el azul  
no se fundieran en un verde intenso  
sino en el color del plomo y la ceniza.

Que las rosas crecieran hacia abajo.

*Piccolo finale*  
**GRAN FINALE**

2013





## *Armónico y medido*

*E*l dios sopla y articula  
el reino de los números y los cuerpos.  
Bisagras, bisectrices y sistemas binarios  
son de su invención. La anatomía humana  
así lo testimonia.  
Hay puertas y ventanas o retinas,  
los delicados yunques del oído, labios  
para el saboreo, brazos y piernas  
que el uso deteriora implacablemente, pulmones,  
y portales de la percepción, y las funciones.  
Como ejemplares únicos, un hígado y un páncreas.  
Colédoco, píloro y apéndice.  
En cuanto al mediastino y la columna,  
dividen los huesos en mitades bien precisas.  
Agua y el aire se escurren entre los dedos  
de la mano, el fuego clava sus mandíbulas  
entre la carne, y la tierra llama.  
Aparte, en un rincón de los cajones,  
se amontonan ideas, sensaciones, tiempo  
y espacio, las pasiones, el odio y el amor,  
siempre excesivos, múltiples e indescifrables,  
como pétalos de una rosa muy florida.

## *Educado*

*E*ntre las tierras del desgarró  
y del éxtasis, el prado  
de la conciliación nos une.  
Porque somos una naturaleza líquida  
que todo lo lava  
y va pudriendo al mismo tiempo.  
Y esa unidad buscada y elusiva  
pide un plural donde el reconocimiento  
es plenitud y consistencia.

## *Los años llegan ya sin cuento*

*P*ero los últimos,  
los más intrincados,  
me acosan con sus interrogantes.  
Y me transcurren  
tratando de desenrollar la madeja torpe  
de mis inconsecuencias,  
buscando cada vez con mayor ansia  
la dorada fibra incorruptible.  
Ella me elude,  
sepultada  
en el fondo de un mar que no responde.

Y si bien en cierta dimensión  
todo es posible,  
sigo tanteando en pos de lo imposible.

## *Del trance*

*L*a vida, la de nosotros,  
es también un trance, una nebulosa,  
surcada por una marea de sonambulismo.

En el otro estado,  
falsamente llamado muerte,  
las retinas se limpian,  
los oídos se afinan,  
y el espacio se recupera  
con el asombroso perfil del universo.

## *Sin atributos*

*A* diferencia de otras entidades  
que tienen núcleo, alas,  
que flotan o se dejan llevar  
por las corrientes, que chillan, enmudecen  
o dormitan durante los milenios,  
la Nada yergue su invencible cetro  
sobre las Totalidades desde el fondo  
más oscuro. Y vence.  
Porque la Nada no es un ente,  
carece de atributos.  
Y le son ajenos tanto el minotauro  
como el unicornio.

La Nada resplandece  
sobre cualquier luz o tiniebla.

## *Soy conducido*

*p*or la mano enguantada del sueño  
hacia un paraíso donde el sí y el no  
se conjugan o evocan recíprocamente.  
Ni cielo, ni tierra ni agua.  
Sólo un jardín enmarañado  
por las plantas y animales que planean  
ininterrumpidamente y eluden  
el sentido.

## *Del odio*

*H*oguera pura, hoguera seca,  
ardiendo en la permanencia  
de su furia,  
oxímoron de sí misma.  
Así es el odio que carcome  
las bases de una comunicación posible.  
La otra cara,  
la del amor más destilado,  
se da difícilmente a conocer  
entre mortales o los dioses.

La destrucción mediante el ciego fuego  
es dato a resolver  
en la médula del mundo.

## *De las pisadas*

Uno de mis pies  
se asienta en los territorios de la exageración,  
de la hipérbole más desaforada,  
y su meta, próxima o lejana,  
se allega.  
El otro pie es el de la contención.  
Piso su arena dura y el retraso se hace  
manifiesto. Sobre todo,  
cuando las aguas rompen el dique  
y desbordan su pobre contenido.  
Pero el acuerdo de ambos pies,  
aunque imposible, sirve para caminar,  
hacia atrás o hacia adelante,  
es lo mismo.  
Porque el final ya está escrito,  
hasta con letras de imprenta.

## *Somos también espejos*

Múltiples, únicos,  
superficies pulidas por nuestras manos,  
ojos como átomos invisibles.  
Y máscaras donde la creación  
se forma y se deforma por arbitrio ajeno.  
En su cuidado  
se nos va la vida.  
Y un roce, una quebradura,  
son irreparables.  
La música es entonces otra.  
Porque los fragmentos  
serán dispersados, igual que nosotros  
por un viento o un destino

enceguecido.  
Espejo  
cuyos cambiantes rostros no nos mienten.  
Y que anuncian los nacimientos  
y proclaman las posteriores muertes  
con la exactitud de un teorema  
que no podemos resolver.

*Todavía estás aquí*

*¡Insiste!*  
Cuando llegue el cambio,  
el inevitable,  
¡sigue insistiendo!

*Mostrar el rostro*

2014





## *De la vida, de la muerte*

*A*sí como suena, la vida es muerte,  
la muerte es vida, sublime rainer maría,  
profeta del pasado, cronista del futuro.  
Porque son signos o señales de lo mismo.  
Como un sol y una luna superpuestos.  
Y aunque no vuelan pues carecen de lo alado,  
o no se arrastran sobre el vientre de la Tierra,  
participan del orden desordenado o caos  
del llamado Todo. Brillan en lo oscuro,  
son plenos en la vaciedad que nos rodea.  
Y también burbujas que flotan a su arbitrio.  
Allí, resguardadas,  
ignoran los estragos de la llama  
y la transparente rigidez del hielo.  
No tienen voluntad propia. Son, hacen, duran.  
La igualdad las conjura, pero no están atentas  
a las posibles diferencias o ritmos  
que las define. Porque sabemos en el fondo,  
salvando obstáculos y allanamientos,  
no hay engaño, reitero, son la misma cosa.

Ya que sólo los vocablos  
están sometidos al cambio.  
Y los vocablos no pesan ni gravitan.

## *De otro amor*

*P*ero

lo que ves realmente,  
lo ves con ojos refractados  
y de otro modo, mucho más brillante,  
como un prado cubierto de flores  
y donde pululan las serpientes  
con sus cascabeles y venenos.

Lo que escuchas  
son sonidos que percibes con oídos  
más sutiles, como las voces de la Divinidad  
mandando e imprecando desde la zarza,  
también las notas  
de una música ultramozartiana.

Tu tacto sirve a pieles impalpables  
y translúcidas, como atraídas  
por imanes. Tu piel es más blanca  
que la blancura misma.

El gusto que navega por tu boca  
resulta de los besos con que nos atacamos,  
mientras los ramajes del sauce  
acompañan la corriente de la mansedumbre.

Así trajinamos por el mundo,  
y a través del mundo inmenso,  
tachonado por estrellas, horadado  
por los clavos del éxtasis  
y de la angustia.

Así queremos, nos deshacemos  
y volvemos a fundirnos  
en el viaje de un amor que nos excede  
en medio del ruido y del último silencio.

## *Lista de deseos*

*M*e siento  
el casco de un barco escorado  
por los años, en el fondo del mar  
para albergar los diminutos peces  
de colores y las colonias de corales.

Y agrego la resurrección,  
(un imposible),  
o el rejuvenecimiento,  
(otro imposible),  
hasta levantar los pies para tocar  
el cielo con las manos,  
o hundirme en la tierra  
en busca de las raíces primordiales.

Quiero también  
celebrar la comunión con tu cerebro  
y tu contorno,  
beber tus labios,  
ver con tus ojos de vidente,  
escuchar la música de tu cuerpo,  
albergar, repito, los pececillos  
y las colonias de corales  
en el anciano esqueleto de mi casco.

También me agradaría  
leer los datos de mi lápida,  
un imposible más.

Con eso me conformo.

## *Quince líneas*

*E*l éxtasis  
que discurre sobre tu cuerpo  
mientras la espuma te cubre  
y lleva hasta las márgenes del límite.

O los peces voladores que te elevan  
en un vuelo inusitado  
sobre la superficie del suelo.

O te hundes al nivel de las raíces.

O caen, gotas de un mercurio inmóvil,  
sobre las percepciones de tu piel.  
En tanto vibran las cuerdas del violín  
en un fugaz si sostenido,  
en tanto tu ánimo se solivianta  
sin que lo adviertas  
por motivo de la causa sagrada.

## *Bibliografía*



**R**odolfo Enrique Modern es Doctor en Filosofía y Letras. Abogado. Doctor en Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Profesor de Enseñanza secundaria, Normal y Especial en Letras. Catedrático universitario y profesor titular de Literatura Alemana en la Universidad de Buenos Aires y en la Universidad Nacional de La Plata. Es miembro de número de la Academia Argentina de Letras (AAL), miembro correspondiente de la Real Academia Española (1999) y miembro correspondiente de la Academia Norteamericana de la Lengua Española (2001). Fotografía cortesía de la AAL.

## *Obras de Rodolfo E. Modern*

### *Poesía*

- Distanciado cielo.* Buenos Aires: Huemul, 1963.
- Levántate y canta.* Buenos Aires: Emecé, 1968.
- Rueda en el espejo.* Buenos Aires: Emecé, 1971.
- Así, de esta manera.* Buenos Aires: Emecé, 1974.
- Andanzas de Odiseo.* Buenos Aires: Colombo, 1975.
- De lámparas y fuentes.* Buenos Aires: Emecé, 1978.
- En blanco y negro.* Buenos Aires: Rodolfo Alonso, 1981.
- Ascensión de lo grave.* Buenos Aires: Torres Agüero Editor, 1987.
- Existencia común.* Buenos Aires: Torres Agüero Editor, 1989. Disponible en *Poéticas. Antología de la poesía universal.* Web.
- Asedio del Ángel.* Buenos Aires: Torres Agüero Editor, 1990.
- Telón de fondo.* Buenos Aires: Torres Agüero Editor, 1992.
- Tiempo de espera.* Buenos Aires: Torres Agüero Editor, 1995.
- Antología Poética 1963-1995.* Pról. Santiago Kovadloff. Buenos Aires: Ediciones Proa, 1996.
- Intermitencias de la nada.* Buenos Aires: Nueva Generación, 2000.
- Cartografías.* Buenos Aires: Nueva Generación, 2003.
- Los sonetos.* Buenos Aires: Vinciguerra, 2003.
- Antología poética.* Buenos Aires: Fondo Nacional de las Artes, 2004.
- La fina tela del silencio.* Buenos Aires: Nueva Generación, 2004.

- Aforismos y haikus*. Buenos Aires: Nueva Generación, 2005.
- Moneda de intercambio*. Córdoba: Alción Editora, 2005.
- Ángulos de lo real*. Córdoba: Alción Editora, 2008.
- Signos de interrogación*. Córdoba: Alción Editora, 2009.
- Hacia donde*. Buenos Aires: Proa American Editores, 2011.
- Reencarnaciones*. Buenos Aires: Proa American Editores, 2012.
- Piccolo finale, GRAN FINALE*. Buenos Aires: Prosa y Poesía American Editores, 2013.
- “De las pisadas”, “Bizarro”, “Anécdota” (poemas). *Revista de la Academia Norteamericana de la Lengua Española (RANLE)* II. 3 (2013): 193-194.
- “Poemas del académico Rodolfo Modern”. (En la voz del autor). Grabación de la Academia Argentina de Letras, 6 de mayo de 2013. Web.
- Mostrar el rostro*. Buenos Aires: Proa American Editores, 2014.

## *Narrativa*

- Sostenido por bemoles*. Buenos Aires: Ediciones Corregidor, 1977.
- El libro del señor de Wu*. Buenos Aires: Fraternal, 1980; Almages-to, 1998.
- El día que no murió nadie y otros cuentos*. Buenos Aires: Torres Agüero Editor, 1987.
- Fin de temporada*. Buenos Aires: Torres Agüero Editor, 1989.
- La señora Hellgaard sale de paseo*. Buenos Aires: Fraternal, 1990.
- El hombre de confianza*. Buenos Aires: Vinciguerra, 1997.
- Cóctel de camarones y otros cuentos*. Buenos Aires: El Francotirador Ediciones, 1999.
- Inventiones varias. Antología en prosa*. Pról. Antonio Requeni. Buenos Aires: Emecé, 2004.
- La salsera de Meissen*. Buenos Aires: Sudamericana, 2006.
- Prosa vil*. Buenos Aires: Vinciguerra, 2009.
- Juegos de palabras*. Buenos Aires: Proa American Editores, 2011.
- “Tres microrrelatos”. *Revista de la Academia Norteamericana de la Lengua Española (RANLE)* I. 1-2 (2012): 222-3.



*De manías y otras anomalías*. Buenos Aires: Prosa y Poesía American Editores, 2013.

*Indagaciones de superficie*. Buenos Aires: Proa American Editores, 2015.

Minificciones. En el blog *Minificciones de "El Cuento. Revista de imaginación"*, bajo la categoría "Rodolfo Modern", se reproducen las minificciones aparecidas en dicha revista durante la década del '80. Web.

## Teatro

*Penélope aguarda*. (Con Jorgelina Loubet). Buenos Aires: Ediciones del Carro de Tespis, 1970.

*Teatro* vol. 1. *Ligeramente infernal, Trompetas para el inocente, El linaje*. Buenos Aires: Torres Agüero Editor, 1993.

*Teatro* vol. 2. *La mancha de Arequito, Paseo con Clara, Noche de ronda*. Buenos Aires: Torres Agüero Editor, 1997.

*Teatro* vol. 3. *El Niño, Cuarteto de cámara, Dos reinos, Contaminados, Interludio celeste*. Buenos Aires: Torres Agüero Editor, 2002.

*Teatro* vol. 4. *Colonia de artistas, El despegue, La muerte y el Andrógino, Una pieza de teatro, La conspiración*. Buenos Aires: Nueva Generación, 2007.

*Teatro* vol. 5. *Los visigodos, El encuentro, Del cielo al infierno y vuelta*. Buenos Aires: Proa American Editores, 2011.

## Ensayo

### Libros

*El expresionismo literario*. Buenos Aires: Nova, 1958; Eudeba, 1972.

*Historia de la literatura alemana*. México: Fondo de Cultura Económica, 1961, 1966, 1972, 1979, 1986, 1995.

- Arturo Cancela. Buenos Aires: Ediciones Culturales Argentinas, 1962.
- La naturaleza en la obra de Georg Büchner*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral, Facultad de Filosofía y Letras, Cuadernos del Instituto de Letras, 1968.
- La Literatura Alemana del siglo XX*. Buenos Aires: Columba, 1969.
- Estudios de literatura alemana: de Hölderlin a Peter Weiss*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1975.
- Autores alemanes de los siglos XVIII, XIX y XX*. Buenos Aires: Fraternal, 1986.
- Hispanoamérica en la literatura alemana y otros ensayos*. Buenos Aires: Fraternal, 1989.
- Franz Kafka: una búsqueda sin salida*. Buenos Aires: Almagesto, 1993.
- Literatura y teatro alemanes. Del Sturm und Drang y Georg Büchner a nuestra época*. Buenos Aires: Fraternal, 1995.
- Georg Trakl: una belleza mágica y terrible*. Buenos Aires: Almagesto, 1996.

### Capítulos en obras colectivas

- “Lope de Vega en Alemania”. *Lope de Vega. Estudios reunidos en conmemoración del IV centenario de su nacimiento*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Departamento de Letras, 1963.
- “Alexander von Humboldt y su legado en la América de Andrés Bello”. *Andrés Bello. Estudios reunidos en conmemoración del centenario de su muerte (1865-1965)*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Departamento de Letras, Instituto de Literatura Argentina e Iberoamericana, 1966.
- “Hälfte des Lebens” (“Mitad de la vida”); un análisis. *Friedrich Hölderlin: 1770-1970 Homenaje en su centenario*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Departamento de Letras, Instituto de Literaturas Anglo-germánicas, 1971.

- “Las elecciones de Thomas Mann en ‘El Elegido’”. *Thomas Mann 1875-1975. Homenaje en su centenario*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Departamento de Letras, Instituto de Literaturas Anglo-germánicas, 1975.
- “La lírica de Hermann Hesse”. *Hermann Hesse. 1877 – 1977. Homenaje en su centenario*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Departamento de Letras, Instituto de Literaturas en Lenguas Extranjeras, 1977.
- “Aproximación a una antropología kafkiana”. *Franz Kafka: Homenaje en su centenario 1883-1924*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Centro de Estudios Germánicos, 1983.
- “El rondel’, de Georg Trakl”. AA.VV. *Vigencia del filosofar*. Buenos Aires: Ediciones Paulinas, 1991.
- “Horacio Castillo o la realidad como pre-texto”. Cincotta, Héctor Dante et al. *Poesía argentina: cinco ensayos*. S. M. de Tucumán: Ediciones del Rectorado, Universidad Nacional de Tucumán, 1997.
- “El mundo de las Letras”. AA.VV. *Reflexiones sobre la Lectura*. Buenos Aires: Academia Argentina de Letras, Editorial Dunken, 2003.
- “El viaje de Thomas Mann por *Don Quijote*”. *Lecturas cervantinas*. Buenos Aires: Academia Argentina de Letras, Editorial Dunken, 2005.

### **Selección de artículos, reseñas y notas en publicaciones periódicas**

- “Kafka y la concepción de lo femenino”. *Sur* 255 (1958): 44-52.
- “El canto a las armas y al varón de Bernard Shaw”. *Sur* 261 (1959): 47-49.
- “Hans Magnus Enzensberger: lírica iracunda y lírica”. *Sur* 275 (1962): 83-87.
- “El ‘Grupo 47’ en la literatura alemana actual”. *Sur* (1965): 64-67.
- “Situación de Georg Trakl”. *Boletín de Estudios Germánicos* 6.

- Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras (1967): 43-60.
- “El Epistolario de Georg Trakl”. *Boletín de Estudios Germánicos* 8. Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras (1970): 97-106.
- “Retorno al refugio del estilo y la belleza”. (Sobre Hermann Hesse). *Pájaro de fuego* II. 11. Buenos Aires (1978): 26-29.
- “Paul Celan”. *Revista de Occidente* 20 (1983): 87-98.
- “Franz Kafka y Georg Trakl: una comparación”. *Revista de Occidente* 26 (1983): 87-100.
- “La literatura suiza en lengua alemana”. *Revista de Occidente* 35 (1984): 67-77.
- “Gottfried Benn en su poética”. *Revista de Occidente* 67 (1986) 111-125.
- “La traducción de líricos modernos del alemán al castellano”. *Boletín de la Academia Argentina de Letras (BAAL)* LIII. 209-210 (1988): 461-470.
- “Informe para una Academia sobre aspectos de la lírica”. *BAAL* LIV. 213-214 (1989): 413-430.
- “Paul Zech en Argentina” *BAAL* LV. 215-216 (1990): 81-86.
- “Obra primeriza que convoca la atención”. (Sobre Edgar Brau). *La Gaceta*, 21 de febrero de 1993.
- “El centenario de Arturo Cancela”. *BAAL* LVII. 223-224 (1992).
- “Jorge Max Rohde”. *BAAL* LVII. 225-226 (1992): 339-343.
- “El expresionismo alemán según Borges”. *Proa* 23 (1996): 69-72.
- “Homenaje a Eduardo Wilde en el sesquicentenario de su nacimiento”. *BAAL* LIX. 233-234 (1994): 355-361.
- “Cincuenta años con la poesía”. Homenaje a Raúl Aráoz Anzoátegui. *BAAL* LX. 237-238 (1995).
- “Don Quijote y Kafka: polaridades y paralelismos”. *BAAL* LXII. 243-244 (1997): 61-68.
- “El académico Atilio Chiáppori. A los cincuenta años de su fallecimiento”. *BAAL* LXII. 245-246 (1997).
- “Brecht contra Brecht”. *La Nación. Suplemento Cultural*. Buenos Aires, 11 de febrero de 1998.
- “Obsesiones de un gran escritor”. (Sobre *Mi siglo*, de G. Grass) *La Nación. Suplemento Cultural*. Buenos Aires, 24 de noviembre de 1999.

- “Discurso de recepción del académico de número D. Horacio Castillo”. *BAAL*. LXIII 247-248 (1998).
- “Juan B. Terán: una semblanza”. *BAAL* LXIII. 247-248 (1998): 163-170.
- “Jorge Luis Borges y Adolfo Ruiz Díaz, una evocación”. *Homenaje a Jorge Luis Borges Anejos del BAAL Anejo I*. (1999).
- “Acerca de la traducción” *BAAL* LXIII. 249-250 (1998).
- “Discurso de recepción del académico Santiago Kovadloff”. *BAAL* LXIV. 253-254 (1999).
- “Borges y el expresionismo”. *BAAL* LXIV. 253-254 (1999).
- “La identidad como misterio” (sobre *Poesía y Verdad*, de J.W. Goethe). *La Nación. Suplemento Cultura*. Buenos Aires, 24 de mayo de 2000.
- “El profeta de la Vida” (Sobre *Así habló Zarathustra*, de F. Nietzsche) *La Nación. Suplemento Cultura*. Buenos Aires, 9 de mayo de 2001.
- “Centenario de Roberto Arlt”. *BAAL* LXV. 255-256 (2000): 125-135.
- “La libertad paradójica de Robert Walser”. *Revista de Occidente* 244 (2001): 135-144.
- “Benito Lynch”. *BAAL* LXVI. 259-260 (2001): 151-158.
- “La lectura, un viaje del ser al ser más”. *La Nación. Suplemento Cultura*. 16 de julio de 2002.
- “Presentación del Premio Academia Argentina de Letras. Género Poesía, año 2001, otorgado a Rodolfo Godino”. *BAAL* LXVI. 261-262 (2001): 301-303.
- “Palabras de homenaje en ocasión del fallecimiento de Don Alfonso Fernández de Obieta”. *BAAL* LXVII. 263-264 (2002): 85-87.
- “Electra: entre Atenas y la Atenas del Plata”. *BAAL* LXVII. 263-264 (2002): 113-128.
- “Presentación del académico de número Don Isidoro Blaisten”. *BAAL* LXVII. 265-266 (2002): 167-172.
- “Narrativa picaresca en la Argentina y en los Estados Unidos de Norteamérica: Arturo Cancela y Damon Runyon”. *BAAL* LXVII. 265-266 (2002): 241-247.
- “Brecht y ‘El alma buena de Sezuán’ ”. *Revista de Occidente* 262 (2003): 83-96.

- “George Trakl: a 90 años de su fallecimiento”. *El Jabalí. Revista ilustrada de Poesía* X. 15. Buenos Aires (2004).
- “Ricardo Monner Sans: palabras de homenaje”. *BAAL* LXVIII. 267-268 (2003): 125-129.
- “Julio Florencio Cortázar y el ‘jazz’ “. *BAAL* LXIX. 275-276 (2004): 555-562.
- “Thomas Mann ¿gigante, dinosaurio, ambas cosas?” *BAAL* LXX. 279-280 (2005): 497-502.
- “El purgatorio místico de Elías Canetti”. *La Nación. Suplemento Cultura*. Buenos Aires, 10 de julio de 2005.
- “Roberto Di Pascuale: *Las Alusiones*”. *Letras de Buenos Aires* 5 (2005).
- “Hazaña lingüística de Perednik (Sobre *El silencio de Darwin* de Gustavo Perednik). *El Catoblepas. Revista crítica del presente* 57 (2006): 19. Web.
- “Retrato de un poeta controvertido” (Sobre Gottfried Benn). *La Nación. Suplemento Cultura*. 9 de julio de 2006.
- “Bertolt Brecht en su lírica”. *BAAL* LXXI. 285-286 (2006): 475-484.
- “El humorismo en la obra de Arturo Cancela. *BAAL* LXXII. 293-294 (2007): 653-658.
- “Las armas secretas de Cortázar”. *BAAL* LXXIII. 299-300 (2008): 1121-1136.
- “Roberto J. Payró en Pago Chico”. *BAAL* LXXIII. 299-300 (2008): 1137-1142.
- “Homenaje a Federico Peltzer”. *BAAL* LXXIV. 305-306 (2009): 703-706.
- “El expresionismo literario”. *BAAL* LXXV. 307-308 (2010): 235-240.
- “Horacio Castillo. In memoriam”. *BAAL* LXXVI. 313-4 (2011).
- “Acerca de la ironía”. *BAAL* LXXVI. 315-6 (2011).
- “Centenario de *La urna* de Enrique Banchs”. *BAAL* LXXVI. 317-318 (2011).
- “Presentación de Rodolfo Godino, miembro de número de la Academia Argentina de Letras”. *BAAL* LXXVII. 321-2 (2012).
- “Thomas Mann y Franz Kafka: un centenario en las letras alemanas”. *BAAL* LXXVII. 321-2 (2012).
- “Una faceta más del diamante: Enrique Anderson Imbert”. *RAN-*

LE I 1-2 (2012): 383-386. (Versión preliminar: *Letras de Buenos Aires* XVIII. 39, 1998).

### Prólogos a obras de otros autores

- Grillparzer, Franz. *El pobre músico*. Trad. Rodolfo Modern. Buenos Aires: Compañía Fabril Editora, 1961.
- Büchner, Georg. *Lenz*. Trad. Rodolfo Modern. Buenos Aires: Ediciones Culturales Argentinas, 1967; Corregidor, 1976.
- Kafka, Franz. *Carta al padre*. Trad. Gabriela Massuh. Buenos Aires: Goncourt, 1974.
- Rilke, Rainer M. *Cartas a una mujer joven*. Trad. G. Massuh. Buenos Aires: Goncourt, 1977.
- Kafka, Franz. *La Metamorfosis*. Trad. Andrea Pagni. Buenos Aires: Editorial y Librería Goncourt, 1977.
- Rilke, Rainer M. *Los cuadernos de Malte Laurids Bigge*. Trad. y notas de Rogelio Bazán. Buenos Aires: Corregidor, 1977.
- Kleist, Heinrich von. *Michel Kolhaas*. Trad. Andrea Pagni. Buenos Aires: Corregidor, 1977.
- Hoffmann, E.T.A. *Cuentos fantásticos*. Sel., trad. y notas de Andrea Pagni. Buenos Aires: Corregidor, 1978; 1986.
- Hesse, Hermann. *Obras selectas. Demian. Siddharta. El lobo estepario*. Barcelona: Círculo de Lectores, 1980. I-XII.
- Perednik, Gustavo. *Kafkania. Un recorrido por el mundo de Kafka*. Montevideo: Universidad ORT Uruguay, 2012.

### Traducciones del alemán

- Grillparzer, Franz. *El pobre músico*. Noticia preliminar Rodolfo Modern. Compañía Fabril Editora: 1961.
- Hebbel, Friedrich. Diez poemas. *Friedrich Hebbel 1813-1863: Homenaje del Instituto de Literatura Alemana*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Departamento de Letras, Instituto de Literatura Alemana, 1963. 84-98.

- Büchner, Georg. *Lenz*. Pról. Rodolfo Modern. Buenos Aires, Ediciones Culturales Argentinas, 1967; Corregidor, 1976.
- Hesse, Hermann. *El camino difícil y otros cuentos*. Buenos Aires: Ediciones Librerías Fausto, 1975.
- Poesía alemana del siglo XX*. Sel. pról. y notas Rodolfo Modern. Buenos Aires: Ediciones Librerías Fausto, 1974. (Poemas de Stefan George, R. M. Rilke, H. von Hoffmannsthal, H. Hesse, G. Trakl, Else Lasker-Schüler, F. Werfel, O. Loerke, Gottfried Benn, Bertold Brecht, Nelly Sach, Günter Eich, Karl Krolow, Ingebor Bachmann, Paul Celan, entre otros).
- Hesse, Hermann. *Antología Poética*. Pról. Nicolás Dornheim. Buenos Aires: Ediciones Librerías Fausto, 1974.
- Rilke, Rainer M. *Elegías del Duino / Sonetos a Orfeo*. Buenos Aires: Torres Agüero Editor, 1985.
- Trakl, Georg. *Obra poética*. Estudio preliminar y notas Rodolfo Modern. Buenos Aires: Torres Agüero Editor, 1992.
- Celan, Paul. “Tarde y hondo”, “Rompiente”, “Las luminosas”, “Ella peina su pelo” y “Rejas del habla”. *Revista Fénix* 7 (abril 2000).



## *Bibliografía acerca del escritor y su obra*

### *Selección de artículos, reseñas, notas y disertaciones*

- Bouillon, Willy. "Alarde de comedia, drama, alegoría y farsa". (Sobre *Teatro* vol. 4). *La Gaceta*, 25 de noviembre de 2007.
- Castagnino, Raúl H. "Palabras de apertura" (Acto de "Recepción del Académico de Número Don Rodolfo Modern" a la Academia Argentina de Letras). *BAAL* LIV. 213-214 (1989): 401-2.
- Cid, Adriana C. "*Invenciones varias; antología en prosa*, por Rodolfo Modern". *Gamma* XVI. 40 (2005): 89.
- Dolan, Miguel Eduardo: "*Levántate y canta*, por Rodolfo Modern". *Sur* 318 (1969): 86-88.
- Dubatti, Jorge A.: "De la 'Odisea' al teatro. 'Penélope aguarda'". *Actas VI Jornadas de Estudios Clásicos*. Buenos Aires: Universidad Católica Argentina, Facultad de Filosofía y Letras, 1992.
- Gudiño Kieffer, Eduardo. "Una mirada luminosa". (Sobre *El hombre de confianza*). *La Nación. Suplemento Cultura*. Buenos Aires, 10 de diciembre de 1997.
- Kovadloff, Santiago. "Modern o el asedio de lo real". Introducción a Modern, Rodolfo. *Antología poética 1963-1995*. Buenos Aires: Ediciones Proa, 1996.

- . “La invicta perplejidad de vivir. (Sobre *Reencarnaciones*). *La Nación*. *ADN Cultura*. Buenos Aires, 12 de octubre de 2012.
- Loubet, Jorgelina. “Introducción a la obra de Rodolfo Modern”. *BAAL* LIV. 213-214 (1989): 403-412.
- Moreno, Silvia. “Ironía y tragedia en los cuentos de Rodolfo Modern”. *Actas del Congreso Nacional de Literatura Argentina* (Horco Molle, Tucumán, 1980). S. M. de Tucumán: Dirección General de Cultura, Departamento de Literatura Argentina, 1982.
- Oteriño, Rafael Felipe. “Del conocer y del interrogar: sobre la poesía de Rodolfo Modern”. *BAAL* LXXVIII. 325-326 (2013). También disponible en grabación online.
- Requeni, Antonio. “Cuentos con gracia y encanto” (sobre *Cóctel de Camarones*). *La Nación*. *Suplemento Cultura*. Buenos Aires, 12 de enero de 2000.
- . “Esplendor del relato”. Prólogo a Modern, Rodolfo. *Inventiones Varias. Antología en prosa*. Buenos Aires: Emecé, 2004. 11-13.
- . “Breves y variados relatos” (sobre *La salsera de Meissen*). *La Nación*. *Suplemento Cultura*. Buenos Aires, 26 de marzo de 2006.
- . “Los noventa años de Rodolfo Modern”. *BAAL* LXXVIII. 325-326 (2013). También disponible en grabación online.
- Romero Sosa, Carlos M. “Entre metafísico y cosmogónico. *Hacia donde* de Rodolfo Modern”. *Salta Libre. Cultura*, 09 de enero de 2012. Web.
- Sánchez Sorondo, Fernando. “La condición humana”. (Sobre *El libro del señor de Wu*). *La Nación*. *Suplemento Cultura*. Buenos Aires, 11 de noviembre de 1998.
- . “Canto profundo y brioso”. (Sobre *Intermitencias de la nada*). *La Nación*. *Suplemento Cultura*. Buenos Aires, 13 de setiembre de 2000.
- Sánchez Zinny, Fernando: “Diversidad creativa” (sobre *Inventiones Varias* y *La fina tela del silencio*). *La Nación*. *Suplemento Cultura*. Buenos Aires, 12 de junio de 2005.
- . “Amable erudición y riqueza verbal” (Sobre *Cartografías*). *La Nación*. *Suplemento Cultura*. Buenos Aires, 24 de agosto de 2003.

- Semeraro, Horacio. “Inventiones varias. Antología en prosa, de Rodolfo Modern”. *Letras de Buenos Aires* 5 (2005): 107-108.
- Varela, Fabiana, I. “Rodolfo Modern: poeta y antólogo de su propia lírica”. *Revista Signos* XXX. 41-42 (1997): 151-8. Web.

### *Entrevistas*

- Caniggia, Ana. “Rodolfo Modern: ‘Un poema es un objeto abierto’”. *Gramma* XVI. 39 (2004): 63-68.
- Colombo, Stella Maris. “Conversación con Rodolfo E. Modern”. *Revista de la Academia Norteamericana de la Lengua Española (RANLE)* II. 3 (2013): 125-143.

Este octavo número de la colección *Pulso Herido* de las Ediciones  
de la Academia Norteamericana de la Lengua Española  
acabose de imprimir el día 8 de diciembre de 2015,  
festividad de la Inmaculada Concepción de  
la Virgen María, en los talleres  
*The Country Press*,  
Massachusetts,  
Estados Unidos de América